



PARA OBTENER EL GRADO DE:
MAESTRO EN CIENCIA POLÍTICA
DE LA MAESTRÍA EN CIENCIA POLÍTICA

**POSICIONAMIENTO DE LA IZQUIERDA PARTIDARIA EN
SONORA Y NUEVO LÉON A PARTIR DE LA REFORMA
ELECTORAL DE 1977**

Presentada por:
Luis Alonso Taddei Torres

Director de Tesis:
Dr. Daniel Javier de la Garza Montemayor

Monterrey, Nuevo León, México
2018

DEDICATORIA

Hay hombres que luchan un día y son buenos.

Hay otros que luchan un año y son mejores.

Hay quienes luchan muchos años, y son muy buenos.

Pero los hay que luchan toda la vida: esos son los imprescindibles.

Bertolt Brecht

A mis padres.

Que, sin su guía, su ejemplo y su apoyo, no pudiera concretar nada.

A Daniel y Armando.

Por ser incondicionales.

A Lilia.

Por su paciencia y amor.

A Jorge, Cristina y Álvaro.

Por ser ejemplos de congruencia, por asesorarme a deshoras y por tantas enseñanzas.

A la vida.

Por darme la oportunidad de vivirla.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y a la Universidad Autónoma de Nuevo León por cobijarme estos años, por su apoyo y confianza, y por darme la oportunidad de prepararme para el futuro.

Agradezco infinitamente la amistad y asesoría del Dr. Daniel de la Garza, por ser mi guía en este proceso académico, por las largas pláticas y debates, por su ayuda, disposición y tiempo, que indudablemente hicieron posible la realización de esta tesis.

Al Dr. Martín Preciado, quien fue fundamental en la última etapa de este proceso.

A Jorge Taddei, Jacobo Mendoza, Olga Armida Grijalva, Osvaldo Landavazo, Carlos Navarro, Armando Moreno, Álvaro Bracamonte, Ricardo Morales, Liliana Flores Benavides, Cuitláhuac Quiroga, Horacio Flores, Luis Lauro Garza, Agustín Acosta Zavala y Abraham Nuncio por su contribución a este documento y su tiempo.

Un sincero agradecimiento a mis amigos y compañeros de maestría César Maldonado, Alejandra Ortiz, César Ulloa e Iván Magallanes, quienes hicieron de mi estancia en Monterrey una experiencia sumamente grata. A Roberto Molina, quien en todo momento me ayudó en la recolección de datos y elaboración de gráficos.

Finalmente, siempre agradeceré a mi familia por su comprensión, amor y constante apoyo en todas las etapas de mi vida.

ÍNDICE GENERAL

Capítulo I. Planteamiento del problema	2
1.1. Antecedentes del problema	2
1.1.1. Movimientos estudiantiles en Sonora y Nuevo León	7
1.2. Planteamiento del problema	9
1.2.1. La izquierda en Sonora y Nuevo León	13
1.3. Preguntas de investigación	19
1.4. Objetivo general	19
1.5. Objetivos específicos	19
1.6. Justificación	20
1.7. Hipótesis general	21
Capítulo II. La izquierda en Sonora	22
Capítulo III. La izquierda en Nuevo León	40
Capítulo IV. Método	56
Capítulo V. Análisis de datos	81
Capítulo VI. Discusiones y conclusiones	87
Referencias Bibliográficas	95

ÍNDICE DE GRÁFICOS Y CUADROS

1. Cuadro 1. Comportamiento de los partidos principales en Sonora (1976-1997)	14
2. Cuadro 2. Representación de la izquierda en la legislación local (1979-1997)	31
3. Gráfico 1. Representación de la izquierda en la legislación local (1979-1997)	31
4. Cuadro 3. Municipios gobernados por la izquierda en Sonora (1994-2015)	32
5. Gráfico 2. Municipios gobernados por la izquierda en Sonora (1979-2015)	32
6. Cuadro 4. Porcentajes de resultados globales en las elecciones municipales en Sonora (1976-2000)	33
7. Cuadro 5. Votación federal en año 2000 en Sonora	34
8. Cuadro 6. Porcentajes de resultados globales en las elecciones municipales en Sonora (2003-2015)	35
9. Cuadro 7. Porcentajes de votación federal por la izquierda en Sonora	36
10. Cuadro 8. Representación de la izquierda en la legislación local (2000-2015)	37
11. Gráfico 3. Representación de la izquierda en la legislación local (2000-2015)	38
12. Gráfico 4. Diputados federales por la izquierda partidaria en Sonora (1979-2015)	39
13. Cuadro 9. Representación de la izquierda en la legislación local (1979-1997)	47
14. Gráfico 5. Porcentajes de votación federal por la izquierda para presidente de la República en Nuevo León	50
15. Cuadro 10. Representación de la izquierda en la legislación local (2000-2015)	51
16. Gráfico 6. Representación histórica de la izquierda en el congreso del estado de Nuevo León	52
17. Gráfico 7. Representación histórica de la izquierda en el congreso del estado de Nuevo León por partido	52
18. Cuadro 11. Municipios gobernados por la izquierda en Nuevo León (1979-2015)	53
19. Gráfico 8. Municipios gobernados por la izquierda en Nuevo León (1979-2015)	54
20. Gráfico 9. Diputados federales por la izquierda en Nuevo León (1979-2015)	55

21. Cuadro 12. Cuadro de entrevistas Nuevo León 61

22. Cuadro 13. Cuadro de entrevistas Sonora 71

ABREVIATURAS

1. **AC:** Alianza Ciudadana
2. **AMLO:** Andrés Manuel López Obrador
3. **AXNL:** Alianza por Nuevo León
4. **BOCN:** Bloque Obrero Campesino Nacional
5. **CEENL:** Comisión Estatal Electoral de Nuevo León
6. **CENDI:** Centro de Desarrollo Infantil
7. **CFE:** Comisión Federal Electoral
8. **CIA:** Central Intelligence Agency (Agencia Central de Inteligencia)
9. **CISEN:** Centro de Investigación y Seguridad Nacional
10. **CN:** Convergencia Nacional
11. **CNC:** Confederación Nacional Campesina
12. **CNOP:** Confederación Nacional de Organizaciones Populares
13. **CONCAMIN:** Confederación de Cámaras Industriales
14. **CTM:** Confederación de Trabajadores de México
15. **DFS:** Dirección Federal de Seguridad
16. **DS:** Partido Democracia Social
17. **FDN:** Frente Democrático Nacional
18. **FEUS:** Federación de Estudiantes de la Universidad de Sonora
19. **FPAM:** Frente Popular Anticomunista de México
20. **FPP:** Federación de Partidos del Pueblo
21. **FPPM:** Federación de Partidos del Pueblo Mexicano
22. **IEES:** Instituto Estatal Electoral y de Participación Ciudadana de Sonora
23. **IFE:** Instituto Federal Electoral
24. **INE:** Instituto Nacional Electoral
25. **ITESM:** Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey
26. **JHH:** Coalición Juntos Haremos Historia
27. **LC23S:** Liga Comunista 23 de septiembre
28. **LNC:** Liga Nacional Campesina
29. **MC:** Partido Movimiento Ciudadano
30. **MR:** Mayoría Relativa
31. **MORENA:** Movimiento de Regeneración Nacional
32. **MURO:** Movimiento Universitario de Renovada Orientación
33. **PAN:** Partido Acción Nacional
34. **PAS:** Partido Alianza Social
35. **PARM:** Partido Auténtico de la Revolución Mexicana
36. **PCD:** Partido del Centro Democrático
37. **PCM:** Partido Comunista Mexicano
38. **PDM:** Partido Demócrata Mexicano
39. **PES:** Partido Encuentro Social
40. **PFCRN:** Partido Frente Cardenista de la Reconstrucción Nacional
41. **PLR:** Partido Liberal Republicano
42. **PMS:** Partido Mexicano Socialista
43. **PMT:** Partido Mexicano de los Trabajadores
44. **PNR:** Partido Nacional Revolucionario
45. **PP:** Partido Popular

- 46. **PPS:** Partido Popular Socialista
- 47. **PRD:** Partido de la Revolución Democrática
- 48. **PRI:** Partido Revolucionario Institucional
- 48. **PRM:** Partido de la Revolución Mexicana
- 50. **PRT:** Partido Revolucionario de los Trabajadores
- 51. **PSN:** Partido de la Sociedad Nacionalista
- 52. **PST:** Partido Socialista de los Trabajadores
- 53. **PSUM:** Partido Socialista de los Trabajadores
- 54. **PT:** Partido del Trabajo
- 55. **RP:** Representación Proporcional
- 56. **UANL:** Universidad Autónoma de Nuevo León

CAPITULO I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. Antecedentes del problema

Previo a las sublevaciones sucedidas en el país debido al contexto político, al inicio del siglo XX se gestó un intento de aclimatación de postulados anarquistas y anarco-comunistas que reclamaba la propiedad colectiva de los medios de producción y asumía como tácticas de lucha la huelga general y el control de fábricas por los trabajadores; es a lo que se le denominó magonismo (Condés, 2011).

Como redacta Illades (2017) al comenzar el siglo XX, el grupo de Ricardo Flores Magón saltó hacia el anarquismo desde el exilio en Estados Unidos, por lo que tuvo protagonismo en los sucesos anteriores y en los primos escenarios de la Revolución mexicana.

La revolución mexicana, se concreta con la redacción y la puesta en marcha de la constitución de 1917 durante el mandato Carrancista. La constitución rediseña el orden institucional nacional y presenta las bases de la vida institucional actual. De acuerdo con Córdova (1979) la política de masas fue resultado histórico de la revolución mexicana y constituyó una característica esencial del Estado mexicano.

El nuevo proyecto de nación plasmado en la constitución buscó un mayor peso en las políticas sociales a través de la reforma agraria, asimismo, se pretendió alcanzar una ampliación de la independencia de México por medio de la expropiación petrolera junto con una modernización del marco autoritario y la creación de un partido corporativista: CNC, CTM y CNOP (Meyer, 2013).

No obstante, para Meyer (2013), las rebeliones acontecidas en México a inicios del siglo XX no corresponden a un movimiento de carácter progresista o socialista debido a que no se puso en entredicho la naturaleza capitalista del sistema económico que se estaba consolidando. Carranza y los sonorenses derrotaron la contrarrevolución y a su vez eliminaron las alternativas radicales para hacer compatible su limitada reforma agraria y la organización del movimiento obrero con la profundización del capitalismo mexicano.

Es importante mencionar el partido más antiguo de México: el Partido Comunista Mexicano

(PCM). El PCM pasó de la clandestinidad a la legalidad en diversas ocasiones. Retomando a De León (1990), es en efecto la formación partidista más añeja en la historia nacional. Su fundación data de 1919 y pasó gran parte de su inicio en la clandestinidad, aunque en el período Cardenista logró ser un periodo tolerado por el régimen de orientación nacionalista. Posteriormente vivió en la clandestinidad hasta la reforma político-electoral de 1977.

La institucionalización de la Revolución se justificó con la creación de un partido político que gobernó ininterrumpidamente desde su nacimiento en 1946 hasta el año 2000. Anterior a lo que hoy se denomina Partido Revolucionario Institucional (PRI) existió el Partido Nacional Revolucionario (PNR) que nació como un partido regulador de conflictos necesario para evitar las luchas que implicaban el escenario posrevolucionario. En Partido Nacional Revolucionario (PNR) surge como un frente amplio de revolucionarios agrupados en 148 partidos de 28 entidades federativas. Posteriormente, debido a la disolución de los partidos regionales a causa de políticas nacionales centralistas nace el Partido de la Revolución Mexicana (PRM) como un partido no necesariamente de masas sino de organizaciones (Báez, 2002). Sin embargo, el siglo XX estuvo plagado de organizaciones de izquierda de diferentes corrientes: marxistas, leninistas, maoístas, leninistas, organizaciones obreras y campesinas, que pusieron en entredicho la hegemonía del régimen y que a la postre buscaron espacios de representación democrática que modificaría el sistema político nacional (González, 2015).

La existencia de estas fuerzas se vio opacada por la amplia estructura ideológica del Partido Revolucionario Institucional, es decir, todos los que querían participar en lo público cabían dentro del partido, aunado a que eran escasos los espacios de participación fuera del mismo. En otros términos, tenían que caber dentro del espectro ideológico predominante. Como habla Paz (1950), dentro de la organización abierta priista pueden permanecer prácticamente todos, ya que abarcó vastos sectores de izquierda y de derecha.

A pesar de la proximidad y la influencia estadounidense en los asuntos públicos nacionales, México, en el marco de la segunda guerra mundial tuvo un gobierno con programas sociales que se pueden catalogar de izquierda encabezado por Lázaro Cárdenas. “Una vez consumada la Revolución Mexicana, Cárdenas nunca fue un trasgresor del orden. Representa la legitimidad del Estado, desde donde enfrentó a los enemigos del pueblo. Conjunta la fuerza de la Revolución con

la legitimidad del poder” (Vázquez, 2009, p. 186).

Durante su mandato, el presidente Lázaro Cárdenas escribió en sus apuntes de diciembre de 1935 lo siguiente:

“Los conservadores de México, enemigos del programa social de la Revolución, quisieran en la política del gobierno la democracia que se practica en los estados capitalistas; es decir, libertad para sus intereses e imposición de su criterio.... La democracia en los estados capitalistas sólo será teórica. Siempre influirá el más fuerte....No puede existir democracia política mientras no se imponga la democracia económica” (Cárdenas, 1972, p. 334).

En palabras de Córdova (1979) las reformas cardenistas dieron lugar a las realizaciones económicas y políticas progresistas logradas por el Estado mexicano debido a que se apoyaron siempre en los trabajadores rurales y urbanos. El presidente Lázaro Cárdenas nunca ocultó lo que significaron las masas en su gobierno y lo que su apoyo representó para llevar a cabo grandes actos como la expropiación petrolera. Del mismo modo, Cárdenas convirtió a las masas trabajadoras en el pilar de su política reformista logrando reformas sociales en los artículos 27 y 123 de la Constitución, y tornándolas como un instrumento de fortalecimiento del estado.

Su estrecha relación con las clases trabajadoras propició la reforma al artículo tercero de la Constitución, que, según el Partido Revolucionario Institucional como menciona Cárdenas (2016), establecía que la educación primaria y secundaria la impartiría el Estado y que en todo caso la educación de esos dos grados debería basarse en las orientaciones y postulados socialistas de la Revolución Mexicana.

Como afirma Bartra (1982) en 1940, al culminar la gestión de Lázaro Cárdenas, las fuerzas de derecha que fueron sacudidas por las reformas cardenistas hicieron su último intento por reagruparse en oposición al Estado, a través de la candidatura de Almazán. En las expresiones de Servín (1999) a finales de los cuarenta y principios de los cincuenta, la reforma social cardenista había sido sustituida por una propuesta gubernamental que priorizaba los beneficios económicos sobre los sociales, lo que orilló que desde espacios académicos y políticos se pusiera en tela de

juicio la permanencia del proyecto revolucionario como proyecto orientador de las acciones gubernamentales.

Como plasma Medin (1990), Ávila Camacho representó una opción moderada y el descarte de otros actores radicales como el general Francisco Múgica en la sucesión presidencial. Ello, constituyó un claro indicio de que frente a las presiones del exterior y la división interna en ese contexto era sumamente difícil continuar con las peculiaridades cardenistas. Asimismo, la gestión avilacamachista implicó una serie de rectificaciones al legado cardenista como la neutralización de la lucha de clases, la moderación y cambio de orientación de la reforma agraria y la eliminación de la ideología socialista en la educación.

En el marco de la segunda guerra mundial y previo a la guerra fría, donde el mundo se dividía en dos ideologías predominantes, México tuvo que tomar postura respecto al tema educativo. Con Manuel Ávila Camacho inician las intenciones por reformar el artículo tercero constitucional y eliminar el factor socialista de la educación. Al respecto Domínguez y Carillo (2009) sostienen que el artículo tercero constitucional se transformó, al modificarse del socialismo científico, al socialismo revolucionario mexicano; supliendo la lucha de clases por la unidad y confraternidad de clases y el nacionalismo.

La reforma al artículo tercero acabó con el compromiso del presidente Cárdenas de poner la educación pública al servicio de las causas sociales y quitarle el estatus de “educación socialista”, es decir, echar atrás los esfuerzos por cimentar un Estado social. Medin (1990) aborda que el artículo tercero constitucional se había reformado para fines de 1945, cuando aún estaba en el poder Ávila Camacho y Miguel Alemán ya era candidato.

El planteamiento de López (1995) habla de un rompimiento con el cardenismo en la gestión de Alemán Valdés. Bajo ese régimen se perfeccionaron los procedimientos para apoyar el interés empresarial. También, con Alemán se fortaleció e impulsó el sector empresarial olvidándose del socialismo. Como expone De León (1990), el Partido Comunista es tolerado durante el cardenismo, pero no en regímenes posteriores, en los cuales retoma la clandestinidad. En el alemanismo por ejemplo, se implementan estrategias para limitar la propagación comunista y se quita el registro del PCM.

En palabras de López (1995), bajo la administración de Adolfo Ruiz Cortines las izquierdas cuestionaban el rumbo de la Revolución expresando su disidencia influyendo en conflictos laborales en los que tenía injerencia el Partido Comunista. A la par, había avances en materia democrática ya que el 17 de octubre de 1953 se plasma en el Diario Oficial de la Federación la modificación al artículo 34 de la constitución para que las mujeres mexicanas pudieran ejercer su derecho al voto.

Los autores Pellicer y Reyna (1978) explican que durante la gestión de Ruiz Cortines surge el partido la Federación de Partidos del Pueblo (FPP) como respuesta a la inconformidad de organizaciones como la Confederación Nacional Campesina que durante el alemanismo sufrieron las consecuencias de la revolución agraria. Dicho partido promovió la creación de organizaciones campesinas que debían defender los intereses de sus agremiados. Sin embargo, en 1954, la Secretaría de Gobernación cancela el registro del partido de Miguel Henríquez Gúzman. La candidatura henriquista, de 1951, postulada por la Federación de Partidos del Pueblo Mexicano (FPPM), se convirtió en el eje de un enfrentamiento político y social dentro de la administración de Miguel Alemán y que tuvo repercusiones durante el mandato de Ruiz Cortines (Servín, 1999).

Durante el siglo pasado existieron múltiples organizaciones anticomunistas en el país como MURO (Movimiento Universitario de Renovada Orientación), el Frente Popular Anticomunista de México (FPAM) y los “tecos” de la Universidad Autónoma de Guadalajara por citar algunos ejemplos. Dichos movimientos penetraron en el imaginario estudiantil entre 1954 y 1972. Particularmente en 1955, como afirma Herrán (2015), un grupo de estudiantes de la Universidad de Puebla comenzó una batalla contra la infiltración comunista y una defensa de la civilización cristiana dentro de su alma mater. En contraparte, Pensado (2013) sostiene que los años setenta fueron difíciles en la historia política y social del país, debido a que presencié la guerrilla rural y urbana, la crisis del movimiento estudiantil, la insurgencia sindical, la guerra sucia y la reforma política.

El posicionamiento de Adolfo López Mateos frente a la revolución cubana es una muestra de una actitud favorable hacia la misma. Empero, en el ámbito interno declaró que su gobierno detendría cualquier acción extremista que atentara contra la libertad y la democracia sin importar la procedencia ideológica (López, 2014). En palabras de Rodríguez (2014) la revolución cubana

oxigenó a la izquierda mexicana pero también provocó un fortalecimiento en el sentir anticomunista de la derecha mexicana.

En concordancia con Sevilla (2009) el México de los sesentas marcaba un crecimiento exponencial en materia demográfica y económica. La sociedad mexicana había dado un salto enorme a la modernización pasando de ser predominantemente agraria a mayoritariamente urbana. Con base en ello, se puede situar una de las naturalezas del problema implícito en el movimiento estudiantil: un choque entre una sociedad moderna con un sistema político premoderno construido entre 1920 y 1940 por los revolucionarios sonorenses.

Durante la gestión de Díaz Ordaz, Torres (2010) expone que hubo un distanciamiento en la relación con Cuba. El mandatario estaba en contra del apoyo cubano a las guerrillas latinoamericanas, al grado de que al culminar su período las relaciones se resquebrajaron porque un funcionario de la embajada trabajaba para la CIA. En dicho sexenio se agudizó el sentimiento anticomunista.

En 1968 un nuevo gremio incursiona en la participación política nacional: los estudiantes. Las movilizaciones estudiantiles tuvieron su punto álgido en el periodo que comprende de 1968 a 1977. De acuerdo con Allier y Vilchis (2017) en 1968 se conformó un movimiento estudiantil que alzó la voz ante un régimen autoritario, encabezado por el presidente Gustavo Díaz Ordaz. Las principales demandas de los estudiantes giraron en torno al cumplimiento de la Constitución, el fin de la represión gubernamental, el castigo a los culpables de la represión, la libertad a presos políticos y la exigencia de diálogo. Para Guevara (2008) la matanza de estudiantes en Tlatelolco determinó la crisis de la educación superior y originó las guerrillas de los años posteriores, a su vez, influyó en los posicionamientos antagónicos, activistas y radical de la izquierda nacional. Asimismo, Rodríguez (2015) sostiene que el móvil de los movimientos estudiantiles del 68 era principalmente la lucha contra el autoritarismo.

1.1.1. Movimientos estudiantiles en Sonora y Nuevo León

Según Labastida y López (2004) el transcurso de las reformas aplicadas al sistema electoral mexicano creado en 1946 responde al incremento paulatino de la pluralidad en el país, es decir, marcan precedente para las reformas posteriores que encaminaron la transición democrática y la

competitividad partidista nacional. Por primera vez surge la vigilancia de los comicios por parte de la autoridad federal a través de la Comisión Federal de Vigilancia Electoral. Asimismo, excluye la participación electoral de figuras no registradas como partido político ante la Secretaría de Gobernación. Otra reforma que merece la pena mencionar es la reforma de 1963. En ella, se añaden los diputados de partido lo que acabó con el congreso de partido único y fue el antecedente de la representación proporcional. Los diputados de partido eran resultado de la obtención del 2.5 por ciento de la votación federal, lo que le otorgaba al partido cinco diputados en la cámara con la posibilidad de aumentar la cifra por cada 0.5 por ciento adicional hasta llegar a un máximo de 20 legisladores.

A pesar de las modificaciones a la ley electoral, seguía un amplio sector de la población sin voz: los estudiantes. Los años posteriores al 68 fueron de gran actividad estudiantil en diversos puntos del país. Sonora y Nuevo León no fueron la excepción. De acuerdo con Torres (2014) durante los primeros meses del régimen de Echeverría, los sectores universitarios del país protagonizaron conflictos de alcance nacional.

Uno de los acontecimientos más relevantes sucedió en la Universidad Autónoma de Nuevo León de 1970 a 1971, el cual llegó a su clímax con la promulgación de la Ley Orgánica el 26 de marzo de 1971 que defendía una Asamblea Popular de Gobierno Universitario. Por su parte, en Sonora, como afirma Verdugo (2016) la irrupción estudiantil se da en 1967 y se retoma a inicios de los setenta con una postura mayormente ideologizada de donde parten elementos a la lucha armada. Como reiteran Moreno, Ochoa, Miranda y Bracamonte (1985) el punto álgido se aprecia cuando las fuerzas armadas rodean la Universidad de Sonora el 17 de mayo de 1967 a las 19:00 horas.

Retomando lo escrito por Pensado (2013) los años setenta fueron de reflexión. La experiencia del 68, la invasión soviética en Checoslovaquia y el derrocamiento de Allende en Chile generaron condiciones para revalorar aspectos como la lucha armada y el cambio democrático. El contexto exigía replantear la naturaleza del socialismo, redefinirlo y encontrar nuevos caminos de acción en aras de una mayor penetración social.

1. 2. Planteamiento del problema

Bajo el dominio casi total del PRI en la arena política y la nula relevancia de los partidos de oposición, se agregaba la presencia de partidos leales o paraestatales y dentro de un esquema de competencia poco equitativa e injusta. El régimen fungió como el promotor de reformas electorales cuya finalidad era regular la competencia partidista e incidir en ella, para mantener su control. Muestra de ello es que durante un periodo muy grande del siglo XX las disposiciones reglamentarias facilitaban la intervención del PRI o el gobierno en la composición del sistema de partidos a través de instrumentos como el registro de partidos (Méndez, 2004).

La historia nacional ha demostrado que la conformación de la vida partidista mexicana ha sido compleja, especialmente para los partidos de izquierda. En términos de Becerra, Salazar y Woldenberg (2000) la realidad del país y la lucha partidista iban por caminos diferentes; desde la revolución hasta 1929 se escenificó una atomización extrema de la vida partidista lo que dificultó a lo largo del siglo la consolidación de un verdadero sistema de partidos.

El norte no fue la excepción. La izquierda mexicana no ha podido consolidarse como opción electoral de cambio en el norte del país; especialmente en los estados de Sonora y Nuevo León debido a una multiplicidad de factores históricos, sociales y políticos. Las razones son varias, radican desde aspectos culturales hasta aspectos organizacionales de los propios partidos y geográficos.

Como se aprecia en Rodríguez (2015), quién hace un análisis evolutivo de la izquierda mexicana partiendo desde la fundación del Partido Comunista Mexicano, indagando en las corrientes maoístas, espartaquistas y trotkistas, valorando el Movimiento de Liberación Nacional, el movimiento estudiantil de 1968, los diferentes levantamientos armados a lo largo y ancho del territorio nacional y la socialdemocratización de la misma a través de la formación de partidos como el Partido de la Revolución Democrática (PRD) y más recientemente el Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA).

Los partidos de izquierda mexicanos emanan de principios del siglo XX. Es hasta la reforma político-electoral de 1977 cuando se les brinda un espacio electoral. La reforma exige una apertura legislativa para las organizaciones de izquierda y genera la oportunidad de integrar afiliaciones desde otra plataforma: el trabajo parlamentario.

El 77 testificó un salto hacia el moderno sistema de partidos. Por primera vez en el país, las leyes y las instituciones afrontaban una nueva realidad pluripartidista. Algunos partidos cambiaron, otros nacieron y otros se fortalecieron, generando un panorama de negociación, lucha, modificaciones de las reglas del juego y dialogo que sirvió como introducción a la organización democrática mexicana (Becerra et al., 2000)

Como expresan Labastida y López (2004) la reforma de 1986 puso trabas en la inclusión de nuevos partidos a la dinámica electoral suprimiendo el registro condicionado de la elección, debido a que se instauró la cláusula de gobernabilidad, mecanismo que aseguraba la mayoría del Partido Revolucionario Institucional en la cámara de diputados aún sin un 50% o más de la votación. Además, aseguraba el control de la organización electoral al partido en el poder a través del traslado del criterio de representación proporcional a la conformación de la Comisión Federal Electoral (CFE). Por ende, la reforma fue un esfuerzo por revertir la tendencia a perder el control sobre las elecciones derivada de la reforma de 1977.

Los comicios electorales de 1988 le demostraron la fuerza que tenía la izquierda partidaria a nivel federal. Las cuestionables elecciones marcaron precedente y pusieron en jaque al Estado obligándolo a la elaboración de la reforma de 1990. Para Peschard (1995) la reforma tiene como trasfondo los comicios del 88, en los que hubo un conjunto de contradicciones acumuladas por décadas y que fue un nuevo derrotero en la lucha política mexicana por existir una mayor influencia de la oposición y un incremento en la competencia electoral, así como una pérdida de credibilidad en las instituciones electorales.

El Partido de la Revolución Democrática nace en 1989, un año después de las elecciones en las que el Frente Democrático Nacional (FDN) integró a diferentes figuras de la izquierda y a políticos que militaron en el PRI, quienes apoyaron y se agruparon con la corriente democrática que promovía la democratización del sistema político y se oponía a la implementación del modelo neoliberal. Movimiento impulsado por el ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas (Espinoza y Toledo, 2013).

Como resultado del fallido intento de la izquierda representado por el Frente Democrático Nacional, que expresaba un intento de unir fuerzas entre las diferentes vertientes ideológicas progresistas para sacar al PRI de los pinos, se formó el PRD, quien fuera hasta el 2012 la organización de izquierda partidaria con más convocatoria en México.

La estructura social demandaba modificación. El mercado político era más amplio y el Estado estaba viciado en un discurso que no prometía y no era creíble. A pesar de las movilizaciones y de la organización civil que luego derivó en institucional por parte del movimiento Cardenista, el Partido Revolucionario Institucional se mantuvo en el poder hasta el 2000. En las elecciones federales posteriores al 88, la fuerza de la izquierda organizada se fue a la baja. La experiencia del 88 dejó precedente y evidenció al sistema, lo que llevó a los mexicanos a optar por una opción alterna a lo ofrecido por el PRI. En el año 2000, el Partido Acción Nacional (PAN), tras la figura de Vicente Fox Quesada, llega al poder ondeando la bandera del cambio político y la consolidación de la democracia. Esta experiencia demostró que la sociedad mexicana no sentía confianza en los proyectos de izquierda o la euforia progresista había pasado y no la contemplaban como opción para comandar el país.

Según Espinoza y Toledo (2013) el liderazgo de Cárdenas inició en 1988 y culminó en el año 2000. Actualmente, su presencia es más de carácter moral y no de líder, debido a que se encuentra alejado de la disputa del poder y fuera de la organización interna del PRD u otro partido, lo que lo mantienen en un nivel aceptable de reconocimiento y respeto en el interior del partido.

Para García (2011) el contexto desfavorable para el priismo lo obligó a recuperar la capacidad de convocatoria, lo que generó modificaciones a siete artículos de la ley electoral derivado de un acuerdo que el partido en turno logró con la directiva nacional del PAN en 1989.

Como exponen Labastida y López (2004) dicha reforma tuvo como trasfondo las elecciones presidenciales de 1988, en las que se condensó un conjunto de contradicciones acumuladas durante varias décadas, e iniciaron el curso hacia una nueva faceta de la lucha política, caracterizada por una mayor fuerza opositora y un aumento relevante en la competencia electoral.

La creación del Instituto Federal Electoral en 1990 y su actuación como organismo encargado de elecciones federales ha formado parte sustancial del proceso democratizador mexicano. El IFE

nace como un organismo autónomo, aunque estuvo bajo supervisión del ejecutivo federal y presidido por el Secretario de Gobernación hasta 1996 (Elizondo, 2010).

En la redacción de García y Sinuhé (2011) se expone que el resultado de la primera experiencia del IFE en 1991 fue desconsolador. Existían indicios de que Instituto Federal Electoral seguía a disposición del partido en el poder, incluso el PRD aseguró que la estructura del instituto había actuado de manera facciosa a favor del PRI.

Es hasta la reforma electoral de 1996 cuando se aseguran las condiciones de plena autonomía e igualdad dentro de esta institución, ello se logra con la salida del poder ejecutivo dentro del seno del Consejo General del IFE. Como expresa Elizondo (2010) la reforma del 96 agrega un factor importante que es la conversión de los consejeros ciudadanos en consejeros electorales.

Por último, en 2014 se modifica el nombre de IFE a INE (Instituto Nacional Electoral) quedando como la autoridad competente actual para arbitrar las elecciones. En la opinión de Molina (2014) dicha modificación no es una mera mudanza de denominación, por el contrario, sustenta la creación de una autoridad nacional donde antes era exclusivamente federal. Particularmente, los cambios constitucionales implican una redefinición de la naturaleza y de los alcances de la autoridad electoral federal estableciendo nuevas maneras de relacionarse interinstitucionalmente con las demás instancias involucradas en la administración y regulación de las jornadas comiciales.

Lo que se deduce después de esta semblanza de modificaciones electorales, es que existe una relación demanda-repuesta por parte del gobierno entre cada reforma según el contexto. El efecto de las reformas se vio reflejado en las entidades federativas que componen el país, aunque, en casos particulares como el de Sonora y Nuevo León, la izquierda partidaria no ha tenido presencia considerable.

Para Labastida y López (2004) el comportamiento del sistema político se puede resumir dentro de una lógica de otorgamiento y de negociación. En la primera, el régimen otorgó espacios políticos a la oposición, especialmente a la izquierda, generando condiciones para su incorporación electoral modificando aspectos legales y constitucionales, pero sin dejar de tener el control del proceso electoral. En la segunda, cuando el terreno de la representación política es relevante y la

participación de la oposición es indispensable se accede a la negociación, que se representó en 1988 y se concretó en el 2000.

La reforma del 77 situó al país en una disyuntiva: autoritarismo o democracia. Las presiones que la impulsaron fueron consecuencia de la crisis económica y del desgaste del régimen político, por lo cual su objetivo fue fortalecer la legitimidad del Estado en aras de resolver la lucha política y social e institucionalizarla (Fernández, 1978).

1.2.1. La izquierda en Sonora y Nuevo León

Las trabas institucionales y las elecciones dudosas han repercutido en el lento afianzamiento de las organizaciones de izquierda en los diferentes estados del norte de la república; especialmente en Sonora y Nuevo León. Es de la mayor relevancia analizar las razones que han impedido a los partidos de izquierda ampliar su base de electores en esta región y avanzar como fuerza competitiva frente al bipartidismo, debido a que a pesar de procesos electorales trascendentales para la izquierda nacional como el de 1988, el de 2006 y 2012, las entidades federativas anteriormente mencionadas no mostraron cambios considerables.

Según el análisis de Molinar y Weldon (2014), la región norte del país representó una zona difícil para el PRI en el periodo 1979-1985, el cual luego se revirtió especialmente en los estados de Nuevo León y Sonora en las elecciones del 88, lo que indica que Sonora no se contagió por la ola progresista que se generó en el centro y sur del país con el fenómeno Cárdenas.

La oposición en Sonora la ejerció el Partido Acción Nacional. Rodríguez como se citó en Poom (2002) comparte la siguiente tabla donde se muestra en porcentajes el crecimiento del PAN a la par del debilitamiento del priismo en la entidad:

Cuadro 1

Comportamiento de los partidos principales en Sonora (1976-1997)

	1976	1979	1982	1985	1991	1994	1997
PRI	90.8	81	61.5	71.8	67	48.8	38.8
PAN	2.7	16.1	34.4	23.5	24.7	30	31.2
PRD					4	13.6	26.5

Tomado de: Poom (2000, p. 91)

Como señala Reynoso (1994) la historia electoral sonorense cuenta con fechas clave. Por ejemplo, en 1967 el PAN ganó por primera vez en la historia del estado en la capital y en siete municipios más. En 1979 es cuando la opción panista se implanta con mayor fuerza porque ya obtiene una diputación local y una federal. Por su parte, la izquierda tardó más en presentarse como una opción competitiva frente al creciente bipartidismo emanado de 1979.

Fuera de la participación legislativa de los partidos paraestatales: Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM), Partido Popular Socialista (PPS), Partido Socialista de los Trabajadores (PST) y el Partido del Frente Cardenista de la Reconstrucción Nacional (PFCRN), la primera expresión legislativa plurinominal de un partido de izquierda se da a través del Partido Socialista Unificado de México (PSUM) en 1982. Después de ese acontecimiento, la izquierda no paraestatal encontrará posición en la cámara local en la próxima legislatura correspondiente a 1985 por medio del Partido Revolucionario de los Trabajadores por representación proporcional.

En 1991 se da el génesis del posicionamiento perredista en Sonora, ya que surge la primera actividad legislativa del PRD vía plurinominal. Es hasta 1994 cuando la izquierda partidaria representada por el Partido del Trabajo (PT) y el PRD ganan un ayuntamiento, asimismo el Partido de la Revolución Democrática tuvo participación en el congreso del estado por haber ganado un distrito electoral ubicado al sur de la entidad.

En 1997, el Partido de la Revolución Democrática y el Partido del Trabajo tuvieron participación obtuvieron diez ayuntamientos, seis diputaciones locales por mayoría relativa y 3 por representación proporcional. A su vez, en 1999, la izquierda partidaria alcanza su máxima representación histórica en la entidad federativa, logrando 11 municipios y 4 diputados locales, dos uninominales y dos plurinominales. A partir de este punto álgido en donde el panorama parecía favorecedor para esta corriente ideológica, la situación empieza a cambiar y disminuir. En 2003, la representación municipal era menor, sólo 8 municipios eran gobernados por el PRD y dos de ellos se ganaron en alianza con Acción Nacional; la antítesis ideológica de la izquierda.

El ascenso responde a las fracturas de los grupos internos del PRI y del PAN en el estado. La percepción de agotamiento del priismo federal se expresó en lo local y dio lugar a un posicionamiento relevante del PRD en el sur sonorense. Asimismo, bajo la dirigencia de Andrés Manuel López Obrador, en palabras de Carlos Navarro, ex dirigente del PRD estatal, se le apostó al norte del país; específicamente a Sonora. Aunado a ello, el fervor perredista se fue apagando poco a poco a la par del crecimiento del panismo federal y estatal. La figura de Vicente Fox Quesada apabulló la de Cárdenas en el 2000. Los años posteriores fueron de creciente decadencia, a ello se le suman las malas gestiones municipales realizadas en trienios pasados; es decir, a la mala utilización de las oportunidades obtenidas.

Para el año 2006, la cantidad seguía en declive. Convergencia Nacional (luego Movimiento Ciudadano) salió victorioso en el municipio de Villa Pesqueira y el PRD en Bacum, Tepache, Nacozari de García y Altar: En lo que respecta a la legislación estatal, la izquierda no triunfó en ningún distrito. En 2009 la cantidad fue menor, únicamente dos municipios se ganaron y ningún distrito. En 2012 las cosas retrocedieron y se ganó únicamente un ayuntamiento bajo la administración de la coalición PRD-PT-PAS.

En los últimos comicios de 2015, el partido Movimiento Ciudadano (MC) obtuvo 4 ayuntamientos y el PRD 2, dando un total de 6 municipios a la izquierda. La ausencia de victorias distritales continua presente.

Pudiera pensarse que con la formación del Movimiento de Regeneración Nacional, la presencia de la izquierda partidaria incrementaría en Sonora, debido a que el trabajo de campo ejercido por su dirigente, Andrés Manuel López Obrador, lleva más de una década realizándose.

La realidad en un primer momento fue otra, de un total de 999, 847 votos válidos solamente 28, 694 ciudadanos optaron por el candidato a la gubernatura de MORENA, lo que indica que esta opción alcanzó el 2.86 por ciento de los votos. Solo un diputado de MORENA integrado de modo plurinominal, conforma la LXI legislatura del estado.

Si bien, los trabajos realizados por MORENA en Sonora carecen de una estructura sólida que permita transmitir el proyecto a todos los rincones del estado. También, se aprecian estragos de la campaña del “peligro para México” implementada en 2006. Por otro lado, el bipartidismo local persistió hasta el 2018. Finalmente, otra atribución, sería que las condiciones económicas limitan el posible posicionamiento de un proyecto de izquierda.

La izquierda en Sonora ha tenido destellos que parecían diagnosticar que podían situarse en la zona sur del Estado, especialmente en el periodo que comprende 1996-2003. Después de ese auge, el único y más grande en la entidad, la representación municipal y en el congreso local disminuyó de manera considerable, incluso en tiempos donde la izquierda nacional se mostraba más fuerte que los demás partidos políticos.

La fenomenología en Nuevo León es muy parecida. La presencia máxima de la izquierda en la entidad se alcanza en 2006 y 2012, fechas de elecciones presidenciales. Sin embargo, Nuevo León denota una actividad más reducida de la izquierda partidaria que en Sonora dentro de 1979-2015.

Durante 1979-1982, no existieron municipios a cargo de los partidos de la izquierda de la época: el Partido Popular Socialista, el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana y el Partido Socialista de los Trabajadores. En 1979, el porcentaje máximo de votos que obtuvo algún candidato a gobernador fue de 0.9% para el PARM, por otro lado, en el 82, el porcentaje más alto le correspondió al Partido Socialista de los Trabajadores con 2.2%.

Para 1985 la situación electoral para las fuerzas progresistas no mostró avances. Ninguno de los 51 ayuntamientos quedó bajo su mandato y el porcentaje más elevado de votos en la disputa por la gubernatura fue de 5% para el paraestatal PPS con un total de 39 088 sufragios. Tres años más tarde, el panorama para la izquierda no paraestatal era el mismo.

En 1991 no existen cambios significativos en la posición de la izquierda, es hasta 1994, cuando un partido considerado auténticamente de esta ideología, el Partido del Trabajo triunfa en el ayuntamiento de Hidalgo por primera vez en la historia del Estado.

En 1997 se aprecia una presencia electoral similar, obteniéndose el municipio de Mina por parte del PT. La actividad legislativa si tuvo mayor actividad para las organizaciones partidarias afines a esta índole, especialmente para el PT y el PRD ya que enviaron cuatro diputados al congreso local por medio de la representación proporcional.

Valorando el año 2000, la alianza por Nuevo León, representada por el PRD, PAS, Convergencia Nacional (CN) y el PSN triunfó en García. A su vez, en 2003, las condiciones no mejoraron considerablemente para la izquierda partidaria, ya que solamente ascendió a 2 la cantidad de municipios gobernados, siendo estos, Doctor Arroyo del PT y Pesquería del Partido de la Revolución Democrática.

En 2006 se vaticinaba un escenario de mejora para la izquierda en Nuevo León debido al fenómeno AMLO. La realidad fue otra. El PRD y el PT fueron en coalición y tuvieron los mismos resultados que los comicios anteriores: 2 ayuntamientos (Parás y Ciénega de Flores). Asimismo 2009, el PRD alcanzó el 3.4% en la elección a gobernador y Convergencia Nacional ganó el ayuntamiento de Ciénega de Flores.

La época de mayor avance para los partidos de izquierda en la entidad se refleja en 2012. Andrés Manuel López Obrador consiguió el 22.01% de los votos totales del Estado, lo cual se manifestó en los comicios locales, adquiriendo 2 ayuntamientos el PRD (Abasolo y Villaldama) y 3 el PT (Doctor Arroyo, Vallecillo y Santiago). Por su parte la representación en el congreso se llevó a cabo por 4 diputados por la vía proporcional; dos del PT y dos del PRD.

En Sonora y Nuevo León hubo actividad electoral en 2015 donde participó por primera vez el Movimiento de Regeneración Nacional fundado en 2014. Con base en los datos de la comisión estatal electoral de Nuevo León se aprecia que en la elección a gobernador MORENA obtiene un 0.3 por ciento de los votos, por debajo del PRD, PT y Movimiento Ciudadano. El porcentaje más alto en la elección de munícipes fue de 4.6 por ciento en el ayuntamiento General Zuazua. En el congreso del estado no hay ningún representante de MORENA.

Contraria a la tendencia descrita anteriormente, el 2018 fue histórico para la izquierda partidaria en Sonora y Nuevo León. En el estado de Sonora, la coalición Juntos Haremos Historia, representada a través de MORENA, PT y PES, ganó 19 municipios, 19 diputados locales, 7 diputados federales y la fórmula al Senado (IEES, 2018). Los números que obtuvo la coalición de izquierda no tuvieron precedentes en la historia del Estado de Nuevo León. Juntos Haremos Historia ganó 3 municipios (General Zaragoza, Vallecillo y Montemorelos), 12 diputados locales y 8 diputados federales. En lo que corresponde a otras organizaciones que se denominan de izquierda, el PRD ganó el municipio de Higuera, el MC logró 4 curules locales y el municipio de Villaldama (CEENL, 2018).

Después del recorrido electoral realizado en las dos entidades federativas nortenas, se puede apreciar que la posición de la izquierda tardó en consolidarse a pesar de la fuerza que había tenido en otras zonas del país en los distintos contextos históricos.

Una investigación que busque aportar elementos para entender este rezago de la izquierda en la región, necesariamente requiere indagar en las características de la población de los estados objeto de estudio; explorar las implicaciones de tener como vecino a un país con tanto poder económico y político en el mundo. Como refiere Medellín (2015) la cercanía fronteriza con Estados Unidos y la fuerte presencia de la industria repercuten en la orientación cultural de la región, es decir, el american way of life influye considerablemente en las manifestaciones culturales y de libre mercado.

De esta manera, el problema de investigación propuesto se orienta a identificar y comprender aquellos factores que explican la escasa trayectoria de los partidos de izquierda en los estados Nuevo León y Sonora, respondiendo a su ubicación geográfica y consecuentemente a la posible influencia de las ideas políticas y las formas de vida que prevalecen en Estados Unidos junto con la gestación de una burguesía local capaz de influir en las decisiones y en la forma de vivir de los sonorenses y neoleonenses.

1.3. Preguntas de Investigación

- ¿Qué factores han limitado el posicionamiento de los partidos políticos de izquierda en los estados de Nuevo León y Sonora a partir de la reforma electoral de 1977?
- ¿La cercanía con Estados Unidos de América tiene influencia sobre las decisiones políticas de la población de Nuevo León y Sonora?
- ¿Cómo han influido las condiciones industriales y de la clase empresarial local en la participación electoral de la izquierda partidaria en Nuevo León y Sonora?
- ¿Por qué las organizaciones de izquierda no incrementaron la votación local en años coyunturales donde la presencia de un líder nacional elevó la votación federal en Nuevo León y Sonora?

1.4. Objetivo General

- Examinar los factores que han limitado el posicionamiento de los partidos de izquierda en los estados de Nuevo León y Sonora a partir de la reforma electoral de 1977 para comprender el comportamiento político de las sociedades nuevoleonense y sonorenses.

1.5. Objetivos Específicos

- Analizar la influencia que tiene la cercanía con Estados Unidos de América sobre las decisiones políticas de la población de Nuevo León y Sonora para diagnosticar si contribuye al posicionamiento de la izquierda partidaria estatal.

- Identificar la influencia del desarrollo industrial y la clase empresarial local en la participación electoral de la izquierda partidaria en Nuevo León y Sonora para valorar si incide en el posicionamiento de las organizaciones de izquierda locales.
- Detectar qué condiciones generaron el escaso crecimiento de la votación local en años electorales coyunturales donde la presencia de un líder nacional elevó la votación federal en Nuevo León y Sonora para identificar los aspectos que influyeron en el posicionamiento de la izquierda en las entidades federativas contempladas.

1.6. Justificación

La falta de información respecto al origen del posicionamiento de la izquierda en Sonora y Nuevo León ha dificultado la búsqueda de respuestas al problema de investigación planteado. La escasez de estudios realizados al respecto, generó la intención de desarrollar un documento que sume al conocimiento académico de las diferentes regiones determinadas.

El presente trabajo de investigación pretende localizar los elementos que han influido en el posicionamiento de la izquierda partidaria en las entidades federativas objeto de estudio. Es de suma importancia identificar los procesos por los que ha pasado la izquierda local, las sociedades neoleonesa y sonorenses, y la izquierda nacional para crear parámetros de análisis que den lugar a la comprensión del fenómeno estudiado.

Asimismo, es transcendental comprender a la izquierda partidaria en la competencia electoral y los procesos derivados de 1988, como hito histórico-electoral, con los cuales comienza el camino hacia el tripartidismo. La apertura democratizadora surge con el crecimiento exponencial de la izquierda, que a la postre demostró ser una fuerza importante capaz de competir con posibilidades tangibles de ganar en tres ocasiones por la presidencia de la República: 1988, 2006 y 2012.

Los resultados obtenidos de esta investigación brindarán elementos para el entendimiento del comportamiento de las organizaciones de izquierda en los estados de Sonora y Nuevo León.

Finalmente, este texto generará líneas de acción para las alternativas de izquierda en el país que quieran lograr un mejor rendimiento en la dinámica electoral local. La relevancia de este documento radica en la creación de material informativo que pueda nutrir futuros trabajos de investigación en esta área, analizar terrenos que no han sido investigados y aportar a la comprensión histórica- electoral de esta corriente ideológica, que al día de hoy se convierte en una ola con oportunidades reales de ganar la presidencia de México y de posicionarse en los territorios contemplados.

1.7. Hipótesis General

La cercanía con Estados Unidos de América, el desarrollo industrial, el bipartidismo arraigado, las malas gestiones municipales y la falta de penetración de los liderazgos nacionales en el electorado sonorenses y neoleonés han limitado el posicionamiento de los partidos de izquierda en Sonora y Nuevo León.

CAPITULO II: LA IZQUIERDA EN SONORA

La historia y el concepto de izquierda surgen desde la Revolución Francesa (Illades, 2017). Sin embargo, en términos generales ser de izquierda se puede interpretar de diversas maneras.

La izquierda es la voluntad de cambio del actual modelo social y no requiere de una militancia partidista ya que la izquierda no es monopolio de ninguna organización (Barton, 1999). Manuel Terrazas, miembro del Partido Comunista Mexicano, sostiene que la izquierda es una actitud política concreta que se entiende en todas las fuerzas antiimperialistas que planteen una solución radical a los problemas del país (Arguedas, 2014). A su vez, Vicente Lombardo Toledano, expresó que la izquierda es una actitud ideológica consistente en luchar por la transformación del régimen social basado en la propiedad privada de los instrumentos de la producción económica y del cambio (Arguedas, 2014).

El camino de la izquierda en México ha tenido muchas etapas. Una de las primeras y más importantes nociones de organizaciones de esta ideología se observan con la fundación del Partido Comunista Mexicano en 1919. Sin embargo, las convulsiones sociales emanadas del movimiento armado revolucionario son un precedente conciso de que existían ambiciones por cambiar el sistema político hacia uno enfocado en los elementos históricos de la izquierda: el proletariado; los obreros y campesinos. En palabras de Becerra et al. (2000), la vida partidista en México se atomizó desde la revolución hasta 1929, lo cual se tradujo en la no cristalización de un sistema de partidos.

La historia mexicana y política del siglo XX, como expone Báez (2002) no se puede entender sin el Partido Revolucionario Institucional. El PRI capitalizó la herencia de la Revolución Mexicana a través de la creación de una institución política que monopolizó su ideología y fomentó el corporativismo. Para Camacho (2013) la institucionalización de la Revolución fue la máxima que guió el pensamiento político de Plutarco Elías Calles. Asimismo, el asesinato de Obregón evidenció que aún después del orden constitucional alcanzado en 1917 con la Constitución Mexicana siguieron las disputas por el poder entre los grupos sonorenses: obregonistas y callistas.

Como señala Araujo (2004), en la primera fase, la del PNR, el hombre fuerte de Sonora (Plutarco Elías Calles) gesta el inicio de la era capitalista mexicana sustentada en la subordinación de campesinos y obreros organizados institucionalmente, es decir, pasar del México caudillista al México institucional.

Como establece Meyer (2008), la Revolución tuvo entre una de sus consecuencias la inserción del populismo lo cual permitió al presidente situarse en el centro de una inmensa estructura semicorporativa que tenía tres ejes centrales: La Confederación de Trabajadores de México (CTM), la Confederación Nacional Campesina (CNC) y la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP)

El corporativismo característico del partido hegemónico desde su génesis fue el elemento central de control del poder político y electoral. La unión de las organizaciones dentro de la estructura priista consolidó un sufragio que abarcó un abanico amplio de la población independientemente del sector al que pertenecían. Meyer (2008) también explica que la clase empresarial si bien quedó fuera de este esquema no se exento de la actividad gubernamental, como por ejemplo la Confederación de Cámaras Industriales (CONCAMIN).

Anterior a lo que hoy llamamos PRI, según De León (1990) hay que identificar que el Partido Comunista Mexicano es la formación partidista más antigua del país ya que fue fundado en 1919. Pasó gran parte de su inicio en la clandestinidad, aunque en el periodo del presidente Lázaro Cárdenas del Río es tolerado por el régimen de orientación nacionalista. En los regímenes posteriores es un partido de nuevo clandestino, hasta ser plenamente legal con la reforma de 1977. A lo largo de los años veinte, el PCM estuvo sometido a la persecución y la represión. Su condición como partido era muy complicada; la precariedad en que se desenvolvía lo hacía ser inestable y tener un futuro incierto (Moreno, 2012).

De acuerdo con Gutiérrez (2001), la construcción del campo político en Sonora deriva de un sistema político basado en el presidencialismo y el partido de Estado. Asimismo, en la herencia de los caudillos sonorenses como base del desarrollo político en el estado. El campo, para Bourdieu (2000) es la relación de fuerzas entre los diversos agentes e instituciones inmersas en la lucha que sumado a las luchas anteriores orienta las estrategias posteriores.

Para poder hablar del desarrollo de la izquierda partidaria en Sonora, se tiene que hablar del posicionamiento político de hombres oriundos de ese espacio geográfico. Desde revolucionarios hasta presidentes de la Republica que repercutieron en la conformación del sistema político

nacional. Jean Meyer (1992) aporta lo siguiente:

La hegemonía sonorenses demostró ser absoluta y duradera. de hecho, fue una “invasión” desde el norte. las tradiciones seculares, el pragmatismo a ultranza y la lucha violenta por la supervivencia que caracterizaban a los habitantes de la frontera noroeste eran totalmente ajenos al conjunto de la nación mexicana. (p. 730)

Las condiciones geográficas del estado y sus características industriales generaron un ambiente propicio para el desarrollo de actividades políticas. La minería, referente económico de Sonora también se convirtió en un bastión de lucha en tiempos de la revolución. Para Almada (2010) el grupo que adoptó un discurso político moderno fue el de los trabajadores mineros con influencia anarcosindicalista que fue un grupo activo en la huelga de Cananea de 1906. Por otro lado, la cercanía con el mercado estadounidense, magnificado en las ciudades que se multiplican en lo que había sido el *Far West*, junto con el auge de los grandes centros mineros que crea la inversión extranjera, como Cananea, ocasionan un ritmo de trabajo más rigurosos y promueven el arribo de migrantes de todo el país.

Esta mezcla de cambio, violencia y coerción en una frontera añeja y nueva a la vez, vuelta una licuadora de gente, se puede resumir así: “En 1900, Sonora tenía el mayor contingente de “fuerzas públicas” de todos los estados, y en 1910 casi doblaba el número de fuerzas armadas federales de cualquiera de los demás estados” y “Al llegar a 1910, Sonora tenía mayor porcentaje de residentes extranjeros que cualquier otro estado, y ocupaba el segundo lugar en números absolutos”; además tenía el tercer lugar en inversión estadounidense total, el primero en inversión minera estadounidense y la migración nacional constituía la décima parte de su población (Almada, 2010, p. 760-761)

También, Pineda (1999) expresa que los extranjeros tuvieron una influencia decisiva en la conformación social y económica del norte de México; especialmente en Sonora. La presencia de extranjeros ayudó en la formación de un espíritu empresarial local y a consolidar una economía de mercado previamente inexistente. En suma, los extranjeros del siglo XIX fueron pieza clave en la identidad del norteño del siglo XX e incidieron en la mentalidad de económico-liberal de los movimientos políticos posteriores.

Continuando con Almada (2010), Sonora fue el laboratorio político de Obregón y Calles en el periodo 1920-1935. En el aspecto económico y político favorecieron el desarrollo de la iniciativa privada aprovechando la cercanía con Estados Unidos y a sus inversores que luego lo llevaron al plano nacional.

Aprovechando las relaciones de poder y el posicionamiento geográfico de Sonora, los presidentes Obregón y Calles impulsaron un ambiente favorable para las inversiones en el estado, del cual se favorecieron amigos y familiares, y que implicó que empresarios incursionaran en la administración pública local reviviendo prácticas que predominaron durante el porfiriato.

“Efectivamente, el régimen político emanado de la Revolución mexicana, el modelo económico, basado en actividades primarias y la consolidación de un grupo social dominante, determinaron las condiciones, características y limitaciones del desarrollo del campo político” (Gutiérrez, 2001, p. 26).

La trayectoria de un personaje que vale la pena mencionar es la de Jacinto López, oriundo de Banámichi Sonora, tuvo una participación política exhaustiva desde diferentes trincheras como el sindicalismo, el movimiento campesino y fue dos veces diputado federal: la primera por el Partido de la Revolución Mexicana (PRM) en el periodo 1940-1943 y la segunda por el Partido Popular (PP) en 1964-1967. Compitió por la gubernatura de Sonora en 1949 en unos controversiales comicios donde López Moreno no reconoció la victoria de Ignacio Soto, quién contendía por el PRI. No obstante, Lombardo Toledano negoció en la Ciudad de México la victoria de Soto, convirtiéndose en el primer gobernador civil electo desde 1953 (Almada, 2010).

Jacinto López fue una de las expresiones más representativas de la izquierda en el Estado. Como refiere Grijalva (2015), el actuar de Jacinto López en contra de la imposición de Ignacio Soto se llevó a cabo mediante movilizaciones convocadas por el candidato del Partido Popular, a las cuales acudieron campesinos y ciudadanos de todos los rincones del Estado, sin importar las limitantes de transportación de la época; sin embargo, los reclamos no fueron escuchados. Jacinto convocó a sus seguidores a la asamblea del pueblo en un plantón de protesta permanente en el Jardín Juárez, uno de los parques más importantes de Hermosillo. Además, cuando Soto tomó protesta ante el congreso del estado, los miembros del PP lo desconocieron y nombraron a López gobernador

legítimo de Sonora. Jacinto tomó protesta como gobernador legítimo, presentó su plan de acción y a su gabinete.

Años después Sonora vuelve a ser testigo de un proceso de lucha derivado de otra contienda electoral para la gubernatura, ésta correspondiente a la gestión 1967-1973. Los estudiantes de la Universidad de Sonora fueron protagonistas manifestándose en contra de las formas usualmente utilizadas por el Partido Revolucionario Institucional en la imposición de candidatos, en este caso particular, de Faustino Félix Serna. La Federación de Estudiantes de la Universidad de Sonora (FEUS), caracterizada por ser “semillero del priismo local”, reaccionó ante la imposición de Félix Serna a través del Frente Estudiantil Antiimposicionista o FEAI. Se manifestaron por medio de huelgas de hambre en la plaza Zaragoza de la capital, que a la postre ocasionaría una huelga estudiantil iniciada el 29 de marzo de 1967 y paralizando casi la totalidad de las actividades educativas en el estado. La inconformidad se expresa desde el priismo universitario y se exporta a los diversos grupos de interés de la sociedad hermosillense y sonoreense. (Moreno et al, 1985).

El 67 sonoreense fue un ensayo de los sucesos que se avecinaban en 1968. La irrupción de ejército al campus universitario el 17 de mayo, reflejó las formas no convencionales para la solución de conflictos sociales características del gobierno en turno (Verdugo, 2013).

Como redactan Moreno et al. (1985) es el día 17 de mayo cuando las fuerzas armadas sitian la Universidad de Sonora atendiendo a un llamado del H. Congreso del Estado de Sonora, con base en el artículo 122 constitucional, donde prácticamente se pedía ayuda por sublevación al interior de la entidad federativa. El “67 sonoreense” fue una muestra de lo que el Estado era capaz de hacer a expensas de mantener el orden público y preservar el dominio sobre los diversos grupos de poder que pudieran alterar el ambiente de paz que implicaba el periodo estabilizador o “milagro mexicano”. El movimiento social y la inquietud generada fueron capitalizados electoralmente por el PAN que logró ganar la primera ciudad capital de un estado en el país: Hermosillo.

El movimiento del 67 fue el parteaguas para la transición de la FEUS -distinguida por ser una importante plataforma del priismo local, aunque auto denominada apartidista- organización que torna a la izquierda en 1970 bajo la presidencia de Patricio Estévez Néninger. En palabras de

Verdugo (2013) su elección marcó la ruptura con las antiguas formas políticas de la FEUS cambiando los estatutos y eliminando las sociedades de alumnos, para dar lugar a los consejos estudiantiles y a abordar temáticas de corte progresista:

Entre los dirigentes de la federación y de las escuelas no sólo había priistas; en los sesentas aparece una corriente que propugnaba por la independencia con respecto a ese partido, entre sus más importantes representantes podemos contar a: Tomás Corona, Jorge Vera, Said Infante, Jaime “Tepito” Mendoza, Héctor “Chino” Araiza, entre otros. Los cuatro primeros mencionados pertenecían al partido comunista (Moreno et al. 1985, p. 72).

Otro referente importante como antecedente de la participación electoral de la izquierda en Sonora, lo constituye la participación de la Liga Comunista 23 de Septiembre (LC23S) en el estado. Los movimientos estudiantiles dieron origen a la guerrilla urbana debido a que se conformaron grupos guerrilleros en las ciudades con agitación estudiantil, que a la postre se fusionaron en la LC23S (De la Garza, Ejea y Macías, 2014).

La represión autoritaria del gobierno limitó el campo de acción pacífico de las manifestaciones, por ende, se generaron alternativas que incluyeron la vía armada. En Sonora, la extinta Dirección Federal de Seguridad (DFS), después Dirección General de Investigación, y actualmente Centro de Investigación y Seguridad Nacional (CISEN) describe que había células regionales denominados “Comités Coordinadores Zonales Políticos-Militares”. La región noroeste comprendía Sonora, Sinaloa, Baja California, Chihuahua y Durango; Sonora, se encontraba bajo la responsabilidad de María de la Paz Quintanilla Flores, según (Ramírez, 2004). En Sánchez (2011) se resalta que entre los “focos” guerrilleros más importantes de la LC23S, se ubicó el denominado “Cuadrilátero del Oro”, extensa región del noroeste mexicano conformada por las entidades federativas de Sonora, Chihuahua, Durango y Sinaloa, asiento del grupo “Enfermos”.

En el portal Crónica Sonora, Galaviz (2017) documenta la participación activa de la LC23S en la entidad federativa, haciendo referencia a los asesinatos de los policías Enrique Morales Alcantar “Moralitos” y Ramón Camargo Zepeda, y a la captura del “Comando Sonora” perteneciente a dicha organización en 1974.

El escenario nacional de finales de los sesenta y principios de los setenta, propició una despresurización necesaria del sistema político mexicano mediante una reforma político electoral plasmada en la Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales, aprobada en 1977. Como afirma Woldenberg (2007) la reforma de 1977 reconoció la realidad política del país por lo que a través de la apertura hacia las corrientes marginadas se inyectó pluralidad en la cámara de diputados, lo que a la postre generó el cambio democrático. En otros términos, construyó un camino de transformación del autoritarismo a la democracia. De igual forma Fernández (1978), confirma que la apertura democrática fue el lenguaje con el que el régimen quería retomar el consenso de la pequeña burguesía ilustrada cuyo objetivo principal era rehacer el dialogo.

Valorando diversas obras, entre ellas la de Poom (2000) y Almada y Medina (2001) se aprecia que la participación de la izquierda electoral en Sonora se manifiesta con una participación marginal en los comicios de 1979. El aparato de estado que respaldaba al PRI no permitió, hasta años después, una actuación considerable de la izquierda partidaria en la entidad. El unipartidismo se percibió hasta 1991, cuando el Partido Acción Nacional comenzaba a tomar fuerza gracias a las condiciones generadas por el desgaste del PRI y sus malas gestiones. Empero, como afirma Barrera (citado en Pacheco, 2001), “con los comicios de 1979 dos características empezaron a resaltar en materia electoral en el estado, por un lado, el PRI dejó de obtener porcentajes mayores al 90% y el PAN empezó a ocupar puestos principales de elección popular” (p.35). En suma, Acción Nacional se beneficia por la reforma político electoral y empieza a consolidar su fuerza, que se verá reflejada años después en la entidad.

De acuerdo con Poom (2000), las elecciones de 1979, 1982, 1985 y 1988, no otorgan cargos públicos a alguna fuerza progresista. Es decir, los partidos de izquierda no figuraban en el espectro político estatal. El porcentaje de votos a gobernador era insignificante y no posicionaban candidatos a las legislaturas local ni federal, por mayoría relativa; tampoco ganaron presidencias municipales. Los partidos paraestatales lograron colocar legisladores locales por representación proporcional durante ese lapso. La excepción la hacen el Partido Socialista Unificado de México en 1982 y el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) en 1985, añadiendo un diputado a la legislación del estado.

Haciendo una remembranza más detallada en orden cronológico y con sustento en Poom (2000) se analiza que, en las elecciones de 1979, en las que se contendió por la gubernatura, la izquierda partidaria tuvo una participación casi nula. Por otra parte, las jornadas comiciales intermedias de 1982 reflejaron exactamente lo mismo: escasos cargos de elección popular (1 diputado) y el porcentaje de votos de los partidos expresados en la izquierda como el Partido Socialista Unificado de México no superaba el 1.8%.

Se puede hacer una excepción en este periodo; hablamos del caso particular de Raúl Sainz, y su candidatura a la alcaldía de Cananea, municipio fronterizo. Raúl, un abogado laborista, había participado como candidato a diputado federal por la coalición de izquierda, encabezada por el Partido Comunista, en 1979 que lograron el registro. Sainz, fue un promotor de la participación electoral de la izquierda, al grado de impulsar la formación del PSUM en el estado. Como se redacta en un periódico estatal:

Raúl Sáinz Cota fue siempre un orador incendiario. Por eso, por su liderazgo y por su honestidad política, el régimen le tuvo miedo en 1982, cuando fue postulado por el PSUM como candidato a la Presidencia Municipal de Cananea. Sólo el fraude electoral impidió que se convirtiera en alcalde. Fue tan burda la manipulación en favor del aspirante priista, que en esos comicios hubo muchos más votos que votantes registrados (Sallard, 2014).

En 1985, los resultados de las corrientes progresistas son magros y el mismo fenómeno se identifica en las intermedias de 1988; en otros términos, la izquierda partidaria en Sonora era prácticamente inexistente. A pesar de la sinergia ocasionada por el Frente Democrático Nacional en otros puntos del país, Pacheco (2001) aprecia que en Sonora solamente el 9-98% de la población electoral lo votó. Algo que muestra el rígido control de la política local es la casi nula migración de priistas sonorenses hacia lo que luego sería el PRD.

Como sostiene Cleary (2003), la competitividad electoral en los municipios mexicanos comenzó en la década de los noventa. Poom (2007) reafirma esa tesis cuando expone que la competitividad de los comicios electorales en Sonora se puede analizar desde dos procesos específicos: 1997 y 2003.

De acuerdo con información brindada por el Instituto Estatal Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Sonora (IEE Sonora), las jornadas electorales de 1991 comienzan a dar indicios de un futuro progreso en la izquierda sonorenses. Ya con la existencia del Partido de la Revolución Democrática (PRD) y con la experiencia del 88, se logra un 2.7% de los votos a la gubernatura, o sea, 13, 754 sufragios, convirtiéndose en un acontecimiento relevante. A su vez, el PRD logró una diputación local por representación proporcional y no gobernó ninguno de los 70 municipios.

La situación cambió en las elecciones intermedias de 1994, obteniendo el PRD la presidencia municipal de Etchojoa y tres diputados en el congreso local, mientras que el Partido del Trabajo presidió el municipio de Benjamín Hill y ocupó una curul. Es importante mencionar que a partir de 1994 los partidos de izquierda serán el PRD, el PT y Convergencia Nacional, desapareciendo del padrón electoral local partidos como el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana, el Partido Popular Socialista y el Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional. En cuanto a la contribución a la elección presidencial, Cuauhtémoc Cárdenas alcanzó, en su segundo intento, el 13.2% de la votación en el estado, mientras que el porcentaje del Partido Acción Nacional se siguió incrementando al pasar de un 20.8%, en 1988, a un 38.9% en 1994.

El PRI por primera vez en Sonora, obtuvo porcentajes inferiores al 50 por ciento, debido al crecimiento de las oposiciones panistas y perredistas. Como manifestó Reynoso (1994), los resultados fueron un antecedente importante para las elecciones a gobernador del trienio posterior (1997) y señalaron el posible inicio del bipartidismo si las oposiciones se organizaban y ponían fin a sus conflictos internos.

En efecto, la formación del congreso local con presencia de la izquierda y los espacios ganados en dos municipios por parte del PT y PRD son el precedente de lo que serían las jornadas comiciales de 1997 (Cuadro 2 y gráfico 1).

Así, los frutos de la reforma político electoral para la izquierda sonorenses se apreciaron hasta el año 1997, veinte años después de su puesta en marcha, con su mayor participación expresada en el ámbito local. En el 97, el Partido de la Revolución Democrática obtiene el porcentaje más alto de votos para la gubernatura en su historia: el 23% representado en 172,312 votos. Con ello pasa a ser una fuerza verdaderamente competitiva en el estado. En distribución de municipios, de los 72 en juego, entre el PRD y el PT ganaron 10 y enviaron a la cámara de diputados local 9 representantes,

6 por mayoría relativa y 3 por representación proporcional. Una característica peculiar es que los municipios gobernados por la izquierda se situaron en la zona sur, a excepción de Ures que se ubica en el centro del estado.

Cuadro 2

Representación de la izquierda en la legislación local (1979-1997)

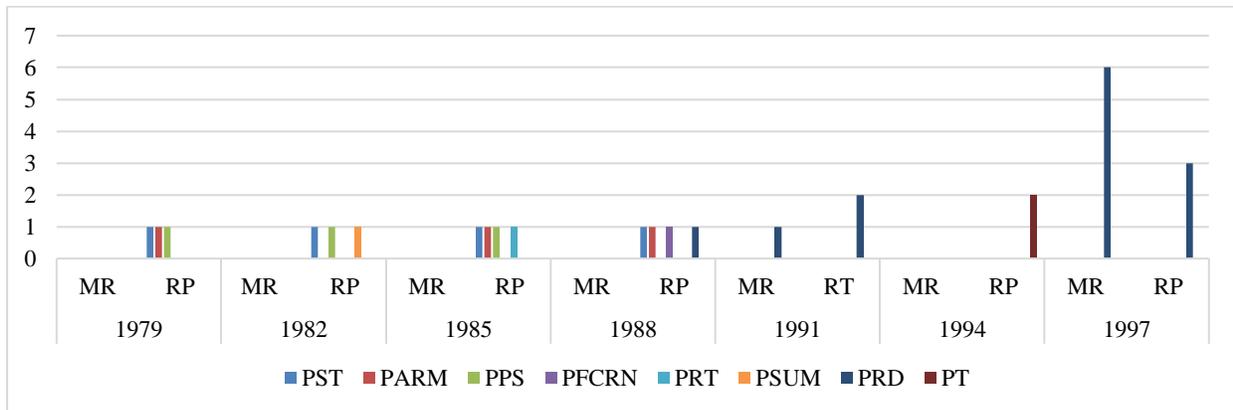
Partido/Año	1979		1982		1985		1988		1991		1994		1997	
	M R	R P												
PARM*		1				1		1		1				
PPS*		1		1		1		1		1				
PST*		1		1		1								
PFCRN*								1		1				
PRT						1								
PSUM				1										
PRD										1	1	2	6	3
PT												2		

Elaboración propia. Fuente Almada (2001, p- 556-569)

*Considerados partidos paraestatales

Gráfico 1

Representación de la izquierda en la legislación local (1979-1997)



Elaboración propia. Fuente Almada (2001, p- 556-569)

Fue notable el incremento del PRD que multiplicó por más de siete su porcentaje de votos. Nada hay en la historia del estado que permitiera prever un crecimiento así del perredismo. De un formato de partido hegemónico se pasó a un formato tripartidista en ese año”. (Poom, 2003)

Cuadro 3

Municipios gobernados por la izquierda en Sonora (1994-2015)

Partido/Año	1994	1997	2000	2003	2006	2009	2012	2015
PRD	1	9	10*	8**	4***	1	1****	2
PT	1	1	1			1		
CN-MC					1			4
MORENA								
TOTAL	2	10	11	8	5	2	1	6

Elaboración Propia. Con cifras del IEE Sonora.

*Un municipio se ganó en coalición PRD-PT-PAS.

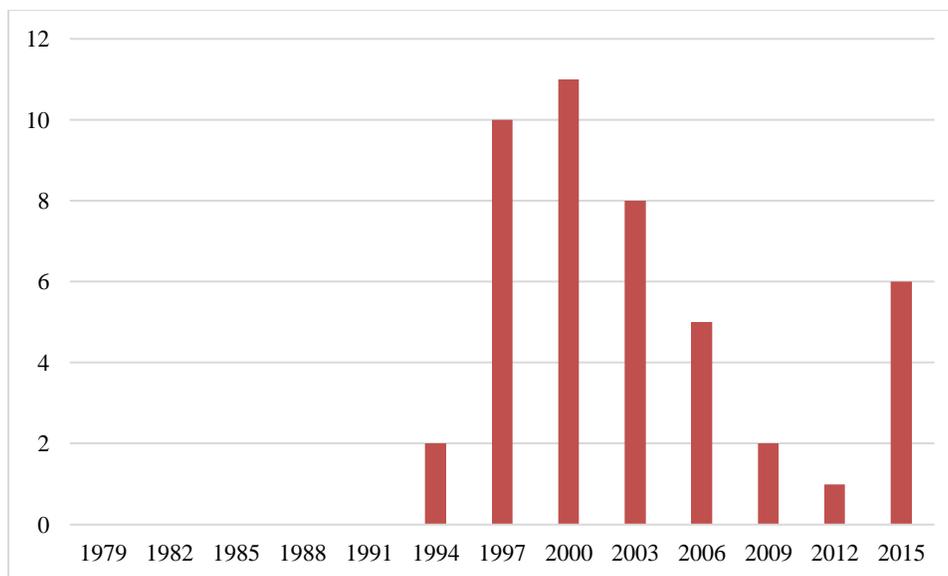
* Dos municipios se ganaron en coalición PRD-PAN y otro en PRD- CN-PAS.

*** Coalición PRD-PT

**** Coalición PRD-PT-CN

Gráfico 2

Municipios gobernados por la izquierda en Sonora. Período 1979-2015



Elaboración propia. Fuente: IEE Sonora.

El inicio del siglo XXI presentó un nuevo curso en la vida política nacional. El partido único perdió la hegemonía y se inició un proceso de transición democrática que repercutió en las elecciones estatales del mismo año.

En el caso de Sonora, el año 2000 se modifica la geografía electoral del PRD y se diversifica hacia otros puntos del Estado como el norte; sin embargo, los legisladores disminuyen de 9 en 1997 a solamente 4. El 2000 es el año que registra el mayor número de municipios gobernados por la izquierda en territorio sonorense: 9 municipalidades bajo la administración del PRD, 1 del PT y otra en alianza PRD, PT y Partido Alianza Social (PAS); ver cuadro 3. Pese a conseguir tantos ayuntamientos, el porcentaje de la votación para gobernador fue de un 13%, similar al del sexenio anterior.

Cuadro 4

Porcentajes de Resultados Globales en las elecciones municipales en Sonora, 1976-2000

Partido /Año	1976	1979	1982	1985	1988	1991	1994	1997	2000
PRI	90.8	81	61.5	71.8	74	67	48.8	38.4	41.7
PAN	2.7	16.1	34.4	23.5	20	24.7	30	31.2	37.6
PRD						4.0	13.6	26.5	17.2

Tomado de Poom (2000,p.91)

En el año 2000 la figura de Cárdenas no cumplió con las expectativas, lo que no ayudó a la izquierda local; por el contrario, la imagen de Vicente Fox favoreció que la oferta panista fuera muy aceptada también en el estado. Además, la experiencia de las gestiones administrativas del PRD en las alcaldías, afectaron su resultado electoral en el trienio posterior. También, Poom (2003), menciona que la polarización PRI-PAN en la elección para presidente de la República pudo haber afectado negativamente al PRD en las elecciones locales (Cuadro 5).

Cuadro 5

Votación federal en el año 2000 en Sonora

	PAN (Alianza por el cambio)	PRI	PRD (Alianza por México)
Presidente de la Republica	50.7	33.6	13.0
Senadores	43.8	38.7	14.4
Diputados Federales	43.2	37.7	15.9
Ayuntamientos	37.6	41.7	17.2
Diputados Locales	38.89	39.09	17.67

Tomado de Pacheco (2001, p. 37)

Se observa que la votación al PRD se incrementa a medida que se eligen los puestos más inmediatos. En general, los porcentajes se mantienen alrededor del 15 % en ese proceso electoral.

Para 2003 la pendiente de la izquierda iba a la baja expresándose en un porcentaje de 6.4% por parte del PRD en las votaciones para gobernador; asimismo, la presencia de municipios “pintados de amarillo” disminuyó a 8. En esta fase, el PRD recurre a alianzas con Acción Nacional y Convergencia Nacional, lo que hace viable la hipótesis de que el máximo exponente de la izquierda partidaria en la entidad entendía que se pasaba por una situación de crisis. En lo relativo a la conformación del congreso local, el PRD aportó un diputado por mayoría relativa en coalición con el PAN y 2 diputados plurinominales,

Cuadro 6

Porcentajes de Resultados globales en las elecciones municipales en Sonora 2003-2015

Partido /Año	2003	2006	2009	2012	2015
PRI	40.4	45.2	43.8	44.3	39.3
PAN	40.7	40.9	46.1	43	37.3
PRD	12.8	11.6*	6.9	7***	4.2
PT	1.7	*	1.6	0.7	1.1
CONVERGENCIA NACIONAL – MC**	1.5	0.7	1.3	1.1	8
MORENA					2.6

Elaboración propia con cifras del IEE Sonora.

*Participación de la Coalición por el bien de todos donde fueron juntos PRD y PT.

** Convergencia Nacional ahora Movimiento Ciudadano

*** La sumatoria de los votos de las coaliciones en los diferentes municipios en las que participaron PRD, PT y MC se la adjuntaron al PRD para obtener porcentajes más precisos por ser el partido de izquierda con mayor participación histórica en Sonora.

El cuadro 6 reitera que es a partir de 2003 cuando la fuerza del PRD en Sonora empieza a disminuir en cualquier tipo de elección, pasando de un porcentaje en 2003 de 12.8 a 4.2 en 2015. Lo mismo pasa con el Partido del Trabajo pero con tendencias irregulares ya que se “reivindica” en 2015 al igual que Movimiento Ciudadano. No obstante, los porcentajes no son competitivos en comparación con los del PRI y PAN.

En 2006, la izquierda electoral alcanza 4 curules (3 el PRD y 1 el PT) vía representación proporcional y solamente gana 5 alcaldías distribuidas entre el PRD, PT y Convergencia Nacional. Es aquí cuando el electorado nacional entra por primera vez en contacto con la figura de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) quien no influyó como en otras zonas de la República Mexicana en el posicionamiento de la izquierda en la entidad, pero sí elevó el voto federal en comparación con las jornadas comiciales del 2000, como se muestra en el cuadro 7.

Cuadro 7

Porcentajes de votación federal por la izquierda en Sonora (2000-2012)

Año/ Puesto de elección popular	2000 Alianza por México (PRD-PT-CN-PAS-PSN)	2006 Coalicción por el bien de todos (PRD-PT-MC)	2012 Movimiento progresista (PRD-PT-MC)
Presidente de la República	114,580 13%	240,114 25.8%	265,999 24.5%
Senadores	14.1%	16.6%	17.8 %
Diputado Federal	15.9%	15.3%	12.9%

Elaboración propia. Fuente: Instituto Nacional Electoral.

En 2009, la alternancia llegó a Sonora. Por primera vez en su historia gobernaría un partido que no fuera el PRI. Pese a la reñida votación, Guillermo Padrés Elías salió victorioso con 463, 963 votos. En lo que respecta a la izquierda partidaria, el PRD adquirió 37, 625 sufragios y el PT 12,100; entre ambos apenas el 5%. En lo legislativo, llegaron 2 diputados del PRD a la cámara local por representación proporcional. La diferencia entre los dos punteros con la izquierda, es sustancial. También bajaron las alcaldías: de 5 en 2006 a únicamente 2 en 2009, una para el PRD y otra para el PT. Con ello se muestra clara la tendencia negativa en cuanto a la presencia de las organizaciones progresistas en la entidad federativa. Tres años más tarde, sólo 2 diputados van al congreso y la situación se agudizaba. Para 2012 solamente se gobierna el municipio de La Colorada resultado de la coalición del PRD, PT y Convergencia Nacional.

En ese mismo año se llevó a cabo el Pacto por México, acuerdo político que como establece Rocha (2013) responde a tres elementos: la falta de legitimidad del sistema democrático nacional; la necesidad de los neoliberales mexicanos por implementar reformas estructurales que permitan la competitividad internacional y; las crisis internas y el desgaste de los dos principales partidos de oposición (PAN y PRD). Además, los representantes del PRD que enarbolan un discurso de “izquierda moderna” han demostrado que juegan un papel de comparsa dándole la espalda a la izquierda partidaria a través de la firma de los acuerdos.

Tanto PRD como MC que se consideraban “de izquierda” o de oposición verdadera al régimen, decidieron para 2018 una alianza con el derechista Partido Acción Nacional, partido que ha

mostrado siempre una inclinación acrítica por aplicar el modelo neoliberal. La participación del PRD, en el pacto por México, y su alianza con el PAN en 2018 ponen en tela de juicio su calidad de partido de izquierda y de oposición.

Finalmente, los últimos comicios realizados en Sonora corresponden a los de 2015. En dicho año electoral aparece una figura nueva dentro de la izquierda partidaria nacional y local: El Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA). MORENA ganó 28,694 sufragios y colocó un diputado de representación proporcional en el congreso, al igual que otros partidos del mismo corte como el PRD y Movimiento Ciudadano (MC). Es importante estudiar el papel de MORENA y su futuro en los comicios locales. Contrario a la tendencia, la izquierda electoral gobierna 6 municipios, 2 con bandera del PRD y 4 con la de MC.

La actividad legislativa de la izquierda partidaria en Sonora en el siglo XXI se resume en el cuadro 8 y se muestra en el gráfico 3:

Cuadro 8

Representación de la izquierda en la legislación local (2000-2015)

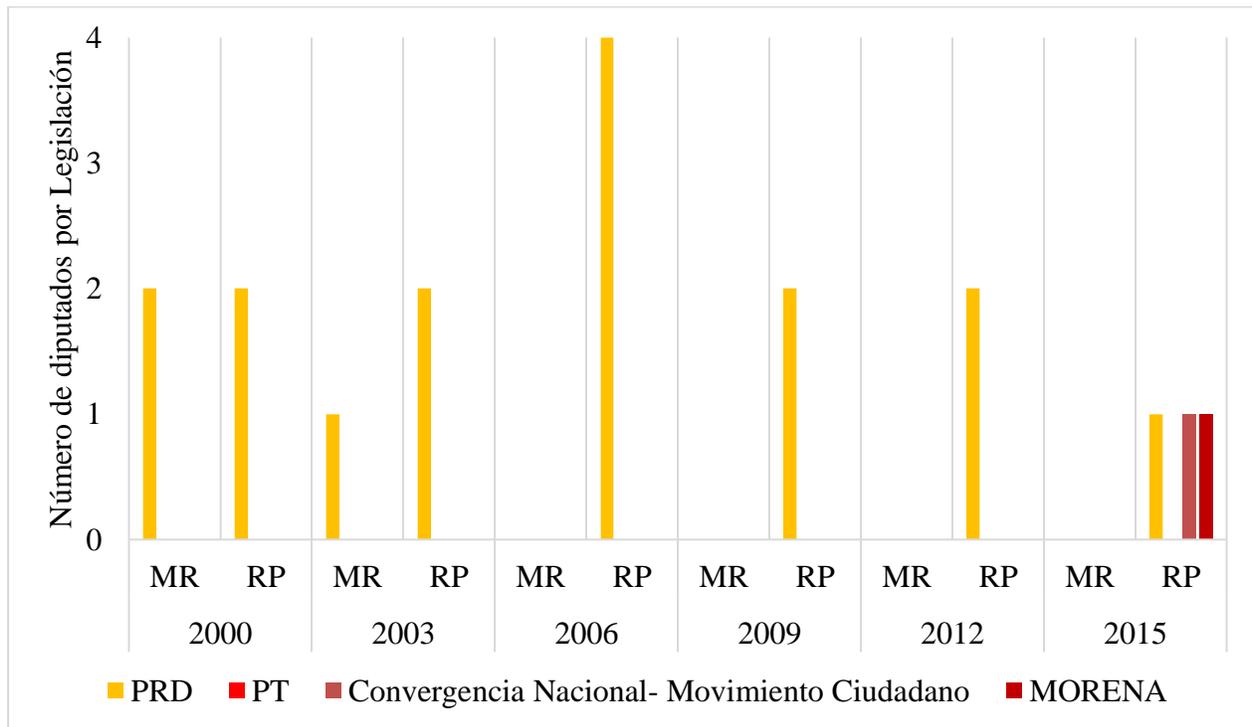
Partido/Año	2000		2003		2006		2009		2012		2015	
	M R	RP	M R	R P								
PRD	2	2	1*	2		4		2		2		1
PT												
Convergencia Nacional- Movimiento Ciudadano												1
MORENA												1

Elaboración propia. Fuente IEE Sonora.

*Distrito ganado en alianza con el PAN

Gráfico 3

Representación de la izquierda en la legislación local (2000-2015)



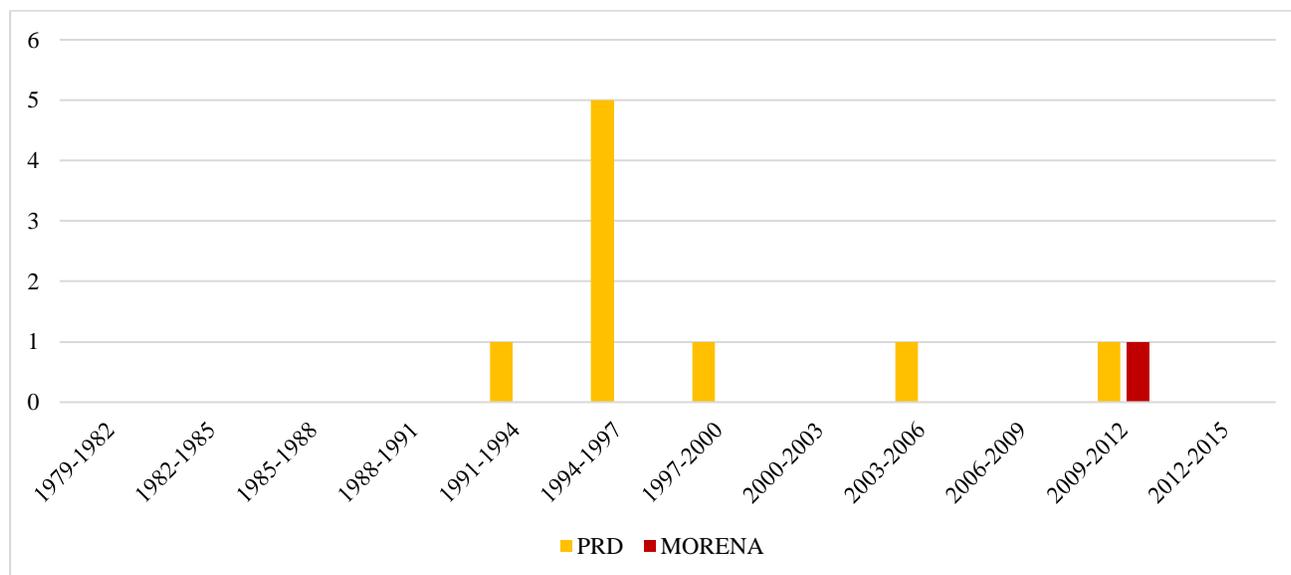
Elaboración Propia. Fuente IEE Sonora.

Los cuadros previamente expuestos, permiten concluir que la participación legislativa de la izquierda en el congreso local se debe al principio de representación proporcional. Solamente en 1997, el PRD tiene una representación considerable en la cámara por el principio de mayoría relativa.

En lo que corresponde a la actividad legislativa federal, los representantes de Sonora por un partido de izquierda han sido escasos y en su mayoría han obtenido los escaños a través de la representación proporcional. A continuación, el gráfico 4 demuestra su actividad a través del periodo de estudio contemplado:

Gráfico 4

Diputados federales por la izquierda partidaria en Sonora (1979-2015)



Elaboración Propia con cifras de la Biblioteca Legislativa de la Cámara de Diputados.

Cabe destacar que la mayoría de los escaños obtenidos fueron por la vía plurinominal y solamente dos diputados han sido por mayoría relativa, mismos que emanaron de la ola perredista de 1997 en el estado: Saúl Solano Castro por el distrito 6 y Luis Meneses Murillo por el 7 federal.

Finalmente, es hasta los comicios de 2018 que se registran Senadores por Sonora que representen a la izquierda partidaria desde las jornadas comiciales de 1982 posteriores a la entrada en vigor de la reforma político electoral de 1977. Por lo que, el Senado de la República fue un espacio que estuvo exento por décadas de legisladores impulsados por una fuerza política de izquierda.

CAPITULO III: LA IZQUIERDA EN NUEVO LEÓN

Desde la gestación de la Revolución Mexicana de 1910, hasta su culminación, el estado de Nuevo León fue un escenario difícil para los sublevados. Como señala Pérez (2011) la lucha de Francisco I. Madero no encontró mucho eco en Nuevo León, al contrario, encontró animadversión de las autoridades que disolvieron una manifestación de bienvenida y lo aprehendieron el 7 de junio de 1910 en la ciudad de Monterrey. Sin embargo, el maderismo en el estado, significó la apertura a la participación de distintos actores sociales que no figuraban en la escena pública regiomontana, lo que provocó su involucramiento en la participación política. También, proliferaron los partidos y diversas organizaciones como el Club Popular Obrero que enfilaba personalidades floresmagonistas como Nicéforo Zambrano. Como destaca Peña (2011), el Club Popular Obrero aglutinó a obreros, pequeños comerciantes y profesionistas por lo cual se podía movilizar trabajadores de manera política representando una amenaza a los intereses de la burguesía local. Por ende, en 1911 se fundó la Cámara Nacional de Comercio en Monterrey siendo una institución clave para el funcionamiento político de la entidad federativa.

La Revolución Mexicana, de acuerdo con Pérez (2011) acarrió a Nuevo León grupos armados que irrumpieron en Monterrey y al mismo tiempo la más frecuente participación de los empresarios regiomontanos en la administración pública. En resumen, dicho movimiento social reforzó socialmente a los grupos modernizadores locales sin cooptar el desarrollo y los intereses económicos locales.

Durante el régimen de Venustiano Carranza, como establece Peña (2011) se mostró la etapa más radical en este territorio. Bajo la administración de Antonio I. Villarreal se gestó una política anticlerical, de abandono al movimiento obrero y de incautación de propiedades a empresarios; tal fue el caso de la expropiación de la Cervecería Cuauhtémoc y de Cementos Hidalgo.

Las condiciones industriales y el empresariado local neoleonés han sido un factor importante en el desarrollo de la izquierda en la entidad federativa. Desde la posrevolución surge una burguesía con poder de decisión: “Los empresarios regiomontanos tomaron un rol público durante el conflicto revolucionario y ello significó en un fortalecimiento creciente de las élites locales” (Saragoza, 2008, p. 13).

El empresariado de Monterrey, para Cerruti (2007), sobresalió por dos cosas: por su desenvolvimiento industrial y las características de su empresariado. La primera se remonta al brote fabril que se sustentó en sectores de la industria pesada entre 1890-1910, y la segunda a la formación de cuadros gerenciales mediante la creación en 1943 del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM).

En la década de los veinte, el Partido Comunista Mexicano se extendió a nuevas zonas del país. Al iniciar 1928 se registraban veintidós secciones locales, las cuales dos le correspondían a Nuevo León (Carr, 1996). En el recorrido histórico de la izquierda neoleonesa y nacional es necesario recurrir a un personaje local: Valentín Campa. Campa fue reconocido como uno de los primeros luchadores contra el charrismo y como un símbolo de la resistencia obrera y popular debido a su activismo sindical. Destacó por ser un comunista en la década de los veinte y en colaborar como secretario de El Bloque Obrero Campesino Nacional (BOCN) quien en 1929 disputó la presidencia de la República.

Como desarrolla Peláez (2011) la trayectoria política de Valentín Campa no se limita solamente al movimiento obrero, sino también a la Liga Nacional Campesina (LNC), organismo que se diluyó en 1929, pero que en su primera etapa reagrupó a los campesinos revolucionarios que habían sido derrotados junto con los ejércitos de Emiliano Zapata y Francisco Villa. Después, Valentín Campa aspiró a la gubernatura de Nuevo León por el BOCN y perdió. Su participación prosiguió y en el cardenismo fue pieza clave en la creación del Comité Nacional de Defensa Proletaria debido a las constantes huelgas derivadas del conflicto Calles-Cárdenas.

En Nuevo León, durante el Cardenismo, la incipiente burguesía regional se rehusaba al centralismo del gobierno federal mediante la implementación de mecanismos para lidiar con la tendencia socialista del régimen. La clase empresarial local, se empeñó en construir patrones ideológicos comunes. A la postre, trabajó en sociabilizar a los regiomontanos a tal grado de que se legitimara el discurso conservador, haciendo uso de la prensa, específicamente del periódico *el norte*, que desde su fundación en 1938 jugó un papel fundamental en el reforzamiento de dicha postura (Torres, 2014).

En 1943, durante el sexenio de Ávila Camacho, la ya pujante burguesía estatal desarrolló un proyecto estratégico que debe ser resaltado: la puesta en marcha y expansión de una institución especializada en la formación de cuadros gerenciales y técnicos. El ITESM supuso la construcción de una fábrica de recursos humanos capaces de cubrir las necesidades del mismo sector empresarial (Cerruti, 2007).

El contraste de las políticas de Miguel Alemán con las cardenistas, es decir, el cambio al modelo de acumulación de capital, propició el deterioro de la autonomía sindical, lo que afectó la relación sindicatos-gobierno generando destellos de inconformidad social y laboral en diferentes puntos del territorio nacional. En Monterrey, los trabajadores mineros cerraron la fundidora (Carr, 1996).

Después del 68, los centros de educación superior fueron permeados por una ola de exaltación que albergaba rabia, frustración y falta de alternativas, lo cual se canalizó hacia el extremismo. Toda disidencia en las universidades, como la de Nuevo León, era aprovechada para manifestar un discurso combativo, incendiario y apocalíptico (Guevara, 2008).

A través del semanario Proceso, Jacquéz (1994) redacta el relato de Agustín Acosta quién expresó que el antecedente remoto de Tierra y Libertad, fue el movimiento estudiantil de la Universidad Autónoma de Nuevo León que nace por el aumento de cuotas en 1967. Años después, el 30 de agosto de 1971, se apoyó a 400 colonos de topo chico en una invasión de terrenos de donde surgió Tierra y Libertad.

En la perspectiva de Medellín y Murillo (2014) el Nuevo León de los setenta, no fue distinto al de décadas anteriores donde el sistema político local era una réplica de lo que ocurría a nivel macro: predominaba el poder ejecutivo sobre el legislativo y judicial y había margen de maniobra sobre ellos. Durante la segunda mitad de los años sesenta, se imprimió el sello autoritario de Gustavo Díaz Ordaz. De acuerdo con Torres (2014) lo anteriormente planteado permeo en el ambiente regiomontano durante la gestión gubernamental de Eduardo Livas Villarreal (1961-1967) donde prevalecía una atmosfera anticomunista. Los gritos democratizadores de los estudiantes en el país llegaron a Nuevo León. En 1971, se exigía paridad entre alumnos y maestros a través de la reforma de la Ley Orgánica que estaba vigente en la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL).

Como plantea Acosta (2015) el evento que determinó el camino de la lucha estudiantil en Nuevo León fue la toma del edificio de rectoría por parte de los alumnos de ciencias químicas quienes exigían la construcción de un edificio para su facultad en el campus universitario. El acontecimiento marcó el inicio del gran movimiento universitario que culminó en la autonomía de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

El movimiento estudiantil en el estado no sufrió acontecimientos dramáticos en 1968 como en la capital del país, es decir, la represión no fue notoria. El movimiento estudiantil en Nuevo León se enfrentó al autoritarismo del Estado y no perdió dirigentes, por el contrario, los mantuvo como líderes intelectuales y organizadores del movimiento de 1971 (De la Garza, Ejea y Macías, 2014).

Cuando la lucha universitaria llega a su clímax, el movimiento obrero apenas comenzaría, como establecen De la Garza et al., (2014), la radicalización estudiantil no correspondió con el nivel de lucha de las clases subordinadas, lo que incitó que la facción radical del movimiento universitario llegara a concebir que las condiciones de radicalización de la UANL iban en conjunto con las del país.

Durante la misma década de los setentas, el mecanismo de lucha emigró hacia las armas. En ciertos puntos del país se conformaron grupos armados, los que corresponden a Nuevo León, más concisamente a Monterrey fueron la Liga Comunista 23 de septiembre y Las Fuerzas de Liberación Nacional. La LC23S sería la guerrilla urbana que significó el mayor reto para el Estado Mexicano, misma que fue responsable del asesinato y fallido plagio de Eugenio Garza Sada, afamado empresario regiomontano (Illades, 2017).

Bajo ese marco de complejidades políticas y sociales, la figura de Valentín Campa disputaría la presidencia de la república en 1976, siendo apoyado por el Movimiento de Acción Comunista en Monterrey, por militantes de otras organizaciones y por activistas sin partido. Asimismo, algunos grupos de trotskistas llamaron a votar por él. Tras volver a fracasar, tres años más tarde Campa Salazar sería diputado federal de 1979 a 1981 bajo las siglas del PCM (Peláez, 2011).

Haciendo un análisis meramente electoral y partiendo de la reforma política de 1977, se aprecia que la evolución de la izquierda partidaria en la entidad federativa ha sido marginal. En el caso específico de los ayuntamientos, en 36 años solamente han sido gobernados 21 municipios por esta

corriente ideológica. La primera experiencia electoral posterior a la reforma de 1977 se efectuó en el ámbito local en 1979. En 1979 se disputaron la gubernatura y las diputaciones locales. Es importante mencionar que la información correspondiente a los comicios de 1979 y 1982 no se obtiene de un órgano o institución correspondiente sino de datos del Periódico Oficial del Estado de Nuevo León (Medellín y Murillo, 2014).

En la información de Medellín y Murillo (2014), los porcentajes por partido en la elección a gobernador fueron los siguientes: 0.50% para el PPS, 22% para el PAN y 77% para el PRI-PARM. Es decir, no existía una oposición de izquierda en la entidad todavía. En relación a los porcentajes por partido en la votación para el Congreso del Estado el PARM obtuvo el 4%, el PPS el 3%, el PAN el 23% y el PRI un 70%. Finalmente, el congreso local se conformó de 15 diputados de mayoría relativa (14 del PRI y 1 del PAN) y 5 legisladores de representación proporcional (2 del PAN, 2 del PARM y 1 del PPS), alcanzando un total de 20 diputados locales. En lo que respecta a los ayuntamientos, el Partido Revolucionario Institucional gobernó 50 de los 51 municipios dejándole solamente un edil a Acción Nacional.

Las elecciones intermedias de 1982 mostraron resultados similares. En este proceso electoral se puede apreciar la participación de otros partidos como el PST, PDM y PSUM, quienes no lograron resultados tangibles. En el ámbito legislativo, los porcentajes de los partidos pequeños no superaron el 3%. La distribución fue la siguiente: El PST obtuvo el 3%, al igual que el PARM; el PPS y el PDM alcanzaron un 2.5% y el PSUM únicamente un 1%. Por otro lado, el PAN logró un 22% traducido a 189,967 votos y el PRI el 64% que equivale a 551,859 sufragios, lo que implica que la inclusión de nuevos organismos dividió el voto y afectó el porcentaje del PRI en comparación con 1979 y no benefició al PAN directamente.

En suma, al congreso del estado llegaron 21 diputados priistas de mayoría relativa y 7 de representación proporcional dispersos de la siguiente manera: 3 el PAN, 1 el PST, 1 el PPS, 1 el PDM y 1 el PARM, excluyendo de actividad legislativa al PSUM. A diferencia del 79, el número de representantes aumenta de 20 a 28, agregando 6 diputados más por mayoría relativa y 2 de representación proporcional. Las alcaldías de los 51 municipios fueron gobernadas por el PRI.

En el año 1985 el panorama no mostraba modificaciones. En las elecciones para gobernador, el PRI ganó considerablemente; con un 64.60%, o sea, 508,912 votos. Por su lado, Acción Nacional

se proyectaba como la única “competencia” en la entidad federativa adquiriendo un porcentaje del 23.37%. Asimismo, la tendencia se trasladó al congreso, conformándose por 26 diputados de mayoría relativa (24 del PRI y 2 del PAN) y 8 plurinominales divididos entre el PAN (2), PDM (1), PPS (1), PST (2) y PARM (2), en sumatoria, el partido hegemónico contó con 30 representantes si contamos los 6 plurinominales que aportaron los partidos satélites. Medellín y Murillo (2014) establecen que la izquierda verdaderamente opositora, PRT y PSUM, tuvieron una participación escasa ya que lograron el .89% y el 0.43% de los sufragios, a diferencia de los resultados de los partidos satélite cuyos porcentajes estaban entre el 2.55% y el 4.96%. Los cabildos se conformaron por administraciones priistas y no hubo novedades respecto a 1982.

Años después, como explica Medellín (2015) surge una reforma local en 1987 cuyos efectos acrecentarían el bipartidismo PRI-PAN. Bajo ese contexto, las expresiones de la izquierda partidaria quedaron limitadas y reducidas exponiendo carencia organizativa y falta de penetración ideológica en el electorado nuevoleonés.

En 1988 las condiciones nacionales mostraban una izquierda fortalecida. Las diversas corrientes se concentraron en el Frente Democrático Nacional, así como los tradicionales partidos paraestatales: PFCRN, PARM, PPS y PDM. Por su parte, es bajo este contexto donde surgen nuevas siglas como las del PMS (Partido Mexicano Socialista) que resulta de una fusión entre el PMT y el PSUM en 1987. Asimismo, el Partido Frente Cardenista de la Reconstrucción Nacional fue la continuación del Partido Socialista de los Trabajadores. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos de integración entre fuerzas políticas la tendencia de representación legislativa fue la misma: El PRI obtuvo un 70% de las voluntades y el PAN 25%, el 5% se distribuyó entre los partidos restantes (PFCRN, PMS, PARM, PRT, PLR, PPS y PDM). En cuanto a los escaños obtenidos por partido, el 88 a diferencia de la situación nacional, no benefició a la izquierda partidaria en Nuevo León. El PRI ganó 25 curules de mayoría relativa y 1 de representación proporcional mientras que el PAN 1 de mayoría y 13 proporcionales. Ese mismo año, el partido hegemónico gobernó 49 municipalidades y el PAN 2: San Nicolás de los Garza y su futuro bastión, San Pedro Garza García.

A pesar de los magros resultados en Nuevo León, el 88 fue un año clave en materia electoral. En palabras de Ramírez (2007) la sensación de duda que dejó la elección presidencial del 88 que ocasionó el conflicto poselectoral, contribuyó a la generación de reformas que permitieron acelerar la liberación política y cimentaron las bases para un sistema tripartidista.

La jornada electoral de 1991 transcurrió sin mayores problemas en el estado. En la elección a gobernador, las preferencias favorecieron una vez más al partido predominante con un 60%, al PAN con un 31.5% y el restante 8.5% se dividió entre los otros contendientes. Durante estos comicios, nace la figura a nivel local del Partido de la Revolución Democrática (PRD), el cual solamente logra el 2.7%, en síntesis, Nuevo León se mantuvo exento de la ola cardenista o más bien no penetró como en otras regiones del país.

En cuanto a la estadística de diputados locales, los resultados son semejantes. De los 40 diputados en disposición, el PRI llevó al congreso a 25 por mayoría relativa (MR) y uno por representación proporcional (RP); el PAN uno de MR y 12 de RP; y el PRD uno de RP. Por primera vez en la historia del congreso nuevoleonés una organización auténtica de izquierda obtiene representación. En ese tenor, el PAN ganó únicamente 5 municipios.

Las elecciones intermedias de 1994 se llevaron a cabo bajo una nueva normatividad jurídica local efectuada en 1993. La reforma a la Ley Electoral Estatal de 1993 implicaba que la Comisión Estatal Electoral dejara de ser presidida por el Secretario General de Gobierno introduciéndose la figura de Comisionados Ciudadanos en aras de ampliar y hacer efectiva la participación de la sociedad en los comicios (Medellín y Murillo, 2014). Aunado a ello, el Partido del Trabajo participó por primera vez en las elecciones del estado y superó a los demás partidos llegando a un 5.34% traducido a 77,031 votos. Por otro lado, el PRI y el PAN adquirieron resultados similares; el primero 46.03% y el segundo 42.20%. En materia legislativa, se aumentó el número de diputados a 42. Las curules se repartieron entre cuatro partidos: PRI 22 diputados (15 MR y 7 RP); PAN 17 (11 MR y 6 RP); PT 2 de representación proporcional; y el PRD 1 por proporcionalidad. De los 51 municipios disputados, 6 le correspondieron a Acción Nacional y por primera vez la izquierda a través del PT gobernó el municipio de Hidalgo posicionándose como tercera fuerza en la entidad (Memorias CEENL, 1994).

La alternancia llegó a Nuevo León en 1997. Acción Nacional fue posicionándose como la única fuerza opositora en el estado, dejando fuera de posibilidades a cualquier opción ideológica diferente. Los resultados para gobernador por partido dan un 47.6% al PAN, 41.1% al PRI y 5.8% al PT, cuya cifra superaría por poco a la del 94. En relación al congreso local, las cifras fueron mayores para el PAN (48.08%), menores para el PRI (39.47%) y las mismas para el Partido del Trabajo. Asimismo, el PRI obtuvo 14 representantes (8 MR y 6 RP), el PAN 24 (18 MR y 6 RP),

el PT 2 plurinominales y la Coalición Democrática compuesta por el PRD y el Partido Verde Ecologista de México (PVEM) 2 por vía plurinominal. Durante este transcurso, el Partido Acción Nacional le quita una cantidad considerable de municipios al partido predominante atribuyéndose 15 municipalidades. En lo que respecta a las diferentes fuerzas, el PT gana la alcaldía de Mina, el PRD y el PVEM expresados en la Coalición Democrática gobernaron Galeana y lo restante estuvo en manos del priismo (Memorias CEENL, 1997).

Cuadro 9

Representación de la Izquierda en la legislación local (1979-1997)

Partido/Año	1979		1982		1985		1988		1991		1994		1997	
	M R	R P												
PARM*		2		1		2								
PPS*		1		1		1								
PST*				1		2								
PFCRN*														
PRT														
PSUM														
PRD										1		1		2**
PT												2		2

Elaboración propia con información de Medellín y Murillo (2014).

*Considerados partidos paraestatales

**Gana la Coalición Democrática (PRD-PVEM)

Como expone Reyes del Campillo (2014) la reforma electoral del 96 acelera la transición, misma que se vio reflejada en 1997 cuando el PRI perdió la mayoría en la cámara de diputados. Además, se reconocen los triunfos del PAN en diversas entidades federativas como Nuevo León y Querétaro, así como la victoria del PRD en la jefatura de gobierno del Distrito Federal.

El año 2000 a partir de la derrota del PRI, vaticinaba un cambio. Por primera vez en la historia nacional gobernó un partido que no fuera el PRI la presidencia de la República; el PAN. Sumado al efecto Vicente Fox, Acción Nacional se posicionó a nivel federal en diferentes puntos del país.

En Nuevo León, los votos por partido político para el Congreso del Estado beneficiaron con un 47.80 % al PAN; un 38.40% al PRI y el sobrante se dividió entre el PVEM, la Alianza por Nuevo León (PRD, Convergencia por la Democracia, Partido de la Sociedad Nacionalista y el Partido Alianza Social), el Partido del Centro Democrático (PCD), el PARM, Democracia Social (DS) y el Partido del Trabajo, este último siendo el tercer lugar con un 5.70%, o sea, 86,312 sufragios. Es interesante que la Alianza por Nuevo León (AXNL) en la que contendía el PRD no pudo superar junto con otras organizaciones al PT que ha mostrado ser la fuerza de izquierda más importante en la entidad. Por ende, la cámara local se conformó por una mayoría panista expresada en 16 legisladores por mayoría relativa y 7 de representación proporcional. A su vez, el priismo tuvo 16 escaños; 10 de mayoría y 6 vía proporcional. En lo que respecta a la izquierda, la AXNL logró un diputado por representación proporcional y el PT dos. En el ámbito municipal, el PRI continuó gobernando la mayoría de las alcaldías con 35, el PAN 15 y la Alianza por Nuevo León únicamente el municipio de García (Memorias CEENL, 2000).

Tres años después, se eligió un nuevo mandatario estatal. Por lo visto en las cifras, el panismo nuevoleonense no convenció al electorado de darle el bono democrático por segunda ocasión. En la elección a gobernador el porcentaje de la coalición Alianza Ciudadana (AC) que correspondía al PRI, PVEM, Partido Fuerza Ciudadana y al Partido Liberal Mexicano fue del 56.66%, mientras que el del PAN fue de 33.80, el PT 4.99% y el PRD 1.03%. Los otros partidos como el Partido de la Sociedad Nacionalista (PSN), el Partido Alianza Social (PAS) y el Partido México Posible (PMP) perdieron su registro.

Pasando a los porcentajes que refieren la votación por partido para el congreso de Nuevo León, los resultados fueron similares: La coalición AC disminuye a 50.59%, el PAN incrementa a 36.06%, así como el PT y el PRD en 5.46% y 2.49% respectivamente. Es decir, que el PRI retoma la mayoría en el órgano legislativo con 26 representantes y el PAN con 11, siendo los únicos partidos que ganan diputaciones por mayoría relativa. Por otro lado, el PT obtuvo tres escaños, el PRD uno, y otro para el Partido Convergencia, todos por representación proporcional. Los municipios en su mayoría se gobernaron por la Alianza Ciudadana, dejando solamente 9 para el PAN, Doctor González para el PT y Pesquería para el PRD (Memorias CEENL, 2003).

En 2006 aparece una figura nacional que encabezaría los proyectos de izquierda hasta la actualidad: Andrés Manuel López Obrador. Sin embargo, en Nuevo León su impacto no fue considerable,

comparado con los resultados de ejercicios democráticos previos. Los números expresan que el panismo se reposiciona al ganar con un 42.26% la mayor cantidad de curules: 22, dejando al PRI con 15, a la Coalición Por el Bien de Todos con tres plurinominales y Nueva Alianza con 2. A pesar de que el congreso favorecía a Acción Nacional, el priismo siguió predominando en el ámbito municipal gracias a que triunfó en 32 alcaldías. En este año, el PAN tuvo 16 ediles, PRD y PT dos (Ciénega de Flores y Parás), y Nueva Alianza solamente uno (Memorias CEENL, 2006).

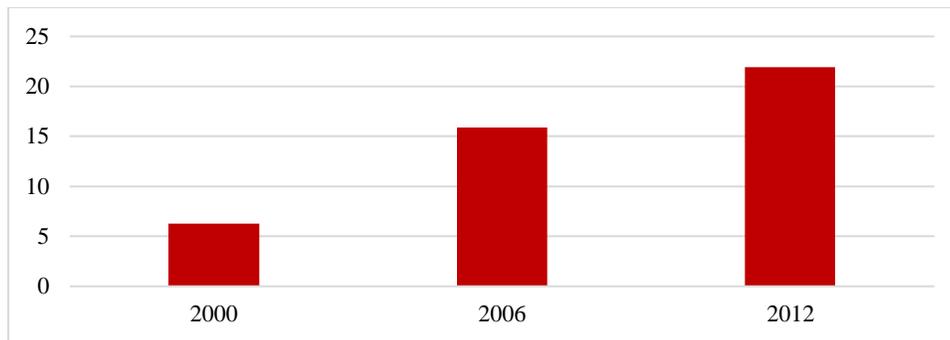
Posteriormente, en 2009, la Coalición Juntos por Nuevo León (PRI, PVEM, Partido Cruzada Ciudadana, Partido Demócrata) ganó la gubernatura y los espacios parlamentarios. Los porcentajes a gobernador favorecieron al PRI con un 49% sobre un 43.4 del segundo lugar, es decir, 98,697 votos de diferencia. Resulta interesante que dicho año el PT no participó con un candidato a gobernador, siendo que se había expresado como la fuerza de izquierda más consolidada en la entidad federativa. A diferencia del PT, el PRD contendió y se adjudicó el 3.4%. Los diputados locales de esa legislatura fueron 19 priistas, 17 panistas, 2 plurinominales de Nueva Alianza, 2 del PVEM y 1 del PRD y otro del PT. La izquierda partidaria solamente gobernó el municipio de Ciénega de Flores a través del Partido Convergencia Nacional. Las demás administraciones se dividieron entre PRI, PAN y Nueva Alianza, siendo el primero el partido más fuerte (Memorias CEENL, 2009).

En las elecciones intermedias de 2012, el predominio priista en el recinto legislativo paso a manos del panismo: El PAN gana 15 escaños por mayoría relativa y 5 por representación proporcional; el PRI 10 y 5; Nueva Alianza 1 y 2; El PT dos por RP; y el PRD igual. Finalmente, los partidos de izquierda llegaron a su punto álgido en municipalidades gobernadas: El PT salió victorioso en Doctor González, Santiago y Vallecillo y el PRD en Abasolo y Villaldama. (Memorias CEENL, 2012).

En las elecciones federales, la votación para presidente de la Republica por un candidato de izquierda también fue histórica debido a que se alcanzó un porcentaje del 21.9% a favor del PRD-PT-MC, ello resulta de un comparativo con los comicios de 2000 y 2006 que se reflejan en el gráfico 5.

Gráfico 5.

Porcentajes de votación federal por la izquierda para presidente de la República en Nuevo León



Elaboración propia con cifras del Atlas de Resultados Federales Electorales 1991-2012.

Durante el 2015 surgen una serie de comportamientos que modifican la dinámica política de Nuevo León. En primer lugar, la figura independiente de un candidato obtiene posibilidades reales de gobernar el estado siendo esta la primera experiencia a nivel nacional. Nuncio (2015) explica que el triunfo del candidato independiente a la gubernatura del estado, Jaime Rodríguez Calderón, se debe en gran parte al malestar generalizado consecuencia de la administración del PRI encabezada por Rodrigo Medina. De igual modo, atañe otros factores como el auge y el impacto de las redes sociales que superaron al de los medios tradicionales de comunicación. A pesar del fenómeno independiente, el bipartidismo se llevó al congreso. De acuerdo con las Memorias del CEENL (2015) Acción Nacional representa la mayor fuerza política legislativa debido al número de representantes que obtuvo; 16 legisladores; el PRI 15; cuatro independientes (tres por mayoría relativa); cuatro por representación proporcional del PT; dos del MC; y uno de Nueva Alianza, todos ellos plurinominales. En lo que respecta a los diputados federales, Nuevo León tiene dos curules perredistas gracias a la representación proporcional. Otro factor interesante, es que el Senado de la República no ha contado en su historia con representantes de un partido de izquierda por Nuevo León, esto es, que no ha habido senadores del PT, PRD, MC o MORENA que representen al electorado nuevoleonés. A raíz de la reforma electoral de 1996, se eligen 3 senadores por estado: 2 por mayoría relativa (la fórmula ganadora) y uno de primera minoría, o sea, el número de la fórmula que quedé en segundo lugar. En lo referente a los plurinominales, no corresponden a un estado en particular. Finalmente, es en este año cuando se gobiernan más municipios por alguna organización de izquierda sumando 8 en total: Abasolo, Vallecillo, Doctor González y Villaldama por el PRD-PT; Ciénega de Flores y Salinas Victoria solamente por el PRD; Hidalgo por

Movimiento Ciudadano; y General Zaragoza por el PT.

Cuadro 10. Representación de la Izquierda en la legislación local (2000-2015)

Partido/Año	2000		2003		2006		2009		2012		2015	
	M R	RP	M R	R P								
PRD		1*		1		3**		1		2		
PT		2		3				1		2		4
Convergencia Nacional- Movimiento Ciudadano				1								2
MORENA												

Elaboración propia con información de Medellín y Murillo (2014).

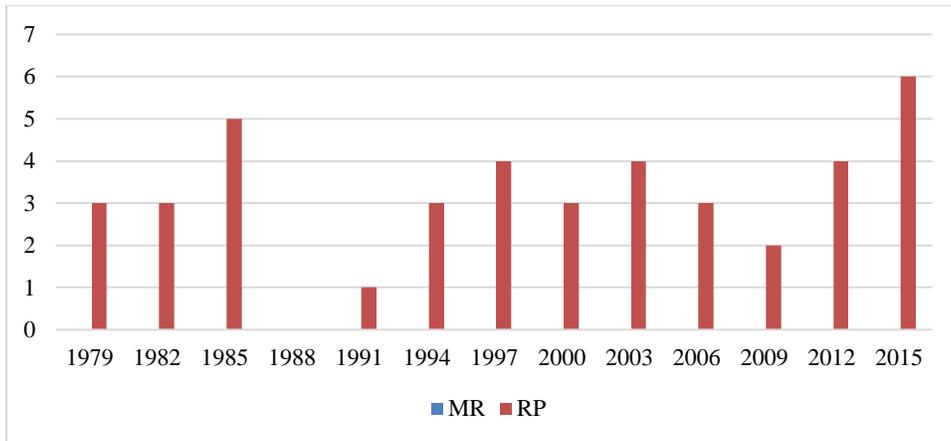
* Gana la coalición Alianza por Nuevo León (PRD-Convergencia por la Democracia, Partido de la Sociedad Nacionalista y Partido Alianza Social).

** Coalición Por el Bien de Todos (PRD-PT)

La izquierda partidaria tuvo una representación mínima en el congreso local dentro de este transcurso. Como se ve en los cuadros 9 y 10 y en el gráfico 6, todas las curules se alcanzaron por la representación proporcional. Ello responde a la falta de presencia de las organizaciones de izquierda en la entidad y a un bipartidismo históricamente arraigado. También, las votaciones federales para presidente de la República no han sido elevadas, por lo que se demuestra que a pesar de los momentos fuertes de la izquierda nacional liderados por personalidades de arraigo social no han penetrado en la sociedad nuevoleonense.

Gráfico 6

Representación histórica de la izquierda en el congreso del estado de Nuevo León

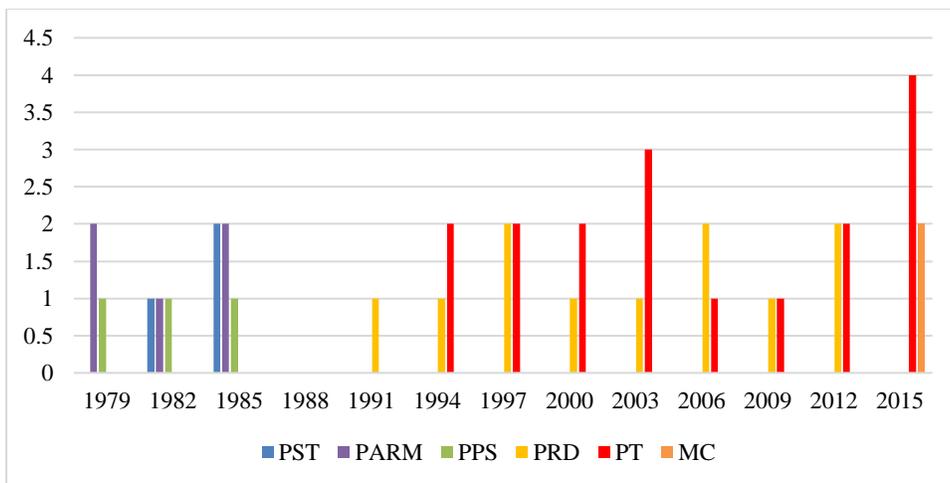


Elaboración propia con cifras del CEE de Nuevo León, el Congreso del Estado de Nuevo León y Medellín y Murillo (2014).

Asimismo, la representación histórica de la izquierda legislativa expresa que la mayor organización política ha sido el Partido del Trabajo, seguida del Partido de la Revolución Democrática sin considerar a los partidos paraestatales (PST, PARM, PPS), como se aprecia en el siguiente gráfico:

Gráfico 7

Representación histórica de la izquierda en el congreso del estado de Nuevo León por partido



Elaboración propia con cifras del CEE de Nuevo León, el Congreso del Estado de Nuevo León y Medellín y Murillo (2014).

Por su parte, en el ámbito municipal, la izquierda partidaria solamente reúne 21 municipios desde 1979 hasta 2015. Sobresale la participación del PRD siendo el partido con más municipios gobernados desde su actividad política, lo cual contradice la preponderancia del PT en el estado como la máxima figura de las organizaciones de izquierda debido la cantidad de legisladores salidos de sus filas. Empero, en los últimos comicios, la coalición Paz y Bienestar, construida por ambos partidos, logró el número más elevado de alcaldías gobernadas, lo cual permite vislumbrar un futuro crecimiento en la entidad. Dichas observaciones se aprecian a continuación en el Cuadro 11 y el Gráfico 8:

Cuadro 11

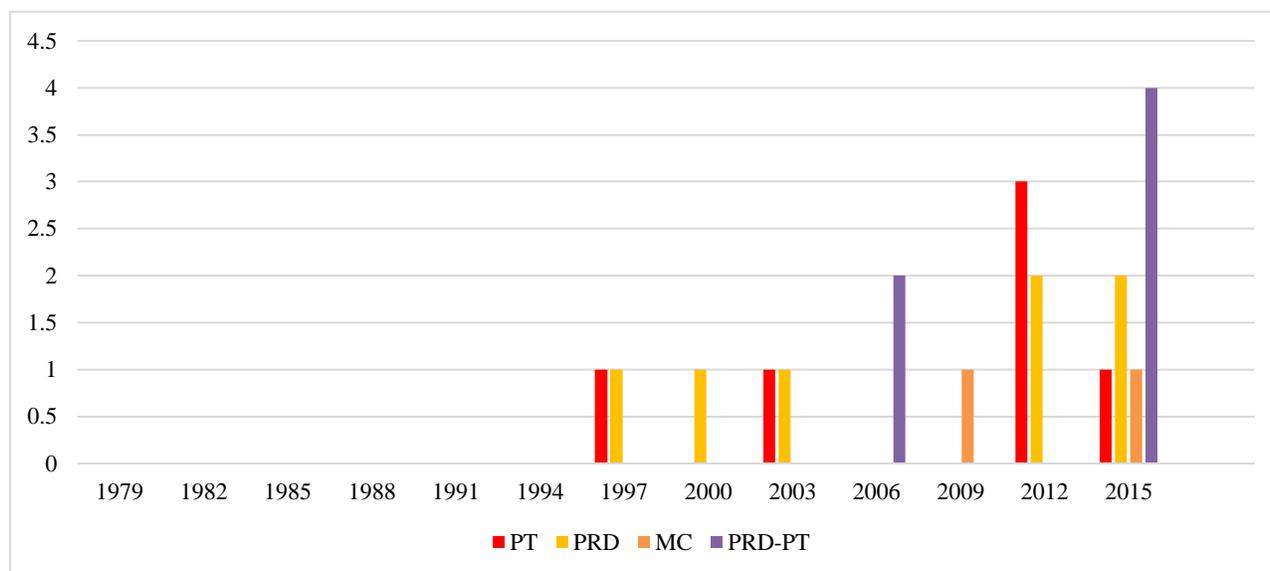
Municipios gobernados por la izquierda en Nuevo León (1979-2015)

Año/Partido	PT	PRD	CN- MC	PRD-PT	TOTAL POR AÑO
1979					
1982					
1985					
1988					
1991					
1994					
1997	1	1			2
2000		1			1
2003	1	1			2
2006				2	2
2009			1		1
2012	3	2			5
2015	1	2	1	4	8
TOTAL POR PARTIDO	6	7	2	6	21

Elaboración propia con cifras del CEE de Nuevo León y Medellín y Murillo (2014).

Gráfico 8

Municipios gobernados por la izquierda en Nuevo León (1979-2015)



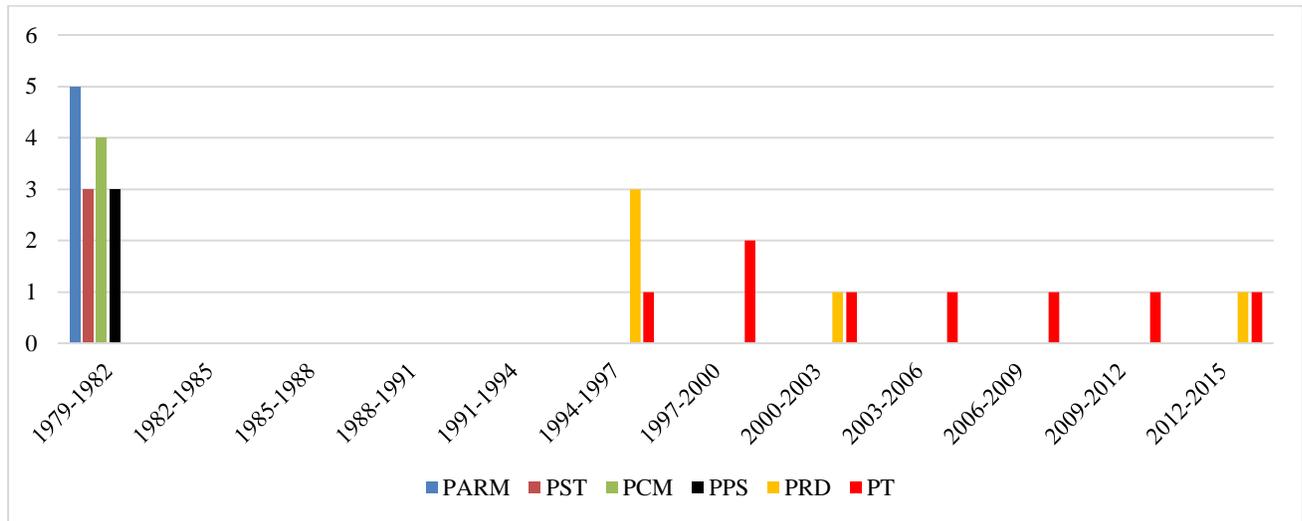
Elaboración propia con cifras del CEE de Nuevo León y Medellín y Murillo (2014).

Los espacios federales han sido más difíciles de alcanzar para la izquierda en la entidad. En el caso de los Senadores, no hay registro de haber representado al estado por parte de esta corriente ideológica. Sin embargo, Alberto Anaya Gutiérrez, personaje de la izquierda nuevoleonense, tuvo presencia en la cámara alta a través del PT en las legislaturas LVII (1997-2000) y LX (2006-2012) por la vía plurinominal.

En lo que atañe a las diputaciones federales, los representantes en el congreso por una organización de izquierda han sido mínimos. Como se aprecia en el gráfico 9, existe un comportamiento relativo que ha variado de acuerdo al contexto de la izquierda nacional, es decir, en futuros procesos electorales pudiera repuntar si las condiciones son favorables para un proyecto de dicha naturaleza. Por ejemplo, en 1979, la apertura a las nuevas fuerzas políticas minoritarias y la inclusión de diputados plurinominales derivadas de la reforma de 1977, propiciaron el número máximo de legisladores ese año, aunque en su mayoría de partidos paraestatales (PPS, PST y PARM).

Gráfico 9

Diputados federales por la izquierda partidaria en Nuevo León (1979-2015)



Elaboración propia con cifras de la Biblioteca Legislativa de la Cámara de Diputados.

En conclusión, la izquierda partidaria en Nuevo León ha mostrado un crecimiento mínimo a través de los años en el ámbito municipal. De igual forma, el fenómeno se expresa en la representación del congreso local lo que indica que, en los comicios electorales siguientes, las organizaciones de izquierda pudieran seguir posicionándose considerando la inclusión de una alternativa nueva que vislumbra fortaleza a nivel nacional de la mano de un liderazgo histórico como en del Andrés Manuel López Obrador: MORENA. No obstante, el partido Movimiento Ciudadano ha ganado territorio en la entidad lo cual pudiera representar un problema para las opciones ya identificadas y las venideras inmersas en esta corriente ideológica.

CAPITULO IV: MÉTODO

Con base en Sierra (2001) la observación social distingue tres elementos: la realidad a observar, el instrumento de observación y el acto de observación, por ende, en relación a ellos, la entrevista presenta características peculiares. Además, la entrevista muestra la particularidad de que se produzca necesariamente una relación social entre entrevistador y entrevistado. También, la entrevista es la técnica más usada en las investigaciones sociales y la que más ha contribuido a ellas, aunado a ello, representa un procedimiento cómodo y barato para obtener datos que aporten a la investigación. En suma, la entrevista es una herramienta sumamente útil y enriquecedora que no exige una utilización de recursos que no se puedan realizar, es decir, como estudiante hay que ser objetivos al momento de plantear las delimitaciones de la investigación, por lo cual, la entrevista fue esencial para la conclusión de este proyecto.

La temática correspondiente tiene que analizarse desde un estudio cualitativo debido a las características del tópico, su recorrido histórico y su proyección hacia el futuro solamente se pueden entender desde una introspectiva cultural, social e histórica.

El dialogo permite conocer a otras personas, su óptica, sus experiencias y sus puntos de vista de algún tema determinado. Para Kvale (2011) en una conversación de entrevista, el investigador pregunta y escucha lo que las personas mismas cuentan sobre sus vivencias e ideas.

La necesidad de comprender la perspectiva de personalidades que estuvieron inmersos en los procesos que han vivido los partidos de izquierda en las regiones mencionadas enriquecen el producto final de esta investigación y dan lugar al entendimiento del problema de estudio valorado. A su vez, la poca información en materia electoral enfocada en la izquierda local de Sonora y Nuevo León, necesita de la búsqueda de información por medios alternos como la entrevista.

La entrevista, como define Sampieri (2006), es una reunión para intercambiar información entre una persona y otra u otros. Además, la entrevista como instrumento cualitativo, se emplea cuando el problema de estudio no se puede observar o es muy difícil hacerlo por cuestiones éticas y permiten obtener información precisa del entrevistado. Asimismo, Álvarez-Gayou (2003) expone que en términos cualitativos la entrevista busca entender el mundo desde la visión del entrevistado para desmenuzar los significados de sus experiencias.

La metodología utilizada es cualitativa a través de la técnica de la entrevista. La información que resultó de entrevistar a personajes que han tenido participación política en los estados de Nuevo León y Sonora da lugar a la construcción de una concepción personal sobre el posicionamiento de la izquierda partidaria en los estados fronterizos contemplados en esta investigación.

Para fines de este documento se realizaron entrevistas en los estados de Sonora y Nuevo León debido a que son los espacios geográficos analizados. Las entrevistas se efectuaron a actores que desde diferentes plataformas le han dado seguimiento a la evolución de la izquierda partidaria en dichas entidades en materia electoral, social e histórica.

Las entrevistas se realizaron a siete personas de cada estado que tuvieron o tienen participación política dentro de la izquierda, están dentro de la academia o conocen el tema por su trayectoria. Los entrevistados en el caso de Sonora fueron: Jorge Luis Taddei Bringas, Álvaro Bracamonte Sierra, Olga Armida Grijalva Otero, Osvaldo Landavazo, Carlos Navarro, Armando Moreno Soto y Jacobo Mendoza. Por su parte, los participantes de Nuevo León fueron: Cuitláhuac Quiroga, Liliana Flores Benavides, Horacio Flores, Agustín Acosta Zavala, Ricardo Morales, Abraham Nuncio y Luis Lauro Garza.

El contenido de la entrevista comprendía 12 preguntas inmersas en las 5 dimensiones anteriormente expuestas. La búsqueda de los entrevistados, inició de sugerencias de mi director de tesis, posteriormente, cada entrevistado procedió a recomendarme a alguien que tuvo contacto con los movimientos locales inmersos en la izquierda partidaria o el activismo político desde esa ideología.

La primera entrevista se realizó en Monterrey, Nuevo León, a Cuitláhuac Quiroga, quien tuvo participación en las células zapatistas de la facultad de filosofía y letras de la Universidad Nacional Autónoma de México y quien ha tenido constante activismo político en su tierra natal. Además, Quiroga funge como catedrático de la Universidad Autónoma de Nuevo León, escritor y editor.

Después, se entrevistó a Liliana Flores Benavides, personalidad que ha tenido una activa participación política y electoral. Liliana ha sido activista social en materia de Derechos humanos, se desempeñó como diputada federal del PRD en la LV (1991-1994) legislatura y como diputada local independiente en 2003-2006.

La tercera sesión de entrevista se realizó a Horacio Flores. Su inicio en la participación política

emana del movimiento estudiantil de la Universidad Autónoma de Nuevo León, también colaboró con la organización revolucionaria punto crítico quien elaboró el proyecto “Universidad Pueblo” en la Universidad Autónoma de Guerrero, fue fundador del Partido de la Revolución Democrática y actualmente es colaborador de MORENA en Nuevo León.

Con Agustín Acosta Zavala me reuní en un Sanborns y a través de la entrevista me compartió su experiencia en actividad política desde la izquierda. Acosta Zavala ingreso a las juventudes comunistas y perteneció al movimiento espartaquista, colaboró en el movimiento estudiantil de la UANL y en el movimiento urbano popular. Al día siguiente, entreviste a Ricardo Morales, quien desde sus palabras comparte que ha recorrido todo el abanico de posturas dentro de la izquierda. Se involucró en el movimiento estudiantil de la UANL, fue miembro de la juventud comunista del 68 al 72, participó en el grupo guerrillero urbano de Monterrey, fue preso político durante 8 años, apoyó a Valentín Campa en 1976 y se incorporó al Partido Comunista y fue regidor por el municipio de Guadalupe en el periodo 2003-2006.

El penúltimo involucrado fue Abraham Nuncio. Nuncio fue candidato a diputado federal por el Partido Comunista Mexicano, candidato a diputado por el PSUM, candidato a la presidencia municipal por el PMS y fundador de la oficina de investigación y difusión del movimiento obrero de 1980.

Finalmente, la sesión de entrevistas en Nuevo León terminaría con Luis Lauro Garza, quien fue activista en el movimiento estudiantil de la UANL y militó en el Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT), ahora profesor de sociología en la Universidad Autónoma de Nuevo León.

En lo que respecta a Sonora, en un periodo vacacional tuve la oportunidad de efectuar las entrevistas en mi estado natal. La primera entrevista se le realizó a Osvaldo Landavazo. Landavazo fue presidente por el PRD del municipio de Mazatan, Sonora y en tiempos actuales es colaborador de MORENA en la localidad. Osvaldo es parte del boom de la izquierda partidaria en Sonora de mediados de los noventa.

La entrevista posterior fue a Olga Armida Grijalva Otero, quien es maestra del departamento de administración pública y sociología de la Universidad de Sonora, fue consejera presidenta del consejo estatal electoral del estado en 2002-2005, candidata a diputada federal del distrito 3 por la

coalición por el bien de todos (PRD, PT, MC) en 2012. Seguido a ella, se entrevistó a Carlos Navarro. Navarro ha participado en política desde diferentes organizaciones políticas, (clandestinas y legales), fue vocero del Partido Mexicano Socialista en Sonora, fundador del PRD en la entidad federativa, presidente estatal de ese mismo partido en 1997-2000, diputado federal en 2006-2009 y compitió por la senaduría, Todo ello dentro del Partido de la Revolución Democrática.

El siguiente en la lista fue Jorge Luis Taddei Bringas. Taddei es maestro universitario, ha sido activista desde su vida estudiantil, fue fundador del PSUM en Sonora, participó en la formación del Partido Mexicano Socialista en lo local, fue candidato a presidente municipal de Hermosillo por el PRD en 2006 y candidato a diputado federal en 2009 por el PT.

La postura académica y el análisis de la izquierda en la entidad se expresa en la entrevista con Álvaro Bracamonte Sierra, académico del Colegio de Sonora y analista editorial en medios de comunicación. Otro actor importante que se entrevistó es Armando Moreno Soto. Soto fue líder estudiantil del movimiento universitario de la UNISON en 1970-1973, militó en el PMT y en el PRD, fue miembro fundador del PSUM, fue presidente del comité ejecutivo de MORENA y actualmente es secretario de educación, capacitación y formación política del comité ejecutivo estatal de MORENA Sonora.

Por último, el ciclo de entrevistas en Sonora culmina con la entrevista al Doctor en Ciencias Sociales Jacobo Mendoza, ex candidato a la alcaldía del Hermosillo por MORENA, fundador y secretario general de MORENA Sonora y presidente del partido en el estado durante el proceso electoral del 2018.

La inquietud por comprender la situación de la izquierda partidaria en Nuevo León y Sonora parte de dos cosas: La primera deriva de un comportamiento irregular de las fuerzas partidarias de izquierda en Sonora, es decir, de drásticos altibajos en el estado en diversas coyunturas nacionales. La segunda, surge de valorar las condiciones industriales y geográficas de Nuevo León para indagar en la posible influencia de la presencia partidaria de la izquierda en el estado; misma que se percibe nula.

No obstante, las dos entidades federativas comparten características similares que pudieran ser punto de partida del análisis realizado. Después de hacer un recorrido bibliográfico por la historia

política y electoral de los estados, se identificaron acciones paralelas de la evolución de los movimientos de izquierda en México.

Las entrevistas a personalidades de diferentes edades, áreas de estudio y de trabajo, pero todas dentro del espectro de la izquierda, nutrieron, refutaron y fortalecieron las hipótesis establecidas.

Las dimensiones utilizadas para la realización de las entrevistas fueron cinco. La dimensión uno, pretende examinar el crecimiento de la izquierda en términos electorales e históricos en las entidades federativas objeto de estudio a partir de la reforma electoral de 1977. Es decir, si existió una influencia histórica o coyuntural que se relaciona con sus resultados electorales en el periodo de estudio comprendido.

La dimensión dos se refiere a las ubicaciones geográficas de Sonora y Nuevo León, y las posibles repercusiones políticas, sociales y culturales en sus poblaciones, o sea, si existe una cultura política diferente a la de otras partes del país donde hay otro comportamiento de la izquierda local que pudiera incidir en su posicionamiento.

La dimensión tres, indaga en la estructura de los partidos políticos en los estados considerados, sus resultados electorales y permite diferenciar el posicionamiento de las fuerzas partidarias entre un estado y otro, así como sus fortalezas en los mismos.

La dimensión cuatro, habla sobre la participación electoral de la izquierda local en Sonora y Nuevo León y permite examinar sus posibles errores, las actitudes perniciosas, sus aciertos y su papel como oposición desde diferentes espacios: legislativo o ejecutivo, ya sea en los ámbitos estatal, federal o municipal.

Finalmente, la dimensión cinco, pretende encontrar respuestas al futuro de las organizaciones de izquierda en la entidad a través de las potenciales áreas de oportunidad y fenómenos sociales emanados del bipartidismo en las dos entidades, así como en la participación de nuevas figuras como las candidaturas independientes y la creciente participación juvenil de jóvenes en política.

A continuación, se presenta un cuadro por estado, donde se resumen los puntos de vista de los entrevistados de acuerdo a las dimensiones establecidas en el formato de la entrevista:

Cuadro 12. Cuadro de entrevistas en Nuevo León:

Trayectoria	Cuitláhuac Quiroga
	Conformación de redes o bases de apoyo del EZLN en UNAM (filosofía y letras) Maestro de la UANL
	Liliana Flores Benavides
	Activista Social en materia de Derechos Humanos, sociales y culturales Diputada Federal del PRD en la LV Legislatura (período 1991-1994) Diputada Local Independiente legislatura 2003-2006
	Horacio Flores
	Participación desde 1974 como dirigente estudiantil de la UANL Participó en el proyecto “Universidad pueblo” en la Universidad Autónoma de Guerrero como parte del equipo de la organización revolucionaria punto crítico Fundador del PRD Colaborador con el equipo de trabajo de MORENA en Nuevo León
	Agustín Acosta Zavala
	Ingresó a las juventudes comunistas Perteneció al movimiento espartaquista -Enrolado en grupos de apoyo de grupos guerrilleros Movimiento estudiantil del 67 al 72 Movimiento urbano popular
Ricardo Morales	

	<p>Ha recorrido todo el abanico de posturas dentro de la izquierda Participó en la vida política estudiantil en el 66-67 Miembro de la juventud comunista 68-71 Participación en grupo guerrillero urbano en Monterrey -Duró 8 años en prisión (preso político) Apoyó a Valentín Campa en 1976 con incorporación al Partido Comunista Regidor en el municipio de Guadalupe por el PT en 2003-2006</p>
	<p>Abraham Nuncio</p>
	<p>Candidato del Partido Comunista Mexicano a una diputación federal Candidato a diputado por el PSUM Candidato a la presidencia municipal de Monterrey por el PMS Fundador de la oficina de investigación y difusión del movimiento obrero en 1980</p>
	<p>Luis Lauro Garza</p>
	<p>Participación estudiantil desde la facultad de filosofía y letras a finales de 1970 Militante del PMT (Partido Mexicano de los Trabajadores) Director de la Facultad de Filosofía y letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León Colaboración con la oficina de investigación del movimiento obrero Candidato a diputado local por el PSUM en 1985 Afilación al PMS</p>

Dimensión 1	Cuitláhuac Quiroga
<p>Crecimiento electoral de la izquierda partidaria a raíz de la reforma política de 1977</p>	<p>La nueva vida partidaria se nutre de diversos movimientos políticos aglutinadores de masas del pasado Nace una verdadera corriente de izquierda en el Estado a raíz de 1998 (fenómeno Cárdenas) Núcleos populares o sectores alimentan a los partidos políticos “Colonia Revolución Proletaria</p>
	<p>Liliana Flores Benavides</p>
	<p>Presencia de la izquierda partidaria marginal Baja participación ciudadana La izquierda se encuentra alejada de la problemática política y social</p>
	<p>Horacio Flores</p>
	<p>La izquierda partidaria ha crecido mucho. El PRD se expresó como un partido de masas y el Frente Popular Tierra y Libertad se convirtió en PT</p>
	<p>Agustín Acosta Zavala</p>
	<p>La mejor etapa de la izquierda en NL fue cuando se rompe con el PRI (Cárdenas, Muñoz Ledo, Ifigenia Martínez) Surge el PT en el 94 y es más de lo mismo No hay fuerza, en el 88 se ganan diputaciones y regidurías por el efecto Cárdenas</p>
	<p>Ricardo Morales</p>
	<p>En el 77 hay una gran participación de la izquierda electoral reflejo del contexto nacional 1977-1988 década de boom</p>
	<p>Abraham Nuncio</p>
<p>Presencia electoral actualmente de manera pobre Su crecimiento es el de una fuerza débil, muy pobre e inexistente sin posibilidades de crecimiento Cierra fundidora y desaparece la lucha proletaria</p>	

	<p style="text-align: center;">Luis Lauro Garza</p> <p style="text-align: center;">Raquíto. El PT no ha sido capaz de capitalizar un electorado fuerte, a pesar de los Cendis y la Universidad Emiliano Zapata; Se debe de hablar de varias izquierdas en Nuevo León La presencia de la izquierda local en el congreso ha sido marginal La participación de las ONG´s ha sido más importante que la de la izquierda</p>
Dimensión 2	Cuitláhuac Quiroga
Influencia de la geografía en el posicionamiento de la izquierda en Nuevo León	<p style="text-align: center;">La cultura no la separan las fronteras Afecta en el sentido de que el electorado neoleonés se comporta como si no tuviera ideología Si influye, pero no como uno supondría No hay diferencias sustanciales con la derecha, no hay un programa económico específico para el estado diferenciado por parte de la izquierda</p>
	Liliana Flores Benavides
	<p>Puede ser que influya, hay un proceso de transculturación, la gente aspira a PRI y PAN</p>
	Horacio Flores
<p style="text-align: center;">La posición geográfica de Nuevo León no influye, por el contrario, la participación democrática debería de ser mayor- El anhelo de los ciudadanos de Nuevo León es tener un comportamiento en los cabildos como los de EUA La vecindad con EUA no es impedimento para las fuerzas de izquierda La cultura política estadounidense influye culturalmente por ser sumamente conservadora, sin embargo, ha habido procesos de emancipación muy fuertes y de mucha claridad política, por eso, aunque influye culturalmente no influye en el sentido de orientar la política hacia algún lado en el Estado</p>	
Agustín Acosta Zavala	

	<p>Hay relación histórica, pero tiene que ver con la actitud de los jefes económicos del Estado. Permea la cultura de McAllen, Laredo, etc.</p>
	Ricardo Morales
	<p>No. El ciudadano neoleonés promedio está muy influenciado por los grupos empresariales del Estado ¿Qué tiene que ver la vecindad?</p>
	Abraham Nuncio
	<p>Si. La burguesía del Estado en el estado tiene una identificación plena, porque sus intereses están allá Políticos se educan allá</p>
	Luis Lauro Garza
	<p>Si. Persiste la idea de que lo que proviene de Estados Unidos es bueno. Existe también una cultura hacia lo modernización lo que incita a replicar las acciones norteamericanas Hay una consideración en donde la conciencia geopolítica incluye la infraestructura que tiene Nuevo León con el resto del mundo</p>
Dimensión 3	Cuitláhuac Quiroga
Estructura electoral de los partidos de izquierda en el estado	<p>Izquierda sin poder No tiene proyecto común porque no ha desarrollado una agenda local solamente su sumó a la agenda nacional No tiene base social ni militante estable PT vinculación con algunas colonias populares PRD nunca funcionó, la ciudadanía nunca lo percibió como una opción política No hay estructura, está en proceso de estructuración Las nuevas generaciones no creen en los partidos políticos, pero los tocó un mundo donde se democratiza el acceso a la información</p>
	Liliana Flores Benavides
	<p>Estructura miserable, incapaces, se pretende hacer estructura electoral cuando van a comenzar las elecciones solamente Considera que los jóvenes tienen mayor tendencia a participar dentro de la izquierda electoral</p>
	Horacio Flores

	<p>Fraccionada totalmente Muy errática, reclamante de liderazgos personales, sin identificación a un líder lo que disminuye sus posibilidades de avance Posibilidades de un candidato para obtener un escaño son muy reducidas Coyuntural: si hay un candidato importante a nivel nacional se refleja en la fuerza local Los grupos de izquierda son los mismos y tienen un comportamiento muy inestable a la hora de hablar de expresión electoral Prevalecen los intereses particulares - Deben organizarse en secciones a partir de un consejo estatal Las nuevas generaciones tienen mayor tendencia a participar en propuestas antisistema, la izquierda debe dirigir un con el que se identifiquen los jóvenes</p>
	<p>Agustín Acosta Zavala</p>
	<p>Izquierda electoralmente débil en NL Izquierda bastante dividida Dentro de la izquierda social no se confía en ningún partido político Estructura tradicional-piramidal (la opinión de las bases no cuenta) Las nuevas generaciones no tienen mayor tendencia a participar ni militar en partidos, están interesados en observar y aportar desde lo cívico</p>
	<p>Ricardo Morales</p>
	<p>El PRD y MORENA están desdibujados a nivel local Panorama de la izquierda muy lamentable Valora la estructura electoral como muy mala Las nuevas generaciones no tienen mayor tendencia a participar, más bien buscan alternativas a las organizaciones partidistas</p>
	<p>Abraham Nuncio</p>
	<p>Estructura electoral piramidal que sigue un esquema ejecutivista a partir de la figura presidencial en México Dividida en nichos electorales específicos; es una fuerza invisible No hay identificación ideológica No se apoya en bases obreras organizadas</p>

	<p>PRD es un cascaron de izquierda con militancia corrida a la derecha Los jóvenes tienen mayor tendencia a participar</p>
	<p>Luis Lauro Garza</p>
	<p>Es muy variada. La estructura más armada corporativamente es la del PT. El PT tiene mecanismos de control como las preparatorias, los Cendis, los hospitales, etc. La estructura del PRD se liga a una pandilla que opta por el poder del aparato MORENA cuenta con una estructura mínima</p>
<p>Dimensión 4</p>	<p>Cuitláhuac Quiroga</p>
<p>Participación histórica de la izquierda</p>	<p>Desaprovechó las oportunidades otorgadas por momentos coyunturales. Son políticos resentidos que aprovecharon la coyuntura del sistema y que han tenido una participación no trascendental. Actitudes perniciosas: incapacidad para vincularse con las problemáticas de la gente y la falta de reconocimiento por parte de los medios de comunicación del Estado</p>
	<p>Liliana Flores Benavides</p>
	<p>La izquierda partidaria no aprovechó las oportunidades del pasado; específicamente la ola cardenista y las olas derivadas de Andrés Manuel López Obrador Falta de ética No hay oposición crítica y propositiva por parte de la izquierda en los escaños que han tenido Actitudes perniciosas: Falta de vinculación con la gente y su clientelismo político</p>
	<p>Horacio Flores</p>
<p>No aprovechó sus oportunidades emanadas de la ola cardenista y las olas generadas por Andrés Manuel López Obrador Personajes que han llegado a esas instancias se ponen de lado de sus intereses y no de la ideología Actitudes perniciosas: La corrupción, los acuerdos con los grupos de poder</p>	

	Agustín Acosta Zavala
	<p>No aprovecharon sus oportunidades por el diseño del sistema político mexicano ya que no permite tener un peso específico. Han pasado de noche La lucha por el control de los dineros, del aparato</p> <p>Actitudes perniciosas: Entrar en contubernio con los partidos de derecha a cambio de dinero</p>
	Ricardo Morales
	<p>A raíz del fraude del 88 empieza a decaer la izquierda en la entidad</p> <p>No aprovechó oportunidades porque el gran problema de la izquierda en Nuevo León es que quienes llegan a un cargo público llegan con la idea de resolver su situación personal económica</p>
	Abraham Nuncio
	<p>La izquierda electoral no marcó ninguna diferencia desde sus posiciones, es una izquierda pobre de donde la veas</p> <p>Actitudes perniciosas: sujetarse a un mando unipersonal y no tener vida democrática interna</p>
	Luis Lauro Garza
	<p>El único espacio plural era la universidad; Paradójicamente con la reforma electoral surge la anti-democracia en la universidad</p> <p>Izquierda no real, la izquierda fue paraestatal</p> <p>Las actitudes más perniciosas de la izquierda se relación con la deshonestidad y la corrupción</p>
Dimensión 5	Cuitláhuac Quiroga
Percepción sobre el futuro de la izquierda en la entidad federativa	<p>Izquierda potencialmente competitiva: Si, si existiera un proyecto local</p> <p>La izquierda en Nuevo León se llama MORENA y seguramente tendrá un millón de votos</p> <p>Fortalezas: No tiene porque es un embrión, su fortaleza es el convencimiento que tiene sobre el proyecto político</p>

	Liliana Flores Benavides
	<p>Prevé una participación que va a depender mucho de los candidatos rumbo a 2018, es decir, si son candidatos que provengan de la sociedad civiles posible que crezca, aunado a una oleada nacional y el repudio al PRI y PAN</p> <p>Fortalezas: Repudio hacia el PRI y PAN</p>
	Horacio Flores
	<p>Áreas de oportunidad: El lenguaje, no existe un lenguaje dirigido a los jóvenes</p> <p>Involucrar mujeres en las filas de la izquierda</p> <p>Fortalezas: No hay fortaleza ideológica</p> <p>La única fortaleza es ajena, es el desastre en el que está convertido el régimen actual</p>
	Agustín Acosta Zavala
<p>Izquierda partidaria potencialmente competitiva:</p> <p style="padding-left: 40px;">No, no hay</p> <p>Fortalezas: Participación de núcleos de mujeres y jóvenes activistas</p> <p>Áreas de oportunidad para posicionarse en el Estado: En la tónica actual no creo que tenga posibilidades. A través de las personalidades no vamos a llegar a un buen sitio</p>	
Ricardo Morales	
<p>No hay izquierda, ni PRD ni MORENA son de izquierda</p> <p>No hay una izquierda potencialmente competitiva</p> <p>Áreas de oportunidad: Aquí pueden desarrollarse proyectos colectivos de organización laboral. La universidad tiene infinidad de áreas de oportunidad para desarrollar proyectos culturales alternativos. Las áreas de oportunidad son las universidades, los centros de trabajo, los barrios donde hay colectivos concentrados.</p> <p>Fortalezas: Hay todavía cuadros (ciudadanos con experiencia y trayectoria dentro de la lucha social y política de la entidad) y se puede echar mano de ellos</p>	

	Abraham Nuncio
	<p>No existe por lo pronto una izquierda partidaria potencialmente competitiva</p> <p>¿Por qué no hay izquierda? Porque los sindicatos están dominados, en otros términos, es difícil que crezca</p> <p>Áreas de oportunidad: Pocas muy pocas porque el fenómeno global pesa demasiado en la sociedad neoleonesa</p> <p>Fortalezas: Tiene una latente; la desigualdad social</p>
	Luis Lauro Garza
	<p>El PRD no tiene futuro en la entidad. El futuro se encuentra en el PT y MORENA</p> <p>Hay mucha gente que quiere participar, pero con intereses muy diversos a los intereses anteriores de la izquierda</p> <p>El futuro de la izquierda es inmenso; no tiene limite</p> <p>Las fortalezas de la izquierda son su sentido justiciero y la distribución de la riqueza</p>

Cuadro 13. Cuadro de entrevistas en Sonora:

Trayectoria	Oswaldo Landavazo
	<p>Presidente del municipio de Mazatan por el PRD Colaborador de MORENA en la actualidad</p>
	Olga Armida Grijalva
	<p>Maestra de la Universidad de Sonora Consejera presidenta del Consejo Estatal Electoral 2002-2005 Candidata a diputada federal al distrito 3 por la Coalición por el bien de todos (PT y MC) 2012</p>
	Carlos Navarro
	<p>Miembro de grupos clandestinos: Organización Marxista por la emancipación del proletariado Fundador del Partido Patriótico Revolucionario Vocero del Partido Mexicano Socialista en Sonora Fundador del PRD en Sonora Presidente estatal del PRD periodo 1997-2000 Diputado federal periodo 2006-2009 Diputado local de la LX legislatura Candidato a Senador</p>
	Jorge Taddei
	<p>Activista político de la juventud universitaria Fundador el PSUM en Sonora Participación en campaña en Cananea Sonora apoyando a Raúl Sainz para presidente municipal Profesor universitario de la UNISON Participación en la conformación del Partido Mexicano Socialista Apoyo a Cárdenas en Hermosillo en 1994 Candidato a presidente municipal por el PRD en 2006 Candidato a diputado por el PT federal en 2009</p>
	Álvaro Bracamonte
	<p>Académico del Colegio de Sonora Analista editorial en medios de comunicación</p>

	<p style="text-align: center;">Armando Moreno Soto</p> <p style="text-align: center;">Líder estudiantil del movimiento 1970-1973 Militante del Partido Mexicano de los trabajadores (PMT) Formador del PSUM Militancia en el PRD Presidente del comité ejecutivo de MORENA Sonora Actualmente secretario de educación y capacitación y formación política del comité ejecutivo estatal de MORENA</p> <p style="text-align: center;">Jacobo Mendoza</p> <p style="text-align: center;">Secretario General de MORENA en Sonora Coordinador de la campaña para presidente municipal por Hermosillo Candidato a presidente municipal de Hermosillo por MORENA en 2015</p>
Dimensión 1	Osvaldo Landavazo
Crecimiento electoral de la izquierda partidaria a raíz de la reforma política de 1977	Permitió la conformación del Frente democrático nacional y el PRD
	Olga Armida Grijalva
	<p style="text-align: center;">A raíz del 97 la izquierda en Sonora se pervirtió por no ser congruente con sus principios</p> <p style="text-align: center;">Carlos Navarro</p> <p style="text-align: center;">Un crecimiento electoral de altibajos Auge y mejor resultado del PRD en 1997</p> <p style="text-align: center;">5 factores que contribuyeron al ascenso de la izquierda en Sonora: Gran malestar social, división interna en el PRI y PAN, buenos candidatos dentro del PRD, buenas campañas y el apoyo del comité ejecutivo nacional presidido por Andrés Manuel López Obrador</p>

	<p style="text-align: center;">Jorge Taddei</p> <p>Crecimiento marginal, se logra un diputado con el PSUM Gran apertura de la izquierda en Sonora en 1997 que ya no se sostuvo en 2000 ni 2003</p> <p style="text-align: center;">Álvaro Bracamonte</p> <p>Progreso o avance testimonial -Participación interesante en 1997 Antes y después de 1977 prevalece una geografía política bipartidista</p> <p style="text-align: center;">Armando Moreno Soto</p> <p>Crecimiento marginal, no creció La oposición después del 77 la constituyó el PAN Elección de 1997 demostró un crecimiento espectacular</p> <p style="text-align: center;">Jacobo Mendoza</p> <p>Ha permeado el bipartidismo entre PRI y PAN Presencia del PRD después del 88, teniendo auge en 1997 El debilitamiento de la izquierda se debe que fue consumiéndose por sus debilidades institucionales</p>
Dimensión 2	Oswaldo Landavazo
Influencia de la geografía en el posicionamiento de la izquierda en Nuevo León	<p style="text-align: center;">Olga Armida Grijalva</p> <p>Si influye. Iniciativa privada norteamericana y delincuencia organizada norteamericana han tenido una gran influencia en la conformación política y cooptación de los gobiernos</p> <p>Si influye y no solamente la cercanía con Estados Unidos sino la historia que rodea la conformación de los estados del norte y el individualismo</p>

	<p align="center">Carlos Navarro</p>
	<p>No. Sonora pesa muy poco en el ámbito nacional, es poco atractivo para las dirigencias nacionales. Aparte se han ganado municipios fronterizos como Plutarco Elías Calles. PRD ha gobernado toda la geografía Sonorense No influye la ubicación geográfica</p>
	<p align="center">Jorge Taddei</p>
	<p>La gente del norte es diferente por la facilidad que tienen de ir a Estados Unidos y eso desafortunadamente se refleja en el voto Han habido movimientos mineros y campesinos en Sonora y creo que hay posibilidades y perspectivas para que una izquierda de nuevo tipo plantee cosas interesantes a la sociedad sonorense sobre todo en esta coyuntura donde la expectativa del PAN quedó rebasada Si existe una influencia de la posición geográfica</p>
	<p align="center">Álvaro Bracamonte</p>
	<p>No, no creo, si fuera determinante el fenómeno visto en Baja California en 1988 no se podrá entender, aunado a que el PRD gobernó la frontera (Plutarco Elías Calles)</p>
	<p align="center">Armando Moreno Soto</p>
	<p>Posiblemente, la izquierda es muy fuerte en el centro y sur del país y en el norte es donde menor posicionamiento tiene</p>
	<p align="center">Jacobo Mendoza</p>
<p align="center">Dimensión 3</p>	<p align="center">Oswaldo Landavazo</p>
<p align="center">Estructura electoral de los partidos de izquierda en el estado</p>	<p>Está dividida tanto el PRD como MORENA Existe una corriente mayoritaria por MORENA que se expresará en 2018 Mala estructura (considerando al PRD y MORENA) MORENA tiene mejor estructura que el PRD pero no está completa, hay muchos municipios donde no ha entrado</p>

	<p>No existe una mayor tendencia a participar por medio de las nuevas generaciones, hay una cultura de enajenación y entretenimiento vacío</p>
	<p align="center">Olga Armida Grijalva</p>
	<p>La izquierda electoral en Sonora esta falta de credibilidad</p> <p>Actualmente el PRD no tiene oportunidad de hacer algo y MORENA si, puede asentar las bases para construir ese México que los jóvenes de los 60's y 70's visualizaron y no lo tuvieron</p> <p>El PT surge cada vez que hay elecciones para aliarse con otro partido</p> <p>La tendencia a participar de los jóvenes la veo medio compleja, hoy no hay una visión de futuro sino de subsistencia</p>
	<p align="center">Carlos Navarro</p>
	<p>El voto se divide entre cuatro partidos de izquierda: PT, PRD, MORENA y MC</p> <p>El Estado de Sonora volvió al bipartidismo</p> <p>Es difícil cimentar estructuras cuando esta tan fraccionado el partido.</p> <p>Tendencia a participar de los jóvenes: No, porque la política se ha pervertido, los jóvenes tienen que resolver su situación de sobrevivencia</p>
	<p align="center">Jorge Taddei</p>
<p>No hay una estrategia adecuada, hay nichos distribuidos en poblados y no en la ciudad donde se encuentran los votantes potenciales de la izquierda</p> <p>MORENA no tiene gobiernos, ni diputados, ni regidores entonces pretenden hacer una estructura que ya se ha hecho, los comités municipales no funcionan, Es un desastre su estructura</p> <p>Tendencia a participar de los jóvenes: No. En primer lugar la izquierda electoral no tiene un discurso para las nuevas generaciones, en segundo los millennials tienen una apatía hacia la participación política y un amor hacia lo individual</p>	

	Álvaro Bracamonte
	<p>Actualmente la izquierda vive un buen momento por el fenómeno AMLO MORENA es un partido político emergente que no está desgastado El PRD siempre ha sido un partido muy desorganizado con muchas tribus MORENA tiene cuadros viejos formados con fibras del PRD</p> <p>Tendencia a participar de los jóvenes: No tienen proclividad a participar en los partidos políticos en general, sin embargo, los jóvenes no le tienen miedo a la posibilidad de que un candidato de izquierda obtenga el favor de su voto</p>
	Armando Moreno Soto
	<p>En la izquierda hay de todo estrato social, hay nichos e islas entre ciertos sectores obreros-agrícolas y campesinos al sur del estado, pero la base amplia son los sectores medios MORENA será en 2018 la primera fuerza política por el descredito que hay hacia el PRI y el PAN La estructura del PRD viene cayendo MORENA es mucho más partido que el PRD en Sonora</p> <p>Tendencia a participar de los jóvenes: La generación del milenio está más preocupada por la realidad, o sea es una generación más dispuesta a la participación política en términos generales En MORENA casi no hay jóvenes, puro viejo, eso se puede aprovechar</p>
	Jacobo Mendoza
	<p>La izquierda en Sonora se encuentra concentrada pero desorganizada La estructura en otros partidos está muy debilitada; es prácticamente inexistente Los otros partidos de izquierda no tienen capacidad de reestructurarse ni de reorganizarse</p>

Dimensión 4	Oswaldo Landavazo
Participación histórica de la izquierda	<p>Descenso de la izquierda después de 1997: El PRD se convirtió en un botín. Oportunismo (salían candidatos de todos lados)</p> <p>No se aprovecharon las oportunidades por el manejo de los líderes del PRD</p> <p>Actitudes perniciosas: Componendas del PRD con el gobierno de Beltrones</p>
	Olga Armida Grijalva
	<p>Descenso de la izquierda a partir de 1997: Auge ficticio de una izquierda que ideológicamente no estaba bien cimentada</p> <p>Se desaprovecharon las oportunidades, papeles vergonzosos, mucho oportunismo</p> <p>Actitudes perniciosas: Venderse al mejor postor</p>
	Carlos Navarro
	<p>Descenso de la izquierda a partir de 1997, 5 razones: Ganó la soberbia en los cargos, surge división dentro del PRD, se van elementos a otros partidos, hay carencia de consciencia ideológica y de recursos económicos</p> <p>Hay buenos y malos casos sobre la gestión de la izquierda en gobiernos municipales</p> <p>Actitudes perniciosas: El enfrentamiento interno, la lucha por las dirigencias, la prepotencia y la soberbia de los servidores públicos</p>
Jorge Taddei	
<p>Descenso de la izquierda a partir de 1997: No fue un ascenso real, fue subvencionado, fue un crecimiento falso de la mano de Beltrones</p> <p>No aprovechó ni marcó diferencia desde sus posiciones. NO acarrearón nuevos votantes</p> <p>Actitudes perniciosas: Que se han vendido</p>	

	Álvaro Bracamonte
	<p>Descenso de la izquierda a después de 1997: Desaparece el ambiente favorable que se dio años antes en los comicios de 1997</p> <p>La presencia de Fox afectó y la candidatura gris de Cárdenas no ayudaron</p> <p>Desapareció el apoyo indirecto del ex gobernador Beltrones</p> <p>La izquierda partidaria no aprovechó ni consolidó nada con las oportunidades que tuvo, despilfarró todo</p> <p>Actitudes perniciosas: No tener proyecto político claro, verse falto de ética y honestidad para mantenerse al largo plazo</p>
	Armando Moreno Soto
	<p>Descenso de la izquierda a partir de 1997: Se debe a la falta de buen gobierno, no había cuadros para gobernar de manera positiva</p> <p>Se hizo muy mal papel desde las posiciones que tuvo la izquierda, especialmente los presidentes municipales que emularon a priistas y panistas</p> <p>Actitudes perniciosas: El sectarismo que está ligado al uso faccioso de la política</p>
Dimensión 5	Jacobo Mendoza
	<p>No supo traducir los debates en la cámara a políticas públicas</p> <p>Las actitudes perniciosas del PRD en Sonora fueron la conformación de tribus o grupos que anteponía intereses personales sobre el interés general de la nación</p>
Percepción sobre el futuro de la izquierda en la entidad federativa	Oswaldo Landavazo
	<p>No hay una izquierda potencialmente competitiva, existen individuos y equipos competitivos</p> <p>Áreas de oportunidad: El desarrollo de la gente y manejar discurso de desarrollo sostenible respecto a la naturaleza, discurso orientado a lo social y lo ambiental</p> <p>Fortalezas: Honestidad que ha mostrado el liderazgo nacional y el liderazgo estatal y la depuración que se dio en la izquierda que ha hecho que crezca MORENA</p>

	Olga Armida Grijalva
	<p>Si es potencialmente competitiva; su crecimiento se da en términos de desesperanza</p> <p>Áreas de oportunidad: La democracia cualitativa, es decir, un buen ejercicio gubernamental si se llega al poder</p> <p>Fortalezas: La nueva izquierda configurada en MORENA. La visión de esperanza. Es decir, la esperanza se capitaliza en MORENA</p>
	Carlos Navarro
	<p>La competitividad de la izquierda en el Estado es muy compleja porque es un Estado muy diverso donde es muy difícil armar planillas. Si ubica sus prioridades tiene posibilidades, no tiene nada que hacer invirtiendo en municipios unipartidistas</p> <p>Se requiere de una actividad consistente, creativa y novedosa del mensaje hacia los nuevos cuadros o dirigentes perredistas</p> <p>Fortalezas: Su gente, sus agremiados</p>
	Jorge Taddei
<p>La izquierda sonorensis expresada en MORENA puede ser potencialmente competitiva si abren los espacios y no los están haciendo, los mítines son exclusivamente para MORENA, no como en 2006 que teníamos las redes de AMLO donde si se abrían espacios, solamente se cuelgan de la imagen de Andrés Manuel</p> <p>Áreas de oportunidad LA debacle panista en el estado y un gobierno del PRI corrupto</p> <p>Fortalezas: La presencia nacional y la dirigencia estatal presidida por Alfonso Durazo</p>	
Álvaro Bracamonte	
<p>Áreas de oportunidad: Decepción y reclamo social fuerte derivado de la mala gestión del PAN y el descredito del PRI</p> <p>Fortalezas: MORENA tiene como fortaleza lo nuevo, tiene el beneficio de la duda porque no ha sido sometido al escrutinio de las urnas</p>	

	Armando Moreno Soto
	<p>La izquierda sonorenses puede ser potencialmente competitiva expresada en MORENA que desde mi postura es la primera fuerza política del Estado</p> <p>Áreas de oportunidad: El descrédito de los partidos tradicionales y la esperanza de que podemos cambiar</p> <p>Fortalezas: Los principios, su gente, personas que han luchado por principios toda la vida no por puestos</p>
	Jacobo Mendoza
	<p>Con la llegada de MORENA surge la esperanza de participación política</p> <p>Crecimiento exponencial de MORENA a partir del 2012</p> <p>MORENA es una izquierda competitiva, de apta captación de votos</p> <p>Las áreas de oportunidad son la inclusión del sector empresarial y otros sectores que tradicionalmente colaboraban con el PRI o el PAN</p>

CAPITULO V: ANÁLISIS DE DATOS

En este capítulo se llevará a cabo el análisis de discurso de los 14 entrevistados y se pretenderá relacionar una serie de conceptos que suman al enriquecimiento de este documento de investigación.

La elaboración de entrevistas se basó en cinco dimensiones fundamentales: Crecimiento electoral de la izquierda partidaria a raíz de la reforma política de 1977; Influencia de la geografía en el posicionamiento de la izquierda en el estado; Estructura electoral de las organizaciones partidarias de izquierda; Participación histórica de la izquierda en la entidad federativa y Percepción sobre el futuro de la izquierda en Sonora y Nuevo León.

Las entrevistas se analizaron a través de la utilización del software MAXQDA Analytics Pro 2018 (Release 18.0.8). Los resultados exponen similitudes y diferencias entre ambas entidades federativas que dan pie a explicar la situación histórica de la izquierda electoral en esos espacios geográficos. Los conceptos surgidos de las entrevistas son elementos de relación para la comprobación o refutación de la hipótesis planteada en la investigación.

Los resultados del análisis discursivo fueron una serie de conceptos que nos permiten hacer una introspección sobre la actuación, el pasado, el presente y el posible futuro de la izquierda en Sonora y Nuevo León. Sin embargo, la correlación de algunos elementos con otros es diferente en cada entidad federativa, algunos elementos coinciden y otros se encuentran ausentes, lo que genera una valoración comparativa de los procesos históricos y de las condiciones sociopolíticas de cada estado.

Empezando por Sonora, los siete entrevistados comparten que la cultura política se relaciona con la posición política del estado. Empero, Álvaro Bracamonte y Carlos Navarro aseveran que la posición geográfica no ha sido impedimento en el posicionamiento de la izquierda en el ámbito local, puesto que ya se han gobernado municipios fronterizos. Asimismo, Bracamonte, a diferencia de los demás resalta a la industrialización como un factor que influye en la forma de pensar del ciudadano sonorense.

Por otro lado, Jorge Taddei es el único que considera que la sociedad conservadora deriva de la

situación geográfica. En el caso de Olga Armida Grijalva, destaca la relación norte-sur con el desarrollo del capitalismo en el país y expone que ese elemento permea en Sonora debido a la frontera con Estados Unidos, lo que ha dificultado el posicionamiento de la izquierda en el estado.

Respecto al crecimiento electoral de la izquierda en el estado, sobresale que el bipartidismo ha sido una traba para el avance electoral de las organizaciones de izquierda. No obstante, Jacobo Mendoza relaciona las estructuras electorales de los diversos partidos con las coyunturas políticas del país, es decir, que los partidos de izquierda se han fortalecido de la mano de liderazgos nacionales en situaciones coyunturales, lo que se ha reflejado en el ámbito electoral. Otra relación a considerar, que comparte Carlos Navarro, es la de los recursos públicos otorgados a la izquierda partidaria, que se entrelaza con un crecimiento electoral irregular y una estructura no fortalecida.

En cuanto a la estructura de los partidos de esta corriente ideológica, se identifica la coocurrencia de la ideología con los partidos políticos, lo que se entiende como un proceso de desvanecimiento ideológico dentro de las organizaciones, o sea, que en un pasado las estructuras de las alternativas de izquierda estaban ideológicamente más preparadas. De igual forma, la relación del liderazgo con la estructura electoral expresa que han sido necesarias las figuras unipersonales para solidificar las estructuras. También, se muestra una relación histórica más fuerte de estructura con el PRD que con otros partidos, a pesar de ello, en la dimensión del futuro de la izquierda, se demuestra cómo esta percepción ha cambiado en un contexto actual.

Hablando de la participación de la izquierda, todos los entrevistados convergen en que el PRD realizó actitudes perniciosas que han limitado su posicionamiento y que ha afectado a los demás partidos en su búsqueda por consolidarse o crecer en Sonora. De igual manera, Armando Moreno destaca la vinculación entre los procesos históricos y la calidad de oposición que ha tenido la izquierda en el estado. Por último, Osvaldo Landavazo enfatiza que el auge y declive de la izquierda se debe a las actitudes perniciosas, mismas que se traducen a la actuación del PRD por ser el partido con más representación en la historia de la entidad.

El futuro de la izquierda se vislumbra en MORENA. Los entrevistados, a excepción de Carlos Navarro, ven en MORENA como la opción política con más posibilidades de posicionarse debido al hartazgo emanado de malas administraciones. Para Jorge Taddei, el liderazgo nacional y local que encabeza MORENA es un área de oportunidad fundamental para un futuro posicionamiento,

del mismo modo, agrega que no visualiza una participación activa de jóvenes en política gracias a la cultura individualista que fomenta el neoliberalismo y a la falta de discurso de la izquierda para las nuevas generaciones. Finalmente, Bracamonte relaciona el hartazgo con el fin del bipartidismo en Sonora.

Al igual que en Sonora, en Nuevo León los actores entrevistados comparten que la geopolítica se asocia con la cultura política nuevoleonense. Por su parte, a diferencia de los demás, Horacio Flores liga los elementos de socialdemocracia y geopolítica, señalando que repercute en una posición ideológica no meramente de izquierda. Asimismo, Flores coincide con Cuitláhuac Quiroga que persiste una actitud conservadora en el electorado debido a la posición geográfica del estado. Abraham Nuncio enfatiza en la industrialización como un elemento de influencia en los grupos o actores políticos de la entidad que han incidido en el pensamiento y comportamiento político local, y Quiroga analiza la relación de progreso económico del norte y el sur del país con la industrialización en Nuevo León, o sea, que la industrialización en la entidad ha influido en la cultura política. Del mismo modo, Cuitláhuac ve a la prensa neoleonense muy norteamericanizada y como un poder que interviene en la construcción de la cultura política; ingrediente que nadie más señaló. Para Ricardo Morales, no existe una influencia entre el posicionamiento de la izquierda con la ubicación geopolítica, al contrario, le atribuye el posicionamiento a los grupos empresariales locales y enfatiza en la importancia de la creación del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey como un proyecto que ha beneficiado el pensamiento de derecha.

En tanto al crecimiento electoral de la izquierda en el estado, Liliana Flores Benavides subraya que los recursos públicos no han ayudado a las organizaciones de izquierda a progresar dentro de Nuevo León, y Quiroga destaca la ausencia de un proyecto local de izquierda que permita la consolidación de esta ideología. Cabe recalcar que para la mayoría de los entrevistados el bipartidismo ha atentado contra el crecimiento electoral de la izquierda partidaria. Adicionalmente, Luis Lauro Garza aborda que los procesos históricos nacionales y estatales han sumado en la estructura electoral y han tenido repercusiones en la estructura de los partidos de izquierda, lo que se traduce a que una gran parte de la militancia es proveniente de ellos.

En torno a la estructura de la izquierda, el Partido del Trabajo se percibe como la organización más sólida a través de los años debido al trabajo ejecutado en el estado y al posicionamiento de sus liderazgos. Para Luis Lauro Garza, el liderazgo es una constante en la estructura de la izquierda

nuevoleonense que junto con las coyunturas nacionales que se han suscitado a lo largo de los años, le ha permitido obtener lugares. También, Abraham Nuncio ve una militancia desideologizada que ha afectado el crecimiento electoral y su estructura.

La participación electoral de la izquierda en Nuevo León se resume en actitudes perniciosas. Agustín Acosta Zavala enfatiza en una izquierda de oposición fuerte en años previos a la reforma electoral de 1977; idea con la cual coinciden los demás entrevistados. En resumen, la presencia electoral de la izquierda se encuentra vinculada a su participación en la entidad. Asimismo, Liliana Flores asevera que la falta de ética ha sido la causante de una participación electoral mayormente negativa.

En el caso del futuro de la izquierda, tanto Ricardo Morales como Agustín Acosta Zavala no vaticinan un panorama promisorio para la misma. Por su parte, Nuncio y Luis Lauro Garza coinciden en que seguirán las figuras de las candidaturas independientes y que son resultado del hartazgo procedente del bipartidismo. Para Quiroga y Garza, MORENA es un área de oportunidad que pudiera representar el futuro de la izquierda en Nuevo León. Por otro lado, Horacio Flores atribuye a los movimientos sociales acontecidos a lo largo de la historia local, la promoción de la participación ciudadana y la visualiza como una actividad consistente en el futuro.

En general, se pueden apreciar algunos aspectos en común y otros peculiares de estado objeto de estudio. Por ejemplo, los más sobresalientes tienen que ver con la participación de la izquierda en la entidad en donde persisten las actitudes perniciosas consecuencia del actuar del PT y PRD respectivamente.

Según el análisis realizado, existe una correlación entre la participación de la izquierda, su crecimiento y la estructura electoral. No obstante, en Sonora se responsabiliza más a los partidos políticos, específicamente al PRD, con el crecimiento y la estructura de la izquierda partidaria en la entidad. En Nuevo León, la responsabilidad no recae necesariamente en el PT, sino en la participación general de la izquierda en ese espacio geográfico.

Continuando con la dimensión de crecimiento electoral, el bipartidismo como limitante en el posicionamiento de la izquierda partidaria ha sido una constante de coincidencia entre todos los entrevistados, además, se señalan las coyunturas nacionales como un elemento que ha modificado

el comportamiento de las organizaciones de izquierda en el ámbito local. A su vez, existe un nexo estrecho entre los movimientos sociales y el crecimiento electoral, esto es, que hay una identificación entre un electorado afín a la combatividad política, con entendimiento de los procesos históricos y que repercutirá en la estructura electoral de los partidos. Si bien, esta cuestión se contradice con la militancia actual de los partidos y se refleja en las opiniones sobre el futuro de un proyecto político de esta naturaleza.

Dentro de la dimensión de geografía política, predominan conceptos como cultura política, industrialización y conservadurismo. El vínculo más estrecho se da entre la geopolítica y la cultura política, ya que la mayoría de los entrevistados encuentran este como un factor común. En el caso de la industrialización, los dos estados la mantienen constante y la relacionan con la geografía política y el conservadurismo. Lo anterior se debe a que el norte el país se encuentra más desarrollado económicamente y por ende tienden a tener una mayor industrialización, lo que se refleja en las entidades estudiadas, aunque, tiene más presencia en Nuevo León. Por otra parte, el conservadurismo, emanado de condiciones económicas favorables en comparación con otras regiones del país y que incitan a una cultura individualista y una filosofía de libre mercado, también es una coincidencia que comparten los dos estados. En lo que respecta a sí la posición geográfica ha limitado el posicionamiento de la izquierda, existen opiniones divididas: En Sonora cuatro de tres entrevistados piensa que sí y en Nuevo León cuatro de tres piensan que no.

En materia de estructura de los partidos políticos, en Sonora ha tenido mayor presencia el PRD. Sin embargo, MORENA se relaciona con el liderazgo, mientras que en Nuevo León la nueva opción partidista no figura, e incluso, no se percibe como una opción con estructura como en Sonora. Asimismo, el PT ha sido la organización más presente en dicho estado. La vinculación ideología-partido político expresa como con el paso del tiempo se ha perdido el peso ideológico característico de una fuerza de izquierda. En otros términos, la falta de ideología está presente en la izquierda actual. También, en esta dimensión prevalece la liga entre los partidos políticos y el liderazgo, lo que refleja que se percibe más una estructura unipersonal que una de cuadros en las organizaciones de izquierda nacionales y locales que han contribuido al avance o retroceso de la izquierda en esos espacios.

La participación política de la izquierda es la dimensión más clara, ya que sintetiza en ambos estados, que las actitudes perniciosas han afectado el futuro de esta corriente política. No obstante,

en Sonora hay una conexión más profunda sobre las actitudes perniciosas y su ligamiento al PRD que se atribuyen al declive de la izquierda en la entidad federativa. Mientras que, en Nuevo León, la situación no es tan drástica para el PT. Al mismo tiempo, se muestra un enlace entre la izquierda como oposición y su participación en los estados, lo que infiere que, en su participación electoral, su rol como oposición ha sido gris, contrario a lo que fue previo a la reforma de 1977 cuando el actuar de los movimientos de izquierda en el país orilló al Estado a hacer modificaciones jurídicas-electorales en aras de su inclusión a la dinámica político-electoral mexicana.

Por último, el futuro de la izquierda es más optimista en Sonora que en Nuevo León. En el primero, las figuras independientes no tienen fuerza y se ve a MORENA como una opción posiblemente competitiva debido a un fuerte liderazgo local, a las malas gestiones de administraciones pasadas y al hartazgo emanado del bipartidismo. En el segundo, prevalece mayor negatividad frente a los comentarios pasados. Es decir, ven posibilidad en un proyecto de izquierda al igual que una figura independiente debido a que permea el hartazgo consecuencia de malas gestiones. Empero, algunos no ven futuro en un proyecto de izquierda en Nuevo León. Cabe recalcar que los nuevoleonenses consideran que una fortaleza de la izquierda y área de oportunidad pudiera recaer en la participación política de los jóvenes, cuestión que en Sonora no es considerada, por el contrario, no se muestra un escenario donde se visualice a la juventud participando activamente en la vida política local.

CAPITULO VI: DISCUSIONES Y CONCLUSIONES

El recorrido histórico de la izquierda en México responde a una multiplicidad de procesos, contextos y factores. Para poder concluir en donde está situada la izquierda partidaria al día de hoy y su posible actuar en el futuro en los estados de Nuevo León y Sonora, se tiene que caminar por su historia.

Empecemos por posicionar a la izquierda partidaria dentro del espectro político. Para Barton (1999), la izquierda es la voluntad de cambio del actual modelo social y no requiere de una militancia partidista, ya que la izquierda no es monopolio de ninguna organización. Si bien, ser de izquierda es una decisión personal, es necesaria la organización de voluntades que coincidan con esa premisa para impulsar un proyecto político colectivo que vea por las minorías. La historia de la izquierda partidaria en México es ejemplo de ello, el camino de las fuerzas políticas afines a esta ideología transcurrió en un ir y venir de legalidad e ilegalidad en diferentes periodos del país, lo que obligó a la izquierda a organizarse no necesariamente en partidos políticos sino en organizaciones estudiantiles y hasta guerrilleras, que a la postre lograron su inclusión en la disputa electoral.

En el caso particular de Sonora, Pineda (1999), nos remonta a finales del siglo XIX cuando expone que la presencia de extranjeros en el estado influyó en la formación de una mentalidad económico liberal y un espíritu empresarial, siendo esos elementos fundamentales en la construcción de la identidad del norteño del siglo XX. Además, Almada (2010), agrega que, a principios del siglo XX, la cercanía con el mercado estadounidense junto con el auge minero como el de Cananea, ocasionaron un ritmo de trabajo riguroso y promovía el arribo de migrantes de todo el país. En otros términos, el espíritu capitalista en el norte del país antecede los procesos revolucionarios y se fortalece los años posteriores a la misma.

Como lo expresa Gutiérrez (2001) el campo político en Sonora deriva de un sistema político basado en el presidencialismo y el partido de Estado. En suma, la conformación del pensamiento político sonorenses se ve influenciado por aspectos culturales, económicos y políticos que de alguna manera

se intensifican con su ubicación geográfica y que persistió durante el tiempo que comprende este estudio.

Nuevo León tiene características similares. Las condiciones industriales y el empresariado local neoleonés han sido un factor importante en el desarrollo de la izquierda en la entidad federativa, como sostiene Saragoza (2008), los empresarios regiomontanos tomaron un rol político durante la revolución, lo que se tradujo en un fortalecimiento creciente de las elites locales. Medellín (2015) añade que la cercanía con Estados Unidos y la fuerte presencia industrial han repercutido en la orientación cultural de la región. En la actualidad, la influencia estadounidense y de la burguesía local inciden en el pensamiento cultural y político, aspectos que se pueden comprobar con los resultados electorales previos a las elecciones de 2018.

El contexto internacional sumergió a México en el marco de la guerra fría, la situación política de Cuba incentivó a la juventud mexicana a la búsqueda de nuevas formas de organización política y económica. Como plantea Rodríguez (2014) la revolución cubana oxigenó a las izquierdas mexicanas y provocó que la derecha adoptara posturas más drásticas y anticomunistas, que se evidenciarían años más tarde. En palabras de Allier y Vilchis (2017), la situación autoritaria del país explota con el movimiento estudiantil de 1968. Las consecuencias de finales de los sesentas continuaron en la década de los setentas cuando se exportó el movimiento estudiantil a diversos puntos del país. En efecto, la limitación de los espacios de participación política, por expresiones autoritarias, llevó a que los jóvenes mexicanos buscaran espacios más democráticos como las universidades. Posteriormente, la persistencia del autoritarismo mexicano desembocó en la gestación de la guerrilla.

En coincidencia con Pensado (2003), los años setenta fueron sumamente complicados en la vida política nacional debido a que presenció la guerrilla rural y urbana, la crisis del movimiento estudiantil, la insurgencia sindical, la guerra sucia y la reforma política.

Los setentas culminan con la reforma electoral de 1977. Al igual que Labastida y López (2014), considero que las reformas electorales responden a una lógica de otorgamiento-negociación con el sistema político. Es decir, que las distintas modificaciones jurídicas a la ley electoral han dado respuesta a momentos que presionan el sistema político, por ende, tiende a despresurizarse. El

ejemplo más claro es la reforma político-electoral de 1977. Asimismo, en Becerra, Salazar y Woldenberg (2000) se manifiesta que la vida partidista en México había estado atomizada desde la revolución, lo cual limitó la cristalización de un sistema de partidos, que empezó a gestarse durante la reforma del 77 a través de la creación de un panorama de negociación, lucha, modificaciones de las reglas del juego y dialogo. Sin embargo, difiero con los plasmado por dichos autores. La reforma electoral de 1986 puso trabas en la inclusión de nuevos partidos a la dinámica electoral debido a que se instauró la cláusula de gobernabilidad, mecanismo que aseguraba la mayoría del partido hegemónico en la Cámara de diputados aún sin un 50% o más de la votación (Labastida y López, 2014).

Como afirma Méndez (2004), el PRI incidía en la competencia por medio de las reformas electorales para mantener el control, efecto que se puso de manifiesto en los congresos locales de Sonora y Nuevo León en el período 1979- 1991 por medio de diputaciones locales de representación proporcional. Como se contempla en los gráficos y cuadros citados a lo largo del documento, se puede inducir que la competitividad de la izquierda posterior a la reforma ha estado condicionada a una serie de factores, principalmente a la lucha histórica contra un aparato enorme que persistió en la legalidad electoral: el Estado. Ello se traduce a recursos limitados y a una competencia electoral injusta, en la cual siempre las organizaciones de izquierda estuvieron en desventaja.

La pérdida de credibilidad del aparato del Estado sustentado en un partido predominante, incitó al bipartidismo en ciertas regiones del país, sobre todo en el norte. En palabras de Molinar y Weldon (2014) la zona norte del país represento ser una zona complicada para el PRI de 1979 a 1985, circunstancia que aprovecho el PAN para posicionarse tanto en Sonora como Nuevo León. Por lo tanto, en el ámbito municipal, como expone Cleary (2003,) la competencia electoral, se apreció más de una década después, en los años noventa, cuando una tercera fuerza se introdujo al escenario electoral local.

En la experiencia de Sonora, Poom (2003) establece que en 1997 la entidad federativa pasó de un formato de partido hegemónico a un formato tripartidista, sin existir un precedente que permitiera prever el crecimiento de tal magnitud del perredismo. No obstante, durante las entrevistas, se habla

de negociaciones políticas con el PRI por parte de Manlio Fabio Beltrones para cooptar el creciente posicionamiento del PAN, negociando la zona sur del estado con el PRD. Dicha suposición no carece de lógica, debido que, en el año 2000, bajó la votación federal para esa fuerza política y los escaños en el congreso local, aunque obtuvo un mayor número de alcaldías, tres de ellas fueron en coalición con otros partidos, entre ellos el PAN. Lo anterior se puede justificar analizando el fenómeno Fox que opacó la tercera postulación de Cuauhtémoc Cárdenas y brindó un escenario esperanzador y de transición democrática para la mayoría de los mexicanos. Cabe recalcar que en Nuevo León durante los noventa no se mostró un incremento considerable del posicionamiento de la izquierda. Al contrario, es hasta 2015 cuando mayor presencia ha tenido.

Después del auge de la izquierda en Sonora, las organizaciones expresadas en el PRD, PT y MC no tuvieron un comportamiento regular del cual resultaran elementos para vaticinar una posible solidez. Las razones son varias, las actitudes perniciosas resaltan y han dejado un sabor de boca amargo para el electorado, o sea, desaprovecharon en gran medida las oportunidades de mostrar un proyecto ideológico fuerte y diferente que contrarrestara años de continuidad del PRI y el PAN. El desaprovechamiento surge de una estructura que con el paso del tiempo priorizó los intereses particulares sobre los intereses generales de la población y el partido, lo que responde a una militancia ideológicamente débil que al momento de ocupar cargos públicos no se diferenció de otras opciones partidistas.

En Nuevo León la izquierda tuvo mayores dificultades. Contrario a Sonora, donde el PRD fue el partido de izquierda más fuerte hasta 2018, en Nuevo León, los resultados electorales del PT y el PRD son muy similares. No obstante, sobresale el PT por su actuación e historia en el estado. Los distintivos principales de su trabajo local son la Asociación Civil Frente Popular Tierra y Libertad y los Centros de Desarrollo Infantil (Cendis).

Frente a estas diferencias, la actuación electoral de la izquierda en Sonora fue mayor a la de Nuevo León en términos generales, lo que desde mi parecer encuentra respuesta en que los neoleonenses están más influenciados por los aspectos industriales y la cultura estadounidense, en otros términos, la actividad económica de las principales ciudades de Nuevo León --que concentran mayor población que todo el estado de Sonora-- repercute en la dinámica social, cultural y política de la entidad.

No se puede obviar que la cultura empresarial tiene peso en la vida nuevoleonense. Un componente que ha contribuido en ello, es el trabajo del Tecnológico de Monterrey que ha influido en las formas de pensar de una gran parte de la población y está constantemente fomentando el emprendimiento y la competitividad incluso en la educación media superior privada, lo que envuelve a la ciudad de Monterrey y municipios aledaños en un abanico de opciones de universidades privadas. De acuerdo con Cerruti (2007) estos factores tienen sustento histórico, puesto que la creación del ITESM en 1943 tenía como objetivo la generación de una fábrica de recursos humanos que satisficiera las necesidades de la burguesía local. Esto es, que nace con intenciones de generar una influencia mercantilista en la sociedad.

En suma, se puede concluir que los conceptos desarrollo industrial, progreso económico y geopolítica están relacionados y han influido en el comportamiento político y social de las sociedades de Sonora y Nuevo León. Esa vinculación ha afectado el desarrollo electoral y el posicionamiento de la izquierda en los estados. Empero, no necesariamente se tiene que responsabilizar a la geografía política de los mismos, sino a las burguesías locales que han apostado por intereses ajenos a la izquierda; especialmente en Nuevo León. En añadidura, otra traba en el camino por la consolidación electoral, fue que los liderazgos nacionales --Cuauhtémoc Cárdenas y Andrés Manuel López Obrador—no penetraron en el imaginario colectivo de las poblaciones consideradas como en otras partes del país.

Otra cuestión interesante es la valoración de los partidos de izquierda y su posicionamiento ideológico a raíz de la firma del pacto por México. Rocha (2013) desarrolla que el tratado responde a una necesidad de los neoliberales por impulsar reformas estructurales de esa naturaleza, a su vez, añade que los perredistas que enarbolan el discurso de “izquierda moderna” juegan un papel de comparsa que da un espaldarazo a la izquierda partidaria. Sin duda, comparto dicho pensamiento y me atrevo a agregar que la situación interna del PRD y el panorama nada favorecedor, derivado de actitudes perniciosas posteriores a las elecciones de 2012, fue otro motivo más para incluirse en el acuerdo. Por su parte, Movimiento Ciudadano fue en coalición con el PAN en la candidatura a la presidencia de la República lo que pone en tela de juicio su posicionamiento ideológico.

La figura de MORENA ha dado y seguirá dando elementos de análisis. Por ejemplo, su participación en comicios como los del Estado de México, pusieron a temblar el statu quo. Lo acontecido en las elecciones a gobernador en esa entidad exhibieron que los grupos de poder no estaban dispuestos a soltarlo, en otros términos, fue un ensayo de lo que pudo haber sido la jornada electoral de 2018.

Los resultados de la jornada electoral del 2018 fueron sorprendentes para Sonora y Nuevo León. Contrario a lo que la historia ha dictaminado, la izquierda partidaria, expresada en la coalición Juntos Haremos Historia (MORENA, PT y PES) tuvo una actuación que rompe los esquemas de la investigación. En Sonora, Juntos Haremos Historia (JHH) desplazó el auge del PRD en 1997, ganando los 19 ayuntamientos más importantes (que concentran el 86% de la población del estado), obteniendo 20 diputados locales de 21 distritos competidos, más 2 plurinominales, o sea, la mayoría absoluta del congreso local. En lo federal, la coalición triunfó en los 7 distritos que corresponden a la entidad, sumó también 2 plurinominales al congreso federal y ganó la fórmula aspirante al Senado, esto es, alcanzó espacios como la Cámara Alta en los que nunca había tenido representación y superó el registro de los municipios gobernados, de los diputados locales y federales.

Nuevo León también sobrepasó las expectativas. Siendo una geografía más complicada para la izquierda, los resultados fueron favorables para dicha fuerza política. Empezando por los espacios federales, JHH obtuvo un total de 8 curules entre plurinominales y de mayoría relativa de MORENA, PT y PES; para MORENA fueron 4 (2 MR y 2 RP); para el segundo 1 de mayoría; y para el tercero 3 de mayoría relativa. En el Senado no se vio favorecida la izquierda.

En el ámbito local, JHH gobernará 3 ayuntamientos y el PRD solamente Higuera. El congreso local tendrá 12 diputados gracias a Juntos Haremos Historia (1 PES, 4 PT y 7 MORENA) distribuidos entre representación proporcional y mayoría relativa. Pese a la actuación histórica de la izquierda partidaria, resulta interesante añadir que la figura de Movimiento Ciudadano amplió su presencia en el estado. MC pudo adquirir 4 legisladores y su dupla al Senado. Otro aspecto relevante, es que habrá 5 alcaldías independientes y 1 diputado local de la misma naturaleza, lo que indica que además de MORENA hay otras fuerzas que pudieran interrumpir su crecimiento en tiempos venideros.

A pesar de lo anteriormente expuesto, el futuro de la izquierda en Sonora y Nuevo León se encuentra en MORENA. No existe otra fuerza política capaz de capitalizar los pocos adeptos que tiene la izquierda en las entidades. Las malas gestiones del PRD y el PT han orillado a estas opciones a no fortalecerse ni ser potencialmente competitivas. Respecto a Nuevo León, se distingue un crecimiento moderado del partido Movimiento Ciudadano, que con la participación de jóvenes logró ganar algunas posiciones. A pesar de ello, no se vislumbra como una fuerza política futura gracias a que MORENA mostró un crecimiento considerable.

Antes de las elecciones de 2018, MORENA tenía muchos elementos para aprovechar y posicionarse: el desgaste de la figura del PRI y del PAN respectivamente, los problemas con gestiones pasadas, específicamente con las de Guillermo Padrés Elías y Rodrigo Medina, factores que indudablemente incidieron en los electorados locales ya que dibujaban una crisis profunda en del bipartidismo. Por añadidura, en Nuevo León, la desgastada imagen de los independientes, cuya responsabilidad se le puede asumir a Jaime Rodríguez Calderón, sumó a los resultados federales y locales de la izquierda en las recientes jornadas comiciales, y será otro aspecto a considerar en las elecciones para gobernador de 2021.

Sin duda, MORENA tendrá que aprovechar el empuje del dirigente nacional, el desgaste del PRI y la mala experiencia panista para buscar espacios y empezar a construir su historia propia en los estados. De tener una buena gestión en 2018, como se prevé, los de MORENA y sus simpatizantes deberán cuidar celosamente los espacios alcanzados para prospectar mejores resultados rumbo a las gubernaturas en 2021. El éxito de la izquierda dependerá de la gestión administrativa y legislativa de sus representantes para impulsar un proyecto que se diferencie de los pasados, que incite al actuar colectivo y que propugne los valores de izquierda para alcanzar un nuevo paradigma en la vida política y social del país.

Finalmente, se puede afirmar que la hipótesis planteada en este documento se aprueba debido a que todos los factores que limitaron el posicionamiento de la izquierda en el período contemplado son avalados por la teoría y se reafirman después del análisis del discurso de los entrevistados. No obstante, los resultados de las jornadas comiciales de 2018 dejan futuros trabajos de investigación,

como, por ejemplo, analizar el triunfo avasallador de MORENA en Sonora, que contradice en gran medida lo planteado en este documento.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

Almada, I. (2000). ¿Para dónde va Sonora? En Almada, I. (Primera Edición), *Sonora 2000 a debate, problemas y soluciones, riesgos y oportunidades* (pp. 13-60). D.F., México: Cal y Arena.

Almada, I., y Medina, J. (2001). *Historia Panorámica del Congreso del Estado de Sonora, 1985-2000*. D.F., México: Cal y Arena.

Almada, I. (2010). De regidores porfiristas a presidentes de la República en el periodo revolucionario. Explorando el ascenso y la caída del "sonorismo". *Historia Mexicana, LX* (2), 729-789.

Almada, I. (2010). *Sonora. Historia Breve*. D.F., México: Fondo de Cultura Económica.

Atlas de Resultados Electorales Federales 1991-2012. Recuperado desde:

<http://siceef.ife.org.mx/pef2012/SICEEF2012.html#>

Báez Silva, C. (2002). El Partido Revolucionario Institucional. Algunas Notas sobre su Pasado Inmediato para su comprensión en un Momento de reorientación. Los años recientes. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 9(27), 1-36.

Becerra, R., Salazar, P., y Woldenberg, J, (2000). *La mecánica del cambio político en México. Elecciones, partidos y reformas*. D.F, México: ediciones cal y arena.

Biblioteca Melchor Ocampo, Senado de la República (2010). *Enciclopedia Política de México*.

Tomo V. Congresos Constituyentes y Legislaturas de México. Siglos XIX-XX. Recuperado desde:

<http://www.senado.gob.mx/BMO/index.php?ver=catalogos&mn=enciclopedia&sm=9>

Bordieu, P. (1990). *Sociología y cultura*. México: Grijalbo.

Camacho, J. (2013). Historia e ideología del continuum PNR-PRM-PRI. *Revista de Derecho Estasiológico. Ideología y Militancia*, num. 2, 143-157.

Cámara de Diputados (2018). *Biblioteca Virtual. Legislatura LI (1979-1982)*. Recuperado desde:

http://www.diputados.gob.mx/sedia/biblio/virtual/dip/leg27-60/Legislatura_51.pdf

Cámara de Diputados (2018). *Biblioteca Virtual. Legislatura LII (1982-1985)*. Recuperado desde:

http://www.diputados.gob.mx/sedia/biblio/virtual/dip/leg27-60/Legislatura_52.pdf

Cámara de Diputados (2018). *Biblioteca Virtual. Legislatura LIII (1985-1988)*. Recuperado desde:

http://www.diputados.gob.mx/sedia/biblio/virtual/dip/leg27-60/Legislatura_53.pdf

Cámara de Diputados (2018). *Biblioteca Virtual. Legislatura LIV (1988-1991)*. Recuperado desde:

http://www.diputados.gob.mx/sedia/biblio/virtual/dip/leg27-60/Legislatura_54.pdf

Cámara de Diputados (2018). *Biblioteca Virtual. Legislatura LV (1991-1994)*. Recuperado desde:

http://www.diputados.gob.mx/sedia/biblio/virtual/dip/leg27-60/Legislatura_55.pdf

Cámara de Diputados (2018). *Biblioteca Virtual. Legislatura LVI (1994-1997)*. Recuperado desde:

http://www.diputados.gob.mx/sedia/biblio/virtual/dip/leg27-60/Legislatura_56.pdf

Cámara de Diputados (2018). *Biblioteca Virtual. Legislatura LVII (1997-2000)*. Recuperado desde:

http://www.diputados.gob.mx/sedia/biblio/virtual/dip/leg27-60/Legislatura_57.pdf

Cámara de Diputados (2018). *Biblioteca Virtual. Legislatura LVIII (2000-2003)*. Recuperado

desde: http://www.diputados.gob.mx/sedia/biblio/virtual/dip/leg27-60/Legislatura_58.pdf

Cámara de Diputados (2018). *Biblioteca Virtual. Legislatura LIX (2003-2006)*. Recuperado desde:

http://www.diputados.gob.mx/sedia/biblio/virtual/dip/leg27-60/Legislatura_59.pdf

Cámara de Diputados (2018). *Biblioteca Virtual. Legislatura LX (2006-2009)*. Recuperado desde:

http://www.diputados.gob.mx/sedia/biblio/virtual/dip/leg27-60/Legislatura_60.pdf

Cámara de Diputados (2018). *LXI Legislatura*. Recuperado desde:

http://sitl.diputados.gob.mx/LXI_leg/listado_diputados_gnpn.php?tipot=TOTAL

Cámara de Diputados (2018). *LXII Legislatura*. Recuperado desde:

http://sitl.diputados.gob.mx/LXII_leg/listado_diputados_gnpn.php?tipot=TOTAL

Cárdenas, L. (1972). *Obras. I Apuntes 1913-1940*. México: Nueva Biblioteca Mexicana.

- Carr, B. (1996). *La izquierda mexicana a través del siglo XX*. México: Ediciones Era.
- Cary, H. (2016). La izquierda mexicana hoy (una mirada aproximativa y en perspectiva). *University of California Pres*, .1- 33.
- Cerruti, M. (2007). Miradas sobre Estados Unidos desde el norte de México. *Metapoética*. 11 (51), 69-77.
- Cleary R. (2003). Competencia electoral, influencia ciudadana y desempeño del gobierno en los municipios mexicanos. *Política y Gobierno*, X (1): 183- 2003.
- Comisión Estatal Electoral del Estado de Nuevo León (2018). *Programa de Resultados Electorales Preliminares*. Recuperado desde: <https://sipre2018.ceenl.mx/>
- Comisión Estatal Electoral del Estado de Nuevo León (2018). *Memoria Electoral de 1994*. Recuperado desde: <http://www.ceenl.mx/memorias/1994/memorias1994.pdf>
- Comisión Estatal Electoral del Estado de Nuevo León (2018). *Memoria Electoral de 1997*. Recuperado desde: <http://www.ceenl.mx/memorias/1997/memorias1997.pdf>
- Comisión Estatal Electoral del Estado de Nuevo León (2018). *Memoria Electoral de 2000*. Recuperado desde: <http://www.ceenl.mx/memorias/2000/memorias2000.pdf>

Comisión Estatal Electoral del Estado de Nuevo León (2018). *Memoria Electoral de 2003*.

Recuperado desde: <http://www.ceenl.mx/memorias/2003/5/1.htm>

Comisión Estatal Electoral del Estado de Nuevo León (2018). *Memoria Electoral de 2006*.

Recuperado desde: <http://www.ceenl.mx/memorias/2006/index.htm>

Comisión Estatal Electoral del Estado de Nuevo León (2018). *Memoria Electoral de 2009*.

Recuperado desde: <http://www.ceenl.mx/memorias/2009/index.html>

Comisión Estatal Electoral del Estado de Nuevo León (2018). *Memoria Electoral de 2012*.

Recuperado desde:

http://www.ceenl.mx/memorias/2012/MemoriasyEstadisticas_2012_low.pdf

Comisión Estatal Electoral del Estado de Nuevo León (2018). *Memoria Electoral de 2015*.

Recuperado desde: <https://www.ceenl.mx/documentos/2017/memorias2014-2015.pdf>

Comisión Estatal Electoral del Estado de Nuevo León (2018). *Programa de Resultados*

Electoral Preliminares. Recuperado desde: <https://sipre2018.ceenl.mx/R01M.htm>

Condés Lara, E. (2011). *El comunismo, las instituciones y la ideología de la Revolución Mexicana*

(1919-1929). (Tesis inédita de doctorado). Universidad de Granada, Granada, España.

Congreso del Estado de Nuevo León (2018). *Septuagésima Quinta Legislatura*. Recuperado desde:
<http://www.hcnl.gob.mx/organizacion/diputados.php>

Cordova, A. (1979). La política de masas y el futuro de la izquierda en México. *Cuadernos políticos*, 1 (19).

De La Garza, E., Ejea, T., y Macías, L (2014). *El otro movimiento estudiantil*. D.F, México: Plaza y Valdes Editores.

De León, M. (1990). *Los retos inmediatos de la modernización política en Nuevo León*. Monterrey: Asociación Política Antonio I. Villarreal.

Elizondo, M. (2010). Proceso Democratizador Retro-Visión de dos décadas y proyección futura Caso México. *Sufragio*, 11-17.

Escamilla, Á. (2017). Estructura social y organizativa de la Liga Comunista 23 de Septiembre: 1973-1980. *Signos Históricos*, XIX (38), 172-195.

Fernández, N. (1978). La reforma política: orígenes y limitaciones. *Cuadernos Políticos*, 1 (16), 16-30.

Galaviz, C. (27 de febrero de 2017). Los días turbulentos: a 43 años de la muerte de “moralitos”. *Crónica de Sonora*. Recuperado desde: <http://www.cronicasonora.com/a-43-anos-de-la-muerte-de-moralitos/>

García, M. (2011). Las reformas electorales a nivel federal en México. *El Cotidiano*, (166), 79-91.

González, A. (2015). De revolucionarios, partidos y utopismos. Algunas reflexiones sobre en torno a la izquierda mexicana. *Política y cultura*.

Grijalva, M. (26 de Mayo de 2015). Elecciones para gobernador de Sonora de 1949. Recuperado desde: <https://mirindagd.wordpress.com/2015/05/26/las-elecciones-para-gobernador-de-sonora-de-1949/>

Guevara, G. (2008). 1968, *Largo camino a la democracia*. Ciudad de México: Cal y Arena.

Gutiérrez, D. (2001). *Sujetos y cultura política en Sonora*. México: Plaza y Valdes.

Herrán, L. (2015). Las guerrillas blancas: anticomunismo transnacional e imaginarios de derechas en Argentina y México, 1954-1972. *Quinto Sol*, 19 (1), 1-26, 276-295.

Instituto Estatal Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Sonora (2018). *Resultados y Memoria (1990-1991)*. Recuperado desde: http://www.ieesonora.org.mx/elecciones/procesos_electorales/1991

Instituto Estatal Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Sonora (2018). *Resultados y Memoria (1993-1994)*. Recuperado desde: http://www.ieesonora.org.mx/elecciones/procesos_electorales/1994

Instituto Estatal Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Sonora (2018). *Resultados y Memoria (1996-1997)*. Recuperado desde:

http://www.ieesonora.org.mx/elecciones/procesos_electorales/1997

Instituto Estatal Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Sonora (2018). *Resultados y Memoria (1999-2000)*. Recuperado desde:

http://www.ieesonora.org.mx/elecciones/procesos_electorales/2000

Instituto Estatal Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Sonora (2018). *Resultados y Memoria (2002-2003)*. Recuperado desde:

http://www.ieesonora.org.mx/elecciones/procesos_electorales/2003

Instituto Estatal Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Sonora (2018). *Resultados y Memoria (2005-2006)*. Recuperado desde:

http://www.ieesonora.org.mx/elecciones/procesos_electorales/2006

Instituto Estatal Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Sonora (2018). *Resultados y Memoria (2008-2009)*. Recuperado desde:

http://www.ieesonora.org.mx/elecciones/procesos_electorales/2009

Instituto Estatal Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Sonora (2018). *Resultados y Memoria (2011-2012)*. Recuperado desde:

http://www.ieesonora.org.mx/elecciones/procesos_electorales/2012

Instituto Estatal Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Sonora (2018). *Resultados y Memoria (2014-2015)*. Recuperado desde: http://www.ieesonora.org.mx/elecciones/procesos_electorales/2015

Instituto Estatal Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Sonora (2018). *Resultados 2018*. Recuperado desde: <http://www.ieesonora.org.mx/resultados/computo/ayuntamiento>

Instituto Estatal Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Sonora (2018). *Resultados 2018*. Recuperado desde: <http://www.ieesonora.org.mx/resultados/computo/diputaciones>

Instituto Estatal Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Sonora (2018). *Conformación de Ayuntamientos en el período constitucional 2018-2021*. Recuperado desde: http://ieesonora.org.mx/_elecciones/procesos/2018/resultados/conformacion_ayuntamientos.pdf

Instituto Estatal Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Sonora (2018). *Diputaciones por el principio de Mayoría Relativa*. Recuperado desde: http://ieesonora.org.mx/_elecciones/procesos/2018/resultados/DiputacionesMR.pdf

Instituto Estatal Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Sonora (2018). *Diputaciones por el principio de Representación Proporcional*. Recuperado desde:

http://ieesonora.org.mx/elecciones/procesos/2018/resultados/conformacion_ayuntamientos.pdf

Jáquez, A. (22 de enero de 1994). Hablan tres fundadores del movimiento Tierra y Libertad.

Proceso. Recuperado desde: <https://www.proceso.com.mx/164371/hablan-tres-fundadores-del-movimiento-tierra-y-libertad>

Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en Investigación Cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata S. L.

Labastida, J. (2004). México: Una transición prolongada. *Revista de Sociología mexicana*. Año 66, núm 4, 749-806.

López, J. (1995). *Dinámica Política de México. III La Resultante Soberana*. México: Planeta.

Medín, T. (1990). *El sexenio alemanista*. México: Ediciones era.

Medellín, L., y Murillo, J. (2015). *El sistema político electoral en Nuevo León. Elecciones y efectos del sistema de partidos políticos (1979-2012)*. Universidad Autónoma de Nuevo León.

Medellín, L. (2015). Las derrotas de la izquierda y el histórico ascenso del bipartidismo en Nuevo León, México. *Revista Izquierdas*. 25 (1), 276-295.

Méndez, I. (2004). La transición mexicana a la democracia: competitividad electoral en México, 1977-1997. *Perfiles Latinoamericanos*, (24), 43-65.

Meyer, J. (1992). México: Revolución y reconstrucción en los años veinte. En Bethell, L. (ed.).

Historia de América Latina (146-180). Barcelona: Editorial Crítica.

Meyer, L. (2013). *Nuestra tragedia persistente. La democracia autoritaria en México*. México:

Debate.

Molina, E. (2014). La reforma electoral de 2014: ¿un nuevo sistema electoral?. *El Cotidiano*, (187),

13-22.

Molinar, J. y Weldon, J. (2014). Elecciones de 1988 en México: crisis del autoritarismo. *Revista*

Mexicana de Opinión Pública, (17),165-191.

Nuncio, A. (2015). Nuevo León: entre la insularidad y el bipartidismo. *El Cotidiano*, (193), 23-

36.

Pacheco, B. (2001). *Sonora 2003 ¿Continuidad o Cambio?* Hermosillo, México: RmEditores.

Paz, O. (1950). *El laberinto de la soledad*. EUA: Penguin books.

Peláez, G. (2011). *Partido Comunista Mexicano: su historia electoral*. Recuperado desde:

http://www.lahaine.org/b2-img11/pelaez_elect.pdf

Peláez, G. (2011). *Valentín Campa Salazar, dirigente obrero comunista*. Recuperado desde:
<http://www.rebellion.org/docs/123335.pdf>

Pellicer, O. y Reyna, J. (1978). *Historia de la Revolución Mexicana. IV. Periodo 1952-1960*.
México: El colegio de México.

Pensado, M. (2013). Historia de vida de un militante mexicano de izquierda. *Secuencia. Revista de historia y ciencias sociales*, (85), 91-109.

Peña, A. (2011). Oscar Flores, Monterrey en la Revolución, 1909-1923, Monterrey, Universidad de Monterrey, Universidad Autónoma de Nuevo León, 2006, 255 pp. ISBN 978-970-95040-5-7. *Historia Mexicana, LXI* (2), 749-754.

Pérez Daniel, G. (2011). La Revolución Mexicana en Nuevo León (1908-1917): la irrupción pública de los empresarios en la política local. *Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 20 (39), 102-123.

Peschard, J. (1995). El fin del sistema político hegemónico. *Revista mexicana de sociología*.
Núm. 2.

Pineda, N. (1999). Lo que trajo el viento: extranjeros en Sonora en el siglo XIX y el porfiriato. *Clío*, 6 (35), 67-73.

Poom, J. (2000). La competencia electoral. En Almada, I. (Primera Edición), *Sonora 2000 a debate*,

problemas y soluciones, riesgos y oportunidades (pp. 85-98).D.F, México: Cal y Arena.

Poom, J. (2003). Las elecciones de gobernador en Sonora, 1997. *Región y Sociedad, volumen XV* (27), 35-79.

Poom, J. (2007). Las elecciones locales en Sonora, 1997-2006. Los alcances de la competitividad electoral. *Región y Sociedad, volumen XIX*, 5-25.

Ramírez, J. (28 de Marzo de 2004). La lista negra de la liga según la DFS. *La jornada*. Recuperado desde: <http://www.jornada.com.mx/2004/03/28/mas-lista.html>

Ramírez Mercado, M. (2007). La distribución del voto en las entidades federativas. Análisis sobre las elecciones presidenciales en México, 1988-2006. *El Cotidiano*, (141), 17-30.

Reyes del Campillo, J. (2014). El sistema de partidos y la transición democrática en México. *El Cotidiano*, (187), 111-125.

Rocha-Quintero, J. (2013). El Pacto por México Bajo la Lupa. *PI-Revista Análisis Plural*. 94-105.

Rodríguez, O. (2014). Prólogo del libro: *¿Qué es la izquierda mexicana?* De Sol Arguedas. México: Orfila.

Rodríguez, O. (2015). *Las izquierdas en México*. México: Orfila.

Sallard, R. (04 de julio de 2014). El camarada Raúl. *InfoCajeme*. Recuperado desde:

<https://www.infocajeme.com/opinion/2014/07/el-camarada-raul/>

Saragoza, Alex. (2008). *La élite de Monterrey y el Estado Mexicano 1880- 1940*. México: Fondo Editorial Nuevo León.

Servín, E. (1999). El movimiento henriquista y la reivindicación de la Revolución mexicana .
Desacatos. Revista de Ciencias Sociales, (1)

Sevilla, C. (2009). 1968, cuarenta años después. *Estudios Políticos*, 9 (17), 129-137.

Sierra, R. (2001). *Técnicas de Investigación Social. Teoría y ejercicios*. Madrid: Paraninfo.

Torres, B. (2010). *México y el mundo. Historia de sus relaciones exteriores, México y el mundo. De la guerra al mundo bipolar* (t. vii). México: El Colegio de México.

Vázquez, V. (2009). Lázaro Cárdenas en la memoria colectiva. *Política y Cultura*, (31), 183-209.

Woldenberg, J. (2007). Evolución y situación actual de la izquierda mexicana. *Quórum* 22